



Casa

Gab.

Est.

Tab.

N.º

R

13

8

R

13

8

CAMPAÑA ESPIRITVAL

Este libro se doña. des. M.^o de Portogre

EL P. FR. BERNARDO DE PARRON

Casa

Gab. R

Est.

Tab. 13

N.º 8

A
13
8

[Faint, illegible handwriting]

CAMPAÑA ESPIRITUAL

ORDENADA

CON PLUMAS DE SANTOS, Y DE
interpretes Sagrados para conqui-
star el Alma.

~~Edo. de ...~~

DISPUESTA

DESDE EL PRIMER DOMINGO DE
Aduiento hasta la Quinquagesima.

POR
EL P. FR. BERNARDO DE PAREDES
Predicador del Conuento de nuestra Señora
del Carmen de antigua Obser-
uancia de Madrid.

Daliv. de folio de ... Pittador Ag. Del ... de Coimbra



Com todas as licenças necessarias.

EM COIMBRA

Na Officina de MANOEL DIAS Impressor
da Vniuersidade: anno 1655.

CAMPANA
ESPRITUAL

ORDENADA

CON PLUMAS DE SANTOS, Y DE

inscripciones sagradas para conducir

las Almas.

DISPUESTA

DESDE EL PRIMER DOMINGO DE

Adviento hasta la Quincuagesima.

POR

EL P. FR. BERNARDO DE PAREDES

Predicador del Convento de nuestra Señora

del Carmen de antigua Obispa

de Madrid.



Com todas las licencias necesarias.

EM COIMBRA

Na Officina de MANOEL DIAS Impressor

da Vinte e seis de Junho de 1822.

O Padre M. Fr. Manoel da Visitação, qualificador do Santo Officio, veja o liuro de que o suplicante faz menção, & informe com seu parecer. Lisboa 16. de Setembro de 1653.

Pedro da Sylua de Faria.

Francisco Cardozo de

Pantaleão Rodrigues

Torneo.

Pacheco.

Frey Pedro de Magalhães.

Por mandado do Conselho Geral do Santo Officio vi este liuro intitulado *Campanha Espiritual ordenada por o Padre Frey Bernardo de Paredes, e não tem cousa que offenda à pureza de nossa Santa Fee, ou bons costumes. Lisboa em São Francisco da Cidade, a 24. de Setembro de 1653.*

Fr. Manoel da Visitação.

Lente de Prima.

O Padre Mestre Frey Agostinho de Cordes, qualificador do Santo Officio, veja o liuro de que atras se faz menção, & informe com seu parecer. Lisboa 25. de Setembro 1653.

Pedro da Sylua de Faria.

Francisco Cardozo de

Pantaleão Rodrigues

Torneo.

Pacheco

Frey Pedro de Magalhães.

Veste liuro impresso, intitulado *Campanha Espiritual*, de que he autor o Padre Frey Bernardo de Paredes. Não tem cousa contra nossa Santa Fee, ou bons costumes. Em São Domingos de Lisboa 7. de Outubro de 1653.

Fr. Agostinho de Cordes.

Vistas as informações podese imprimir o liuro que tem por titulo *Campanha Espiritual* autor Fr. Bernardo de Paredes, & depois de impresso tornará ao Conselho para se conferir com o original, & se dar licença para correr, sem a qual não correrá. Lisboa 7. d' Outubro de 1653.

Pedro da Sylva de Faria.

Francisco Cardozo de

Pantaleão Rodrigues

Torneo.

Pacheco.

Frey Pedro de Magalhães.

Podese imprimir. Lisboa 8. de Outubro 1653.

Cabral.

Licenças do Paço.

M Anda el Rey nosso senhor que o Doutor Frey Francisco Brandão, seu Chronista mór veja este papel do liuro Campaña Espiritual, & informe com seu parecer. Lisboa 16. de Outubro de 1653.

D.P.P.

Andrade.

Cazado.

P Or mandado de vossa M. vi este liuro intitulado, Campaña Espiritual; & alem de ser pella erudição de seu autor digno de ser bem visto, bastana pera vossa Magestade dar seu beneplacito, vir padrinhado do Illustrissimo Bispo de Cossersans ministro del Rey Christianissimo em Cataluna, aquem foi dirigido: para que vossa Magestade com toda a franquesa o faça divulgar neste seu Reyno. Em nossa Senhora do Desterro 18. de Outubro de 1653.

O Doutor Frey Francisco Brandão.
Chronista mór.

Q Ve se possa imprimir vistas as licenças do ordinario, & Santo Officio, & não poderá correr sem tornar a meza pera se taxar. Lisboa 20. de Outubro 653.

D.P.P.

Pacheco.

Taxão este liuro em reis em papel. Lisboa 24. de Julho de 1655.

D. P. P.

Pacheco.

E Stan los ingenios tan melindrosos, que intentar lison-
 gearlos, es conocido riesgo. Temeridad parece cortar la
 pluma en siglos, donde por ajustados que tenga los pun-
 tos, no ha de faltar quien les quite vn pelo. Pero si el in-
 genio no se resuelue à conquistar con sus desvelos almas, quan-
 do el campo de la Militante Iglesia està tan bien pertrechado de
 plumas, que con vineza la entieñan, y de ingenios que con de-
 streza la alumbran, quando se ha de conocer su caudal? Teman
 los passados siglos, quando este campo estaua estéril, que viendo-
 le tan fecundo, no atreuerle à ponerle vna flor, es cobardia. Esta
 es la primera que mi cuidado le pone, a quien intitula *Campaña*
Espiritual; porque la Iglesia Militante no tiene otra mira que dis-
 poner exercitos contra vicios, y poner en puestos a quien sepa
 gouernar su espiritual milicia para que combatiendo almas con
 tiros de Euangelica doctrina, remita a la Triunfante Iglesia solda-
 dos vitoriosos, que auiendo sido exortados con doctrina sagra-
 da, combatiéron valientes, para que gozen allà el lauro de la vi-
 toria, y el triunfo de la conquista. Mi animo ha sido seruir à Dios,
 y dar a los Euangelicos Predicadores, que son los que gouier-
 nan las armas deste campo, alguna luz sacada de los faroles de
 los Santos, y de los sagrados Interpretes, dispuesta con la corte-
 dad de mi talento, para que se hallen mas faciles en las conqui-
 stas. Si este modo de escriuir te agradare, me hallaràs en otras oca-
 siones, fino mas tuyo, mas abundoso; fino, bastaràme por premio
 auer gastado el tiempo bien, y con deseos de hazer algun serui-
 cio a Dios.



C A M P A Ñ A
E S P I R I T V A L,

ORDENADA

CON PLUMAS DE SANTOS, Y DE
Interpretes Sagrados para conquistar el alma.

CONQVISTA PRIMERA

Para el Domingo primero de Aduiento.

Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis. LUC. 21. 25.

EXORTACION.

IESVS Hijo de Dios, y Maestro del mundo, enseñaua la ruina de Gerusalén; Ciudad, si la mas fauorecida de Dios, la mas ingrata: Se le ser tercero de la ingratitud el fauor. Tomaron los Apostoles motivo para preguntar el tiempo en que se auia de assolar el mundo: Principe prudente, reserva Christo el conocimiento de lo importante: dioles, empero estas señales. Escurecerase el mas radiante lucero del mundo, desmayados sus rayos, serà profeta de la mas lamentable desdicha: ni la Luna usará de sus acostumbrados visages con sus lucimientos, y resplandores: antes resolviendo el pomposo circulo de sus luces darà indicios de lamentos. Las estrellas dexarán el ser diamantes de la noche, y el bordar esse pauellon açul de los cielos. O cielos, y que espectáculo! quando lo grande se acaba, y lo magestuoso fenece, que esperança tiene de no acabarse lo comun? Si los exes celestiales,

A

quando

quando parecia eterna su duracion, se desplomam; que esperanza puede quedar en cosas mouedizas, y de tierra? Hará titubear las Virtudes celestiales, la caída de tanto poder, y la diminucion de tanto primor: O lo que despierta la caída de vn poderoso! y como desengaña mas vn poder en la menguante de sus rayos, que en la creciente de sus resplandores. El mar embrauecerá sus rugidos; implacable confundirá sus rumbos; defusado multiplicará sus estruendos. El hombre, admirado en tanta nouedad, romperá el coraçon a suspiros. Estupendo caso; disculpa facil de qualquier temor, ver que falsea lo mas estable, y que haze officio de caduco lo mas permanente. Concluido el vniuerso, verá toda la criatura a Dios hombre; toda nacion le verá: O con quanta magestad ha de ser esse espectáculo! Desabrido dia para ambiciosos, pues se hallarán sujetos a tanto poder, sin poder tener esperanza de boluer a poder mas. Estos son los proemios del iuyzio, dize Christo, no os acobarden, antes os alienten, que ya llega la seguridad de vuestra dicha. No auéis visto en lo mas principiante del Verano al campo vestido de flores, adornando prouida la naturaleza las mas incultos prados, sin perdonar su cuydado lo menos menesteroso? Y tambien, como la florecilla mas hermosa, en el mayor aliento de su belleza, es tan poco permanente, que quanto mas crece, tanto mas pronostica su ruina? Pues assi mesmo, quando vieredes estas señales, que os he propuesto, tened por cierto que son presagios claros de la fatal ruina del Orbe. Concluye Christo su platica assagurando la verdad de su doctrina, y nosotros concluyamos con lo literal del Euangelio: y para llegar a lo misterioso, digamos Ave Maria.

COMBATE I.

Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis, vers. 25.

Mas pueden penas temidas, que glorias esperadas, para reducir a las cosas.

Nam. I. **M**aramillosos son los cuentos de este dia, y casi imposible su satisfacion.

A Dios tenemos iuez, quando le esperamos nacido. El nombre de Aduento alegre, con la esperanza de ver a Dios hecho Hombre: El de Iuez, afflige por lo estrecho de la cuenta, y lo siguroso del dia: No ay coaçon que se alegre a vista de vn Dios Iuez, ni que se affija en la esperanza de verle Hombre: y en esta oposicion de extremos, ni halla materia el gusto, ni la pena,

Eccl. 22.
6.

pena, pues al sentimiento del juicio, se opone el gusto del nacimiento, y al gusto del nacimiento deshaze el sentimiento del juicio: *Musica in luctu importuna narratio*, dixo el Eclesiastico. Alegrias entre sentimientos, defazonan los sentimientos, y no dan lugar a las alegrías: Para que, pues, temores de vn juicio, y esperanças de vn nacimiento? No veis el caso? Dios hazese hombre para reduzir el hombre à si: su nacimiento es todo glorias; los cielos se patten, y deshechos en troços de rrystales, le festejan, los Angeles le aclaman, estrellas le anuncian, Reyes le veneran, quanto ay en este nacimiento es glorioso. Así, que viniendo Dios al mundo para reducir al hombre, es su nacimiento tan glorioso: Pues no sea lo primero, que se le proponga vn Dios que nace, sino vn Dios que juzga: pongasele delante de los ojos las señales de vn juicio, *Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis*; No las de vn nacimiento, porque en el nacimiento es todo gloria; en el juicio todo pena. Y si para reducir almas a Dios, es poderosa vna gloria esperada en el nacimiento; mas lo es vna pena temida en el juicio: pongase primero vna pena, que se tema; que vna gloria que se espere;

que si naciendo Dios pretende reducir almas, mas ha de reducir con el temor de la pena del juicio, que con la esperanza de la gloria del nacimiento.

Embia Dios vn Parainfo à Zacharias, assegurandole la possession de vn hijo. Empieza a turbarse el Sacerdote, y entre temores turbado, oye promessas tantas, que atropellando fauores el Archangel, ni dexa alegria que dezirle, ni felicidad que asegurarle. Siendo mensagero de Dios, no podia menos, que sus fauores son siempre muy cumplidos. Buenas nuevas Zacharias, dize Gabriel, que ya vuestros ruegos han sido admitidos de la Diuina mano, y en perdidas de esperanza tendran logro en la possession del mayor hijo, que ha conocido el Orbe. Serà por lo alegre, gozo comun de muchos: por lo de hijo, regozijo de vuestras canas: por lo Santo, tan prestamente perfecto, que entre la gracia, y la naturaleza aurà poca distancia. Por lo Grande, tan superior, que aun en presencia de Dios lo parezca: Y entre tan alegres nuevas estaua tan indeciso el Sacerdote Grande, que dudaua lo mesmo, que oía, y no tenia por cierto lo mesmo que deseaua dudoso: *Vn-*

II

de hoc sciam? Que señas traeis, Angel Santo, para la seguridad de esso, que tan magnifico prometeis? porque lo decrepito, y senil, no me dexa asegurar en la promessa. Respondele: *Ego sum Gabriel: Ecce eris tacens & non poteris loqui*. Yo soy Gabriel, tu serás mudo. Teneos soberano Archangel, que no os piden tantas señas: basta dezir que sois Angel glorioso. Señas de gloria a quien no asegurarán? Si con ellas se asegura Zacharias, para que es añadir otras? Fue traza entendida: Estaua Gabriel empeñado en el buen successo de la embaxada. Llega à darla à Zacharias, y hallòle mas dudoso de lo que pedia la ocasion. Viose cuidadoso el Archangel, porque, o boluia a Dios, o se estaua con el Sacerdote: Si boluia, era con mal despacho; si se estaua, no cumplia con la obligacion. Todo era culpable; que remedio para abreuiarlo, y reducir a Zacharias al credito de la promessa de Dios? Discutio Gabriel, como vn Angel, hallòse la ocasion en las manos, y quando le pide señas, le propone penas, y glorias: *Ego sum Gabriel: Ecce eris tacens*. Y llegando a la execucion, se quedan en esperança las glorias, y passan a possesion las

penas; porque para reducir almas al conocimiento de la verdad, no ay gloria como vna pena. Cayetano dio esta luz: *Petisti signum, ecce signum penale*. Penal ha de ser la señal que me pides, no gloriosa. Tanto mas pueden las penas para reducir almas, que las glorias; que lo que no auia hecho vn Archangel glorioso, prometiendo tantas dichas, lo ha de conseguir vna pena sola: Quede mudo, que mas ha de poder vna lengua muda de vn hombre, para reducirle a la verdad, que la de vn Angel todo glorioso.

No quedò satisfecho Dios en la creacion del Vniuerso, ni le parecio auia hecho algo, hasta que hizo al hombre, imagen viva suya; las demas criaturas fueron ensayo de su poder; esta resto de su Omnipotencia. Desde luego se mostrò con el magnifico; y aunque era poluo, le subio tanto, que casi luego que fue, pudo llamarse Principe del mundo: No es mucho subir assi, que siendo capaz el sujeto, sin censura se le puede dar la mano. Viose Adan, luego que se mirò, Imagen de Dios, hechura de su cuidado, Rey de la tierra, Señor del mar, su imperio tan entendido, que nadie podia combatirle, ni conquistarle, porque

a toda

Caiet in
6.1. Luc.

III.

Gen
17.

a toda la redondez del Orbe tenia cercada con murallas de obediencia; que son en vn Reino las armas mas fuertes, y las defensas mas seguras. Mitauale con esta Magestad, quando Dios, quiza porque no se desuanciesse, le pone este precepto, notificandole su ruina en su inobediencia: *In quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris.* No llegueis a comer del arbol de la ciencia, que os costará la vida si llegais. Moles Barcepha reparò atento en la preuencion que tuuo Dios, pues quando pone precepto à Adan, le amenaza, sino le cumple; y no le premia si le obedece: *Morte morieris, moriàs, veis aì la pena de la inobediencia, y no hallateis el premio del obedecer: Que es esto Señor, es menos el bien del obedecer, que de la inobediencia el mal? Si ay castigo para vn inobediente, aya para vn obediente premio. Tan presto amenazais à Adan? No le dexareis gozar lo que le auéis dado? Y ya que le amedrentais con el castigo, porque no le alentais con el premio? A penas ha salido de vuestras manos con vida, y ya le proponeis penas de muerte? Para que hizistes, al hombre tan lucido, si desde luego auia de viuir peligroso? Vida con çoçobras, no tiene tanto de vida, como de prolixa muerte. Nacer para morir, antes es desgra-*

cia, que dicha pues quanto tiene de sazonado el viuir, le desabora con el desabrimiento de fenecer. Ya que poneis essa pena (por la culpa de la inobediencia) a la vida, assegurad su perpetuidad en remuneracion del obedecer, para que aliente lo vno, si atemoriza lo otro. Pero no, dize Barcepha, porque la pretension de Dios era reduzir a su obediencia el primer hombre; pues aunque vn alma se reduce a obedecer por la esperança del premio, no sea lo primero que se le proponga la gloria, con que se premia, sino la pena con que se castiga: *Moriàs que Dios aunque premia puntual el obedecer, como castiga el pecar; para que no se peque, mas poderosa le parece la pena de vn castigo, con que amenazò, que la gloria de vn premio con que galardona: Nam, & illud quoque intelligimus, vt pœnam minatus est peccanti Deus, ita, & prœmium esse pollicitum obsequenti, quamuis hoc, neque dixerit, neque scripserit Diuus Moses, sed contentus pœna meminisse, de premio tacuerit.* No culpeis la preuencion de Dios, ni os parezca descuido la aduertencia de Moises, en no dezir, q̄ propuso Dios à Adan el premio, como dixo, que le amenazò con el castigo; que siendo sus deseos tenerle siempre por suyo; razon de estado de su sabiduria fue escusar la gloria de lo vno, con-

Mos Barcepha. comment de Paradiso cap. 28.

Gen. 2.
17.

tento solo con proponer (como medio mas eficaz) la pena de lo otro.

IV.

Auiendo gastado David grande rato en las alabanzas de Dios, queda con nuevos deseos de alabar. No se que se tiene este de empezar a gustar de Dios; vemos que satisfaze menos, quanto se conoce mas, pues el mayor conocimiento de sus grandezas, da mas ansias de conocer. Conocia, que mucho alabase: conocer a Dios y no aplaudirle, no puede ser, porque su grandeza, no es posible ser conocida, sin ser juntamente admirada. No cessare, Señor, de alabaros (canta el Profeta:) Si deseo vida, no es tanto para viuir, quanto para hazerme coronista de vuestras proezas, *viuet anima mea, & laudabit te*: Viuire, Señor, para aplaudiros: empleare la vida en alabaros, y porque es contingente en la variedad del viuir, no estar siempre con pureza para alabar, me consuela vna ayuda de costa que tengo para el cumplimiento de mis deseos, que es la contemplacion de vuestros juizios, *iudicia tua adiuuabunt me*: Reparò Agustino en el modo de hablar: *Non dixit munera, vel premia tua, sed iudicia tua*. No dize David que le ayudarian à no olvidarse de Dios los premios, sino los castigos; no los dones, que dà co-

mo Señor, *munera*, sino los castigos que haze como juez, *iudicia tua*. O que extraño dilectur! ver el premio a los ojos, no facilita el empeño mas imposible? las dadiuas no lo allanan todo? Alomenos pareciole a Philipo, Rey de Macedonia, que no auia castillo fuerte, ni muro inexpunable, como pudiesse subir a él vn asnillo cargado de oro: Pues si es tan poderoso el recibir, y facilita tanto los empeños el premiar, como David, para verle con las atenciones en Dios, no dize que le han de ayudar los premios, sino los castigos, no las dadiuas de Señor, sino las amenazas de juez, *iudicia tua adiuuabunt me*. Mucho es el poder que tiene en vna voluntad lo magnifico, y lo que predomina en ella el galardón; pero siendo verdad, que todo se sujeta à ello, es tanto mayor el dominio que tiene sobre la voluntad vn castigo, que puede afligir con penas; que auiendo de escoger David ayuda, para tener el afecto siempre ajustado, por medio mas poderoso escoge las penas que se temen en el juizio, que los gustos que se esperan en el don, *iudicia tua adiuuabunt me*: Tus juizios, Señor, quiero que me ayuden, no tus premios; que si me dan aquellos motiuo para esperar en tu gloria, estos me obligan à

Psal. 118
175.
Agust. q.
24 in E-
xodum.

semper

temer siempre tu ira: y para asegurararte en la voluntad, mejor es temerte juez, que contemplarte glorioso; porque ahi es seguridad, lo que suele ser aqui contingencia.

V.

Desde oy empieza nuestra Madre la Iglesia à conquistar almas: los capitanes que gouernan esta conquista, son los Predicadores: las eminencias desde donde han de combatir, los pulpitos: los tiros se han de forjar de lugares de Escritura Sagrada: y la municion, de palabras dichas con espíritu. Los Combates han de ser de doctrina saludable. Este es el intento de la Iglesia Militante, tener Capitanes valerosos, q̄ incesablemente se fatiguen por rendirle almas para q̄ así crezca el exercito de los fieles. Los primeros Combates con que quiere q̄ se enuista a las almas, son de glorias, y de penas: Estas representadas en el juicio, aquellas en el nacimiento de vn hombre Dios; entrambos son poderosos para combatir: pero el del juicio tiene mas valor; y así le pone primero, para dezir al Orador Euangelico, Capitan desta Espiritual Milicia, que en esta campaña donde se conquistan almas, si quiere rendirlas, las ha de combatir con memorias de penas, antes que con representaciones de glorias.

COMBATE II.
Erunt signa in Sole; & Luna; & Stellis, vers. 25.

La misericordia, por despreciada, se ausentò de la tierra, dexando por substituta suya à la justicia.

Ponderemos de otra suerte estas palabras: Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis. Señales de juicio nos ponen, antes que de nacimiento, y siendo necesario nacer Christo para venir juez, porque ha de juzgar hombre, no parece viene à proposito; pues primero es ser hombre, que juzgar hombre, ponganle luego antes nacido, que juez. Mas advertida anda la Iglesia; el nacimiento es todo misericordia; el juicio todo justicia; pues truequen se estos dos atributos, y en vez de dezir misericordia, diga primero justicia, juicio; que ya se haze tan poco caso de la misericordia de Dios, que parece viuia como corrida entre los hombres, viendose tan despreciada de los mismos que la auian menester, y así se ausenta del mundo, y dexa por substituta a la justicia. Ya no se haze caso de la misericordia,

antes de ella hazen terceria para la ofensa, y motiuo para la culpa. Viendo á vn Dios sufrido se le atreuen, y le ofenden, fiados en que es misericordioso; no aya pues misericordia en el mundo, ausentese; y pues vsan tan mal della los hombres, haga la justicia officio de misericordia.

VII.

Haziendo el Euangelico Profeta vna copiosa mencion del Verbo Eterno en humano trage, no dexa parte de sus perfecciones que no pondere; asegurale en todo grande; proponele beneuolo, y entre innumerables perfecciones de que le conoce copioso, dize, que ha de tener dos, con las quales se ha de hazer admirable, que son ser flor, y ser juntamente vara,

Isaia II. *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Será el Verbo Eterno hecho hombre, pascmo del mundo, assombro del cielo, gloria de justos, castigo de peccadores, y para esto ha de menester ser juntamente flor, y vara, son dos propiedades que ha de tener el Verbo hombre, aduierte Geronimo, que son justicia, y misericordia, esta significada en la hermosura de la flor, aquella en la vara del poder: *Virgam, & florem de radice Iesse, ipsum Dominum interpretantur, quod scilicet in virga regnantis potentia in flore pulchritudo monstratur.* Padece mu-

cha dificultad esta exposicion. La flor, quando tiene de hermosa, tiene de caduca, acabase luego que empieza, marchitase en empezando a florecer: como puede ser simbolo de la misericordia vna flor, que con tanta breuedad se acaba? no es tan eterna la misericordia, como la justicia? no tiene vnos mesmos limites su duracion? Pues porque vna flor que con tanta facilidad se marchita, ha de significar vna misericordia que tan eterna permanece? La justicia buen simbolo tiene en la vara, que denota permanencia, mas a la misericordia no parece le viene apropiada la similitud, pues vemos que siendo eterna, se le acaba á la flor en breue su duracion. A justa da viene, sin embargo, la paridad. Atendiendo a esta propiedad que refiere de la flor Pedro Bercorio, *Flos ad fructum ordinatur naturaliter.* No hizo la naturaleza a la flor solo para el agrado de la vista, sino tambien para que fructificasse; y assi naturalmente se ordena al fruto, si la flor sigue su inclinacion natural, y sin hazer poco caso de lo que le dió la naturaleza, antes estimandolo, corresponde puntual, y agradecida, tratando de llevar el fruto a que se ordena: bien permanente es, no se acaba facil, dilatada es su duracion: pero si desprecia la

Pet. Berchor. in Reducto. Moral. l. 12. c. 68. n. 3.

sero sup hunc locum.

vir-

virtud que le dieron, y no corresponde con llevar el fruto a que fue ordenada, luego se marchita, y dexa a la vara sola. O misterio! Misericordia es la flor, y la justicia es la vara, flor es la misericordia, y con tanta propiedad, que naturalmente se inclina al fruto de la compasión, pero los hombres mal mirados, hazen ya tan poco caso de esta flor, que se marchitó la flor y quedó la vara.

VIII.

Ya se oya el estruendo de la Pasión de Christo, las caxas destempladas estauan ya casi en la campaña de Ierusalem puestas, el exercito se estava juntando para perseguirle, hasta quitarle la vida: los officios se repartian entre los soldados, porque nada faltasse de prevención para executar la maldad mas crecida que auian visto los siglos. En esta ocasion no estava el Capitan Divino descuidado, antes se previene cuerdo, viendo contra si tanto rumor furioso; y así para entrar con valor, y animo en la batalla, pide al Padre Eterno le clarifique: Oyense vnos ecos del cielo, que en gloriosas melodias, y en 'acentos divinos le clarifican. Atiende Christo à la certeza del morir, y viendo tan inevitable su muerte, dize: *Nunc iudicium est mundi.* Aora si que está el juicio en el mundo; aora si que tengo de ser juez, y

juzgar, con espada de rigor los hombres. Deteneos, Señor, no adelanteis esse dezir, que no parece a proposito; aora es ocasion de morir, no de juzgar: como dezis, que está el juicio en el mundo, quando quereis morir *Nunc?* Amplia la dificultad Rupertto, declarando así este: *Rupert L. Cum enim maxime edificaretur misericordia per passionem Christi. Nunc, inquit iudicium est mundi.* Quando está la misericordia pretendiente de sus mayores lucimientos, quando para subir al Solio de su mayor grandeza se dispone, entonces es quando dize Christo, *aora está el juicio en el mundo, Nunc iudicium est mundi:* Como es esso? Que no lo puedo acabar de percibir; la misericordia está a pique de lucir, y la justicia le quiere quitar el lucimiento? La justicia su dia tiene particular en que ha de camppear a vista de todo el mundo, en presencia del linage humano, con toda magestad, y grandeza, dexa aora usar de su jurisdiccion a la misericordia: El trono de la Cruz, aunque magestuoso, no admite memoriales de culpa, sino de perdon, no se despachan en aquel officio cosas de justicia, sino de gracia: pues como en ocasion tan piadosa ha de tener tanto dominio el juicio? Que tiene que ver el cariño de Redentor, con lo riguroso de juez? Aora que

Rupert L. 3. in Apocalips.

IOAN. 12.
13.

Chri-

Christo se muestra tan agradablemente paciente para perdonar culpas, dize que es quando se ostenta juez en castigarlas? Si, yo me lo entiendo de esta suerte. Miraua Christo las entrañas de su misericordia abiertas, los coraçones de los hombres cerrados; atendia, que quanto mas multiplicaua piedades, tanto menos caso hazian de ellas, antes ocasionaua mayores desprecios su sufrimiento, y tenia en retorno descortesias su agrado; y viendo el desahogo con que se desestimaua su compasion, dize doloroso, y afligido, *Nunc iudicium est mundi.* Grande es la misericordia que en la ocasion de mi muerte se manifiesta, pero sino se haze caso de ella, que ha de hazer en el mundo? Ausentese à donde la tengan en mas veneracion, y quedese en el mundo la justicia, *Nunc.* Aora es el tiempo del ausencia, porque lo es del desprecio, y vna misericordia despreciada, que puede hazer sino ausentarse, para poner termino a su desestimacion.

IX.

Psal. 83.
50.

Tiernamente sentido se pone David à hablar con Dios, y viendole al juicio de los ojos humanos, que de ordinario se engañan, descuidado en sus compasiones, le haze con sollozos esta pregunta. *Vbi sunt misericordia tua antiqua Domine?* Señor, que se ha hecho vue-

stras misericordias antiguas? Donde estan las piedades que vsauades en los siglos passados? Agotose ya el pielago inmenso de vuestro compasiuo pecho? Resfriose el bolcan que encendia vuestro amor, cõ que se destilaua en piedades? O como parece tan poco vuestra misericordia, que es necessario preguntar por ella? En los presentes siglos parece os dissimulais misericordioso, y que solo para los passados quisistes vuestras misericordias. Mas ya sè, Dueño mio, donde las teneis: *Domine in caelo misericordia tua.* Psal. 35.
Vuestra misericordia no està en el mundo? no, en el Cielo tiene su estancia. Dificultoso parece, si atendamos de David à otro lugar. *Misericordia Domini plena est terra.* Psal. 32.
La tierra està llena de la misericordia de Dios. Si es assi, como dize que està en el Cielo: *Domine in caelo misericordia tua.* La tierra es el lugar propio de la misericordia, aqui tiene su solio; desde la tierra haze sus despachos, y exercita en ella sus jurisdicciones. El cielo, aunque es su asiento, no lo parece tanto, antes le puede presumir en algun modo ociosa, porque siendo efecto suyo compadecerse de las miserias, no haviendolas en el cielo, parece no tiene alli que hazer. Si en la tierra ay materia para que la misericordia se ocupe gloriosa,

III V

Psal. 35.

60

Psal. 32.

50

Psal. 32.

50

riosa,

riosa, y esta no la tiene en el cielo, porque carece de lo miserable, luego su asiento mas magestuoso serà en la tierra: como dize David que està en el cielo, *Domine in caelo misericordia tua?* Anduvo advertido en lo vno, y en lo otro; la misericordia de Dios, por lo que tiene de inmensa, igualmente està en el cielo y en la tierra; pero en los siglos passados parecia q̄ estaua mas en la tierra: en los presentes, parece que està mas en el cielo; porque en aquellos tiempos, aunque auia miserias, solicitauanse con sumisiones misericordias, y en viendo que obrauan liberales, se venerauan, y hazian deuotas reuerencias à las entrañas que sabian ser tan piadosas. En estos quanto crece mas la misericordia, se aumenta el atreuimiento, y sobre no hazer aprecio de vn Dios que perdona, solo porque perdona, faele ser mas ofendido. Así, pues, bien dize David, la misericordia estaua en la tierra, mas ya se es subida al Cielo, porque los desprecios con que el mundo la trataua, eran tales, que no se resoluiò a quedarse en èl. En aquellos tiempos tenia su especial morada en la tierra, porque auia veneraciones, aunque rambem auia miserias, y la misericordia no se embaraza con la miseria, como se le guarde el fuero de

su estimacion. Agora se han aumentado tanto sus desprecios, que se à ausentado de la tierra, y por no verse tan ultrajada, se à ido à viuir al cielo.

O catolicos, catolicos, que riguroso es el combate de la justicia, quando falta el amparo de la misericordia. Vn Dios juez à solas, quien le ha de poder resistir? à tanto poder, quiẽ le ha de poder esperar? Los montes se trastornan, los cielos se entristecen, los astros refulgentes se ocultan, las luzes mas resplandecientes se deshazen, los Angeles mas subidos tiemblan, los Santos mas amigos se estremecen. Si vn exercito que se compone de toda criatura no puede resistir el combate de vn Dios juez, sin demonstraciones temerosas, y sin medrosos afectos; que serà del peccador? como podrà resistir a Dios juez, sin estar defendido con esse Dios misericordioso? Trate el alma de estimar mucho a la misericordia, de no fiarse en ella para ofender, sino de tomar motiuo del beneficio, para mas seruir, que estimando-

la como merece, tendrá

compasiones, como acostumbra.

(:!:)

COMBATE III.

Videbunt filium hominis venientem in nube, *vers.* 27.

En Dios todo es rigor, quando obra Dios, y no como Padre, y Señor.

XI.

Veran al hijo del hombre venir magestuoso en vna nube, auiendo precedido los assombros del cielo, y de la tierra, *videbunt filium hominis venientem in nube.* Tan magestuoso vendrà, que nadie podrá dudar ser verdadero Hijo de Dios. Pero entre aquella Magestad juzgará riguroso, y castigará indubitablemente culpados, sin que valga para hazer mas moderada la pena, intercession alguna; que es la causa de que allí se cierre la puerta a todo genero de compasion con los pecadores. Es el caso, que hasta aqui no solo ha sido Christo Dios, sino Padre, y Señor; y assi lo que tenia de riguroso, como Dios, dissimulaua lo afectuoso de Padre, y detenia a lo diuino, lo compasiuo de Señor; mas el dia del Iuzio será todo rigor para los malos, porque procederá contra ellos, no como Señor, y Padre, sino solo como omnipotente Dios.

XII.

Crió à Adan, y dando resabios de diuinidad a vn poco de polvo, le haze otro Dios en el mundo. Pero él poco satisfe-

cho de su dicha, o deseoso de aumentarla, no obedece al primer precepto de su Hazedor: disgusto deue de ser obedecer, a quien tiene alientos de mandar. Echale Dios del Paraiso, por inobediente, condenado a muerte, y desdichas. *In sudore vultus tui vesceris pane, donec reuertaris in terram, de qua sumptus es.* *Genes. 3. 19.* Reparad en la mudança, si es que en Dios la puede auer. Adan, echura de Dios, mayor lucimiento de su poder, vltimo apoyo de su sabiduria, credito de su buen gusto, en quien puso tantos empleos de gracia, ya está en su desgracia; al primer tope le destierra de su presencia, le echa del Paraiso, sin que el auer sido vna la culpa, le sirua de disculpa; y sin que tanta priuança le valga para disimulo de vn yerro. Allí se mira ausente, sin auer penalidad que no padezca. No le bastaua por castigo el ausencia del Paraiso, a quien se auia visto en tanto valimiento? Y ya que está fuera del sitio ameno, viua siempre, y no con tanta miseria; como se ha conuertido en rigor, lo q poco antes era mansedumbre? Anastasio Sinaita dio para pensar la causa motiuo. *Quando enim exiit Adam ex Paradiso. protinus scriptura, non composito nomine appellauit Dominum, sed simpliciter. Hoc est Deus.* Quando estaua en el Paraiso Adan, trataua-

*S. Anast.
Sinait.
l. Exam.*

le

le Dios no solo como Dios, sino como Señor, y Padre; despues que cometio la culpa de sobligole tanto, que solo le trataba como Dios. No estrañeis pues tanto padecer, trabajo Adan, y Iude; cultrine la tierra, y despues criele espinas, y abrojos: muera despues de tan penosa vida; no buelua a entrar en el Paraiso, que si quando Dios obra como Señor, son todos beneficios, quando obra como Dios a solas, son todos castigos. Vn Dios que obra como Dios, siempre obra riguroso; que importa que Adan esruuiesse en puesto tan alto si despues de la culpa obra Dios con él; no tanto como Señor, quanto como solo Dios: Muera con dolores, y passe la vida con penas, sin tener siquiera vna esperança de que se le han de acabar, ni de boluer al Paraiso; que quando Dios toma la vara del castigo como Dios, castiga tan riguroso, q̄ no dando lugar à que entren en el Paraiso almas, añade penas, y dolores; siendo el mas crecido no tener esperança de que se ha de acabar el padecer.

XIII.

Pendiente de aquel celestial leño estava Christo (glorioso espectáculo del catolico, si horrendo del barbaro Iudio, lisonja era del viento vn cuerpo Dios) intercadentes passiones padecia como hombre: cono-

cio el peligro de su vida. Medico loberano, y à vn las criaturas debian de conocerlo, pues el Sol cercenando resplandores con anticipadas tinieblas se preuiene para sentir la muerte de su Criador: Ya debia de empezarse a desencaxar el alma de vn Dios hombre, del cuerpo de vn hombre Dios, quando boluiendose al Padre le dize: *Deus, Deus meus*, Dios, Dios mio, palabras que dixo Christo en nombre del linage humano, como siente Agustino. *Quare dicitur, nisi quia nos ibi eramus?* A penas sus emulos, atentos a sus acciones, lo oyeron, quando añadiendo dolores a dolores, entre nuevos desprecios le ultrajan, dandole hiel, y vinagre, y haziendo burla de que implore el favor de Elias, quien dize ser hijo de Dios: y Christo boluiendose despues de estos desprecios al Padre, le entrega (con estas palabras) su espiritu: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* Padre, en vuestras manos encomiendo mi espiritu. O que espiritu tiene la inteligencia deste lugar! Christo Señor nuestro, porq̄ no muere quando dize, *Dize, Deus?* No auéis menester vivir mas Señor, muriendo, os está aguardando el Padre abiertos los brazos; viuiendo, os preuiene mas desprecios el mundo: pues para que queréis mas vida? Bueno

Mat. 27.

46.

S Augus.

in Ps. 21.

Luca 24.

46.

es vivir, pero vivir para penas, que bueno puede ser? Vn poquito de mas vida os ha de hazer penar mucho; no gustéis de vida con tanta pensión. Vida para penas, quien la quiere? Muerte para glorias, quien la desecha? Tan breue la distancia entre la muerte, y la vida, y muriendo para glorias suspendeis la muerte, y viviendo para penas, dilatáis la vida? Pero como no ha de suspender la muerte, si boluiendose al Padre para morir, no halla à Dios como Padre, sino como Dios, *Deus, Deus?* Estaua Christo Señor nuestro en lo ultimo de la vida en la Cruz, haziendo las vezes de todo hombre, como siente Agustino, que por si, ni tenia necesidad de padecer, ni de aquel genero de morir. Bucluese al Padre para entregarle su espíritu; y suspendiendo el entregarsele, dize, *Deus, Deus.* Aun toda via sois Dios, como Dios, pues ni tengo de entregaros el Espíritu, ni morir; que viviendo, aunque se me han de aumentar mas los dolores, y crecer las afrentas, son penas causadas de los hombres: pero esto de poner el Espíritu en las manos de vn Dios, como Dios, si por lo que tengo de Hijo vuestro lo pudiera hazer por representar aqui a todo el linage humano, hago (al parecer) que me recelo, para en-

señarle quan estupenda cosa es ponerse vn alma en acabando de morir, en presencia de vn Dios, como Dios: *Pater, in manus tuas commendo Spiritum meum.* Entregar el Espíritu à Dios como à Padre, es cosa sabrosa de executar; entregarle como à Dios, el mas santo puede recelarse de hazerlo.

Aora acabo de entender el suceso de la muerte de Moyses; Mandale Dios, que suba à vn monte, y que se muera, *Ascende in montem istum Abarim, & morere in monte.* Y auendolo dicho esto se pone muy de asisiento à echar vna bendicion, tan elegante, como dilatada, à todos los hijos de Israel, sin exceptuar ninguno; antes tan atento à cada vno dellos, como sino tuuiera otro de quien tratar. Sube despues desde la campaña al monte, y muerele, en cumplimiento del mandato de Dios: *Mortuus est ibi Moyses seruus Domini, in terra Moab, iubente Domino.* Hazeme nauedad ver à Moyses, siendo tan santo, tan remisso en la execucion del mandato de Dios que se vaya tan despacio al monte; subase luego à él, pues le manda Dios que suba: muerate, pues le dispone que muera: si ha de morir, para que es el suspenderlo; primero es la obediencia, que la bendicion; dilatar la execucion del mandato, es hazerlo sospechoso

XIV.

Deu. 34.
5.

XIX

pechofo el obedecer; vna obediencia sospechosa, pierde su lustre, porque la sospecha la defacredita, pues dá lugar a que se presume que no se obedece por gusto, sino por temor. Detened el discurso, que mas misterio tiene el caso. Mandale Dios à Moyses que se muera, *morere in monte.* Repara con atencion en el mandato, y halla, no solo que es Dios, sino que en el mandar lo parece; porque esto de poner imperioso a la vida terminos, es accion tan propia de Dios, que solo él la puede hazer: assi dize Moyses, que Dios, como Dios, me manda que muera; pues quiero entretener el morir, que si en la vida se puede obedecer sin repugnancia, en la muerte sino se puede repugnar el mandato, se puede poner en obedecerle atencion. Obedecer de improuilo a vn Dios que se muestra todo Dios, quando manda morir, si es a tanta grandeza deuido, no es el temor en esta obediencia escusado. Que remedio para que muera, quien no dexa el morir por inobediente, sino que lo suspende por temeroso? Muy conforme a hazierro de Dios; assi a la muerte de Moyses; y al mandato de morir, en que se muestra todo Dios, *lubente Domino,* junto el cariño de amigo, poniendo al espirar sobre la boca

de Moyses la suya, como quiso Varabro, *iuxta os Domini,* para beberle el espiritu, en demonstracion de vn agasajo amigable; costumbre que obseruaua la antigüedad, por testimonio de la amistad verdadera.

Excipias hanc animam ore pio. Ouid. in

Dixo el otro Poeta, para que de esta suerte el que reulaua morir por temer à vn Dios, como Dios, lo solicite, por verle ya como amigo para que se entienda, que es tanto asombro ver a vn Dios, que todo se muestra diuino en acabando de morir, que los mas santos procuran escusarlo temerosos, y dilatarlo acobardados.

Si los varones perfectos, reniando la vida ajustada, y la conciencia segura, se hallan medrosos à vista de vn Dios que se ve todo diuino; tema el pecador, y recele se el poco atento de verle en presencia de tanta Magestad el dia del Iuzio, procure aplacarla, antes de llegar a trance tan riguroso, porque agora le es facil solicitar piedades, y entonces necesariamente experimentará rigores.

con solat. ad Lucia.

XV.

COMBATE IV.

Cum potestate magna, & maiestate, vers 27.

Puede ocultar Dios sus glorias perdonando, pero no castigando.

XVI.

Caiet. in
c. 21. Lu.
ca.

Christo se verá juez con poderosa magestad, cum potestate magna, & maiestate, Cayetano, *superfluit magna*. Siendo magestad de Dios, cierto es ha de ser grande: para que se aduiente? Bien puesto está, dize el Cardenal, prosiguiendo la explicacion, porque el *magna*, no solo significa mas magestad, sino mas gloria, & *maiestate pro gloria*. Vn juez que viene a castigar, potestad magestuosa ha menester: pero gloria, para que? Antes parece implicacion, porque la potestad es de quien castiga; la gloria de quien perdona: y traer la gloria, y potestad, parece que es à vn mismo tiempo venir a castigar quié perdona, y a perdonar quien castiga. Parecelo así; pero quien muestra mas el poder, quien perdona, o quien castiga? Quié castiga, es llano; quien perdona usa del poder moderado: y así dixo Calpurnio Flaco, aconsejando el perdon: *Magna securitas est, potestas cum moderatione* El perdonar mas es moderacion del poder, que poder. Luego si Christo muestra mas el poder

Calpurn.
Flacc cō
srouer. 12

quando castiga, que quando perdona, y esse poder magestuoso, es lo mesmo que la gloria; si muestra en el castigar mas poder, y magestad, luego mostrará mas gloria. No es mucho sea así, que no sabe Dios ocultar su gloria en el castigo, aunque la disimula en el perdon.

XVII.

Josue, Capitan del pueblo de Dios, donde se hallauan el valor, y la sangre, la resolucion, y la prudencia, siendo esmalte de todo la virtud, partes bien necessarias para los puestos de campaña, iba en los alcances de aquellos cinco Reyes al ahogar en el caliginoso sepulcro de la noche sus resplandores el Sol, y pareciendole que se le deslucia su victoria, animoso, y alentado le dize: *Sol, contra Gabaon ne mouearis*. Sol, Capitan de esse numeroso exercito de estrellas, detentus centellas, no dexes esse luminoso cetro, que desluzes mi victoria sin tus luzes. Saló Christo, dueño nuestro, a conquistar el mundo, toma el estandarte de la Cruz, y aunque el Sol estaua en lo mas pomposo de sus rayos, al salir con la victoria el Capitan diuino, se le embueluen en sombras, y retirando resplandores, dexa sin ellos sus mayores lucimientos, & *obscuratus est Sol*. Este Iesus, dize el Abad Ruperto, y aquel Josue, todo es vno; Este en la repre-

Josue 10.
12.

Luc 23.
45.

representacion; aquel en la verdad. En ambas partes sale victorioso; pero festejan resplandores en la vna, su victoria; en otra escuridades. Detienese el Sol para que le vean victorioso, y porque no le vean con victoria, anticipa sus tinieblas. Extraño la diuersidad, si es vn Iesus, y siempre victorioso, porque la victoria de vn Iesus, en la representacion, ha de ser con lucimientos, y la de vn Iesus en la verdad, en escuridades? Atended el misterio. La victoria de Iesus en Iosue, es de castigo, la de Iesus, en Iesus, de perdon: alli se castiga derramando sangre; aqui derramando sangre se perdona. Detengase pues el Sol, para que campee vna victoria, y anticipa el esconder sus rayos, para que otra no se divulgue: que sino es menor vna victoria que otra, perdona entre escuridades, castigando con resplandores, porque auiendo de ocultar Dios luzes de vna victoria en que castiga, o de vna victoria en que perdona, si las ocultará quando perdona, pero no quando castiga: *Quid igitur, dicit Rupertus. Perto, in omnibus his, nisi futuri vniuersalis iudicij iusti figura, vel documentum est, quando is qui in multitudine misericordie iudicandus aduenit, infortitudine iustitie gladium euaginatam tenens, iudicaturus aduenit? Tunc profecto Sole*

stante, & non festinante occumbere longus dies erit. Al tiempo de juzgar, todo será resplandor, si al de ser juzgado fue todo lobreguez; al sacar vibrando la espada, crecerá mas el dia, si tuuo en el tres horas de jurisdiccion la noche, quando el Padre quedó satisfecho; porque si en vna parte se redimen culpas, se castigan en otra; y si Christo puede sufrir ocultarse Redentor, poniendo vn pauelon obscuro a su grandeza, no podrá llevar el no manifestarse juez, dilatando el dia del juicio, y acrecentando en él resplandores.

Lleuò consigo Christo Señor nuestro a tres Discipulos: subiose en la cima de aquel monte, que Athlante de toda la gloria, fue mudo testigo de los fauores que les hizo, preuencion cuerda, hazer testigos del bien, porque no se pueda negar, y hazer los mudos, porque no lo puedan decir. Transfiguròse alli Christo; quedando la humanidad tan diuinizada, que à poder ser visto de los humanos ojos lo diuino en esta mortal vida, se pudiera juzgar tod Dios. O Dios! Y quan tamaños beneficios sabes hazer a los tuyos, pues así hazes ostentacion de tus glorias, para que ellos las puedan gozar. Quedò al fin resplandeciente como el Sol, el rostro

de Christo; blanco como nie-
 ue su vestido: Vieron los Disci-
 pulos aquella fragua de rayos,
 aparecense a los lados Moy-
 ses, y nuestro primer Patriarca
 Elias: Empiezan à hablar con
 Christo, y a poco rato escure-
 ce la gloria, *Nubes lucida obum-*
brauit eos. Ponderando el caso
 de la Transfiguracion San Ba-
 filio el de Seleucia, dize: Al vi-
 uo se representa el juicio en el
 Tabor: *At aspectu ipso rerum visa-*
rum vnde quaque spectantes perstrin-
gens, venturum vniuersi iudicem sub
obscure signat. Repare la mas vi-
 ua atencion, y hallará vn espe-
 ctaculo del juicio en el Tabor.
 Allí está Christo con magestad
 de Hijo de Dios; Moyse mu-
 erto asiste; nuestro Elias, y
 los Discipulos viuos; hallanse
 espantos, y assombros; *Timue-*
runt valde. Que en terminos, es
 ter Christo Iuez de viuos, y
 muertos, venir con magestad, y
 auer temores, y assombros a-
 quel dia. Aora es mi pondera-
 cion. En hablando Moyse, y
 Elias con Christo se escurece
 la gloria, se menguan los res-
 plandores, y se moderan las
 luzes, *Nubes lucida obumbrauit eos.*
 Hizome esta mudança noue-
 dad: Esta gloria, porque se es-
 curece? Esta copia de luz, por-
 que se apaga? Y si se ha de es-
 curecer, porque no se escurece
 antes? Quando habla Christo
 se oculta el resplandor de su

rostro? Sus palabras no le del-
 doran; pues porque falta el lu-
 cir, quando empieza a pronun-
 ciar? Diuulguese rayos, que
 siruan de aplauso a las razones,
 que dize vn Dios hombre; pe-
 ro atended a la platica: *Dicebant*
excessum eius, quem completurus e-
rat in ierusalem. Tratauan del ex-
 cesso de su misericordia, que se
 auia de cumplir en su muerte,
 con la qual auia de quedar to-
 da la dolencia del hombre sa-
 na. Así, que era la platica: pues
 escutezca la gloria, despues
 de la conuersacion de Christo,
 no antes, porque antes parecia
 Iuez, y despues misericordioso:
Venturum vniuersi iudicem sub ob-
scure signat. Eran representacio-
 nes de iuzio las de la Transfi-
 guracion al principio, despues
 lo fueron del perdon: Que mu-
 cho se escurezca la gloria? To-
 do en Christo es lucimiento, as-
 si el perdon, como el castigo;
 pero auiendo de escurecer la
 nueue en vna de dos glorias, no
 escutece la de parecer Christo
 Iuez, sino la de parecer Reden-
 tor; que Dios, quando perdo-
 na, si se puede ver sin lucimien-
 tos; quando castiga, no se po-
 drà mirar sin resplandores.

Pregunta el sumo Sacerdote
 a Christo Señor nuestro, si es
 Hijo de Dios, y respondele, *E-*
go sum; fue dezirle, que era
 Dios verdadero, dizen aquí co-
 munmente las plumas de In-
 terpre-

Luc. 9. 31

XIX.

Marc. 14
61.62. terpretes sagrados: *Et videbitis*,
profigue Christo, *Filium homi-*
nis sedentem à dextris virtutis Dei,
& *venientem in nubibus caeli*. De
verdad os digo, que veis aora
entre desprecios, a quien aueis
de ver venir juez. Rasgò las ve-
9. 31 stiduras el Sacerdote, oyendo
esto, y tratò à Christo de blas-
femo. *Audistis blasphemiam?* Co-
stumbre Iudaica, dize Theo-
doreto, quando les sucedia al-
go no de su placer: y assi para
dar a entender lo intolerable
de la blasfemia, se rasga el ve-
Theod in stido: *Vt ergo monstraret, quod*
cath hic. *Christus magnam, & intolerabilem*
blasphemiam dixerit, vestimenta sci-
dit. La diferencia de estas ac-
ciones estraño: Quando dize
Christo, que es Hijo de Dios;
Ego sum, no habla palabra el
Sacerdote; quando dize, que
ha de venir juez, *venientem in*
nubibus caeli, se rasga el vestido,
en detestacion de la blasfemia
que presume auer dicho, *audi-*
stis blasphemiam? Es mas venir
juez, que ser Hijo de Dios? Si
es Hijo de Dios, luego sera ju-
ez, porque *pater omne iudicium de-*
dit filio. Si es lo mesmo lo vno,
que lo otro, porque quando
dize que es Hijo de Dios, no
le tiene por blasfemo, y le tie-
ne quando se promete juez?
La diuersidad consiste en la di-
ferencia, con que habla Chri-
sto; quando dize que es Hijo
de Dios, habla de presente, E-

Ioan. 5.
22.

go sum, quando, que vendrà Iu-
ez, habla de futuro, *videbitis fi-*
lium hominis; y aunque el ser
Hijo de Dios, y el ser Iuez, a-
creditan igualmente a Christo
de diuino, calla el Sacerdote,
quando dize que es Hijo de
Dios, y no puede passar el oír,
que ha de venir juez. Porque
Christo, de presente, es Hijo
de Dios, pero manso; Christo
juez es Hijo de Dios, pero ri-
guroso, y aunque siempre es
Hijo de Dios, mas lo dissimu-
la en la mansedumbre, que en
el rigor. *Audistis blasphemiam?*
Como diziendo. Quando di-
ze que es Hijo de Dios, puede
padecer achaques el conocimi-
ento de su diuinidad, porque
habla de si, como perdonan-
do; mas quando habla de si,
como juez, no puede auer du-
da en que es Dios; y assi por
mayor blasfemia tiene que di-
ga ha de ser juez riguroso, que
no que es Dios manso, porque
si la mansedumbre se compa-
dece con dissimulos de su di-
uinidad, el rigor no dà lugar a
que de de ser reconocido
por Dios.

Aconsejaua Hildeberto Ce-
nomatense a vn Principe, y des-
pues de auerle introducido mi-
sericordioso, le dize: *Iniquitatis*
ultionem inter splendiores trium-
phos enumeres. No blasones me-
nos de justo, quando, lo pide
la necesidad, que de miseri-

XXi

Hildeb.
Cenoma.
Episcopus
Epist. 59a

cordioso; quando lo permite la compasión; que si la conmisericordia no está fuera de lo glorioso, ni el vibrar a su tiempo la espada está fuera de su jurisdicción; antes olvides las glorias de la piedad, que las de la justicia. Justo es que tus mayores triunfos los pongas en lo justo, antes que en lo misericordioso, porque la piedad, suele causar descuido en algunos, y el rigor haze auinar a todos. Dize bien. Pues el castigo, que puede hazer buenos a todos, mayor empresa es, que la piedad que suele descuidar a algunos; siendo así, que mucho es que Christo Señor nuestro quando viene juez, venga con tanta Magestad, *Cum potestate magna, & maiestate?*

COMBATE V.

Cælum, & terra transibunt; verba autem mea non transibunt, vers. 33.

Auiendo de olvidar el hombre a Dios, menos malo es olvidarle misericordioso, que justo.

XXI. **C**oncluye Christo su plática, diciendo: De verdad os digo Discipulos míos, que ha de ser tan verdadera esta doctrina, que primero se han de traste car montes, y desquiciar cielos, que dexen de suceder lo

que os he dicho: *Cælum, & terra transibunt; verba autem mea non transibunt.* Que necesidad tiene Christo de asegurar tanto la verdad de lo que dize, siendo doctrina suya, su seguridad no tiene duda. Creo que el asegurarla, no es tanto por la necesidad que tiene de credito, quanto porque siempre está en la memoria. Tanto importa que no se olvide esta doctrina? Si, porque es doctrina de juicio, *Amen dico vobis*, como si dixera: Ya sabeis, Discipulos, que soy misericordioso, y aora es he enseñado, que tengo de venir juez; no olvideis mis misericordias, ni tan poco mis justicias: pero caso que se os olvide algo *Amen dico vobis*, mirad que os encargo no me olvideis juez, aunque no os acordeis tanto que soy misericordioso.

XXII. Seneca empieza el capitulo onze del libro segundo de Ira, con estas palabras: *Vtilis est, inquit, ira.* La ira, el furor, si va regulado por la prudencia, es cosa muy conueniente. La piedad no tiene tambien conueniencia? Si, pero padece vn achaque de que suelen adolecer muchos, que es ser olvidadiza; descuida mucho vna masedumbre. La ira es útil, y provechosa, *Quia contemptum effugit, quia malos terret.* Aterroza, y con el asombro, ni ay olui-

*Sen lib.
2. de Ira
6. 11.*

oluido, ni desprecio, no se puede despreciar lo que se teme, y el miedo conserua en la memoria, á pesar del oluido, lo q se temió. Bien dize Seneca, *utilis est ira*, prouechosa es la ira: pues atemorizando, aun a los mas perdidos haze que tengan memoria, y respeto. No dexepues el hombre de tener á Dios en la memoria: pero si le olvidare de alguna manera, oluide su piedad, que mas util es tener en la memoria á vn Dios airado, que no piadoso.

XXIII. Salid a cumplir con las obligaciones de Precursor el Bautista; era habitador de los desiertos; tan hallado en las solitudes, que solo vna palabra de Dios le pudo obligar a dexarlas, y venir por las margenes del Iordan á predicar penitencia. No denia de hazer el fruto a su satisfacion, y boluiendose a los oyentes les dize: *Genimina viperarum, quis ostendit vobis fugere à ventura ira?* Mala generacion, mala casta, viuoras, quien os enseñò a huir de la ira, que ha de venir? Que ira es esta? San Gregorio el Grande dize, que es la ira extrema, la ira de juez, *ventura ira est animaduersio vltionis extreme.* Bueluome en fauor de la penitencia. Que fueron los primeros rudimentos que dio el Bautista a esta gente? que el manjar con que los empezó a

desflectar de sus culpas? la penitencia fue el primer antidoto que puso contra toda enfermedad espiritual, *Venit in omnem regionem Iordanis, predicans Baptisum penitentia.* No es la penitencia juicio? en el no ay ira? claro està; el penitente la tiene contra si, y Dios la tiene contra el, mientras contra si no se enoja: pues porque Iuan tan airado llama viuoras a los que vienen a bautizarse, porque olvidan la ira del juicio que ha de venir, y no porque olvidan la del juicio de la penitencia? Sacóme Zacharias su padre de la controuersia: á que vino el Bautista? *Ad dandam scientiam salutis plebi eius.* Vino a enseñar la sabiduria de la sabiduria. Pues bien enseñó. Aunque el juicio que ha de venir, es juicio, y el de la penitencia tambien, y en ambos juicios ay ira; hallase esta diferencia, que vno es juicio justo, otro misericordioso, y assi la ira del juicio de la penitencia, es ira compassiua: la otra es ira rigurosa. Ea pues, enojese Iuan, llame viuoras a los hombres, no porque olvidan la ira de la penitencia, sino porque pretēden escaparse de la ira de la justicia, *à ventura ira vltionis extreme;* que si viene a enseñar sabiduria de salud, aunque ha enseñado la penitencia, y en ella ay juicio, y ay ira; solo llama

Luc. 3. 34

VIXX

Luc. 1. 79

Luc. 3. 7.

S. Greg.

in cat. ad

c. 3. Luc.

viuoras a los hombres, que hu-
yen la ira del juicio extremo,
porque aunque es saludable no
huit ninguna de las dos iras, si-
no traerlas siempre delante de
los ojos: auiendo de olvidar al-
guna, menos malo es olvidar
vna ira miericordiosa, que ol-
uidar, y procurarse escapar de
vna ira iusta.

XXIV. Auendo cumplido Christo
Señor nuestro con el destino q̄
le traxo al mundo, llegòse el ti-
empo de boluerse al Padre, y
Principe soberano, repartiendo
dones entre el Colegio Apo-
stolico, que asistia en aquel es-
pectaculo glorioso, se auenta
en el trono de vna nube, dexã-
do a sus Dicipulos tan llenos
de preseas, por lo liberal, como
de sentimientos, por lo ausen-
te. Estaua diuertido todo el
Colegio, viendo subir a su Ma-
estro triunfante, y a penas le o-
culto el pauellon de la celestial
nube, quando dos Angeles que
estauan en compaña de los A-
postoles, les dizen: *Hic Iesus, qui
assumptus est à vobis in caelum. sic ve-
niet.* Este Iesus que veis subir
entre triunfos al cielo, reparti-
endo dones, ha de baxar hazi-
endo justicias a la tierra. Preue-
nid el cuidado, y hallateis co-
mo los Apostoles ven subir a
Christo miericordioso, pues
compadecido al sentimiento q̄
viene de su ausencia, los llena
de dones espirituales, assi para

aliviarlos la pena, como para
librarlos de la culpa, fortifican-
dolos en la gracia y esto lo ven
con los ojos, *videntibus illis* Pero
quando los Angeles tratan del
juicio, yà no le ven, yà le ocul-
tò la nube: *tolò le oyen juez,*
sic veniet, los oídos le oyen juez,
los ojos le ven miericordioso.
Para que es essa preuencion?
veante juez los ojos, pues le
ven miericordioso, y si ha de
venir juez en vna nube *sic veniet*
aduiertanse lo a los Apostoles
los Angeles, antes que le pier-
dan de vista, para que si ven que
sube miericordioso, juntamen-
te le vean juez, y assi à vn ti-
empo le miran en la nube, co-
mo juez, y como miericordio-
so. Para que es la diuision de es-
tos atributos, repartiendo a los
ojos la miericordia, y a los oí-
dos la justicia? Reparad en la
diferencia de stos dos sentidos;
los ojos son diuertidos, y con
facilidad se olvidan, como en-
señò Santiago, en aquella com-
paracion que hizo del que se
mira al espejo, *Considerauit enim
se, & abiit & statim oblitus est qua
lis fuerit* Oluidan con facilidad
lo que miraron los ojos. Los
oydos no, antes entrando por
ellos las palabras, se estampan
en la memoria firmes. De don-
de vino Plinio, el mas moço, a
reduzir a vn Philosopho, para
que leyese a sus discipulos en
voz, porque entrando por el
oydo,

Acto. 1.
11.

Iacob. 1.
12.

Plin In-
nior. libr.
2. Epist. 2

oydo, se queda la palabra mas
fixa en la memoria: *Multo magis,
ut vulgo dicitur; vna vox afficit.*
Veis ahi el misterio, yà que se
diuide el conocimiento de es-
tos atributos, deseñe en esta di-
uision la parte de la misericor-
dia à los ojos, y a los oydos la
de la justicia, que si los ojos son
oluidadizos, son buenos para
la memoria los oydos; y au-
endose de repartir la misericor-
dia, y la justicia, no se ha de
poner la justicia en vnos ojos,
que la puedan olvidar, sino en
vnos oydos, que la fixen en la
memoria, *videntibus illis eleuatus
est.* Podràseles olvidar a los o-
jos, si le ven juez, veanle solo
misericordioso, porque si le hu-
vieren de olvidar, no aya que
olvidar de la justicia, aunque de
la misericordia lo aya.

XXV.

El mundo engaña quando se
muestra mas alagueño, quien
ha de fiar en engaños? Yo Se-
ñor, no quieto mundo, dize
David, ni tengo de esperar sino
en vos; à mi esperança tengo
de juntar aplausos continuos a
vuestro nombre, y alabanzas in-
cellables: pero entre lo infini-
to que teneis, digno de publi-
carse, lo mas conueniente es
vuestra justicia, y así no la pue-
do apartar de la memoria: *Do-
mine, memorabor iustitia tua solius.*

Psal. 70.
16.

Repara Agustino con viveza,
no en que diga David, que se
acuerda de la justicia, sino en

que sea sola la justicia de quien
se acuerde, *memorabor iustitia tua
solius.* De sola la justicia ha de
auer recuerdo? Y la misericor-
dia no es tan buena? No se le
deue el reparo vniuersal del
hombre? Pues que razon ay pa-
ra que aya quien sea mas due-
ño de la memoria? El benefi-
cio ha de ser olvidado? El bien
hechor mal correspondido? Las
leyes del mundo no permiten
ingratos; las de Dios porque
los han de sufrir? Olvidarse del
bien hechor, es no hazer calo
del beneficio: vno, y otro in-
gratitud aueriguada: Pues co-
mo David quando està pro-
nunciando finezas està propo-
niendo olvidos? Mas, ò que in-
geniosissima diligencia. A la
misericordia se deue todo el re-
medio del alma; olvidar tan-
ta fineza, es delinquir; acordar-
se de ella solamente, tiene tan-
to de deuda, como de peligro;
porque la memoria de vna pie-
dad a solas, suele olvidar obli-
gaciones, por assegurar se en pie-
dades, pues bien trazado; no
se pague la deuda con memo-
rias de la misericordia, sino con
acuerdos de sola la justicia; por
que para allegarse vn alma
bien correspondiente à vn Dios
misericordioso, el medio mas
eficaz es no olvidarle justice

*S. Aug.
ro. O solius (dize Agustino) quid enarrat
addit solius rogo vos? Sufficeret me in Psal.
morabor iustitia tua. Solius, inquit, 70.*

proisus, vbi meam non cogito. Parece era suficiente dezir, que se acordaria de la justicia, porque dexaua con esso la puerta abierta para acordarse de la misericordia; pero dezit de sola la justicia, fue cerrar a otra memoria la puerta; empero quando a vn alma le falta su justicia propia, acordarse de sola la justicia de Dios, es conueniente; pues aunque en esse estado deue todo su ser a la misericordia: para mostrarse agradecida, mejor es acordarse de vna justicia, que haze siempre advertidos, que de vna misericordia, que suele hazer descuidados.

XXVI.

Oy Christo Señor nuestro, Maestro soberano, lee vna leccion en voz, en que enseña ha de venir juez: Assombros puede causar su venida, pero como aya memoria de que ha de venir desde agora, no es difícil salir entonces con buen despacho. El mas santo se perficiona con la memoria del juicio, y el mas pecador se enmienda; y assi la memoria del juicio, para toda criatura es necesaria.

(:!)

VICTORIA.

His autem fieri incipientibus, respicite, & leuate capita vestra, vers. 28.

Està tan librada la victoria del alma en la memoria del juicio, que en viendola con las atenciones en el, la proponen como à victoriosa el premio.

Primera vez sale victoriosa el alma, combatida tantas veces con las memorias del juicio, que mucho? Rindese a la virtud, alcanza victoria contra el vicio: esse poder tiene recuerdos del dia postrimero. Declara Christo Señor nuestro à sus dicipulos, las señales que han de preceder al mas tremendo dia, y auiendo hecho mencion espaciosa de todas, les dizze: No os acobardeis con la narracion de tan lastimosos casos, ni os sugeteis tampoco con vista de tan tragicos successos, antes presumid de victoriosos, que de vencidos; porque en la vista de esse dia tan horrible, consiste vuestra victoria: *His autem fieri incipientibus, respicite, & leuate capita vestra.* Si el premio de la victoria del justo es el cielo, *leuate capita vestra*, bien podéis empezar a gozale desde luego, y daros por premiados, y en consequencia suponeros victoriosos: *Capita itaque leuate,*

XXVII

XXX

S. Greg.
Mag in
cat.

est mentes nostras ad gaudia patriae caelestis erigere, dixo aqui San Gregorio el Grande. Anticipada parece esta diligencia: A la victoria no precede en la campaña la conquista? Luego es primero el conquistar, que el premio, y el premio despues que la victoria; como Christo Señor nuestro propone premios de victoriosos a los que aun no han acabado de ser en la campaña de este mundo conquistados? No veis el misterio? Auiales declarado todas las señales del juicio, y dizeles: Mirad que os empeño mi palabra, que ha de suceder el rigor, como ha significado; preuenid al esfuerzo, alentad al valor, no corcobee nadie, quando tocare con la experiencia, lo que agora conoce con mi doctrina, antes lo mire de hito en hito, que buelua las elpaldas, *respicite*. Así, que les manda tener puestos los ojos en las señales del juicio, pues *leuate capita vestra* desde luego pueden tener por suya la victoria, y empezar a gozar de la gloria, que es el premio: *Capita itaque leuare, est mentes nostras ad gaudia patriae caelestis erigere*. Porque está tan librada la victoria de vn alma en las atenciones del juicio, que en viendo que le tiene delante de los ojos, le proponen el premio, como si fuera ya victorioso.

Entre otras marauillosas visiones que tuuo el Euangelista San Iuan, fue vna la del capitulo quarto del libro de sus reuelaciones: *Vidi, & ecce ostium apertum in caelo*. Lebantè los ojos, y vi vna puerta en el cielo abierta: cuidadofo con la golosina de la gloria, reparè mas atento, y lo primero que vi, fue vna silla, y en ella vno que estava sentado: *Et ecce sedes posita erat in caelo, & supra sedem sedens*. Misteriosa vision, pero no facil de declarar, sino ponemos primero esta explicacion de la Glosa. *Ecce sedes posita erat, scilicet Christi iudicantis*. Esta silla está preparada para el juicio; y este que está en ella sentado, es Christo Iuez. O valgame Dios, y que de encuentros! En el Cielo ay uizio? La Gloria es lo primero que se ve allá, no el rigor; en abriendo sus puertas, a Christo glorioso se ve no juez, apacible, no riguroso; allí no ay q̄ temer, sino que gozar. Para ver en la Gloria cosas de assombro, y no de lo siego, cierrense sus puertas; de que sirve vna puerta abierta en la Gloria, si quando pronostica gozos, al primer encuentro atemoriza con juizios? O cierrase esta puerta, o quitefe Christo juez; porque hallarse en las manos del juicio los ojos, llevando hecho el gusto a las fazones de la Gloria, es demasiado sin sabor.

Apocal. 4

1.

Vers. 2.

Gloss hic.

Bien discurreda está esta dila-
 zion: pero penetrando el misterio,
 antes tiene esta junta de
 conueniencia, que de encuen-
 tro; no solo no se opone la vi-
 sta de vn Christo Iuez con la
 de vna puerta del Cielo abier-
 ta, sino que se dan tanto las ma-
 nos, que si está abierta esta pu-
 erta, es solo porque ay vn Chri-
 sto Iuez. En el Cielo se ven a-
 paratos de juicio? Pues abran-
 se sus puertas, para que se en-
 tre a gozar de sus glorias; que
 si el gozarlas es premio de la
 victoria, y esta se alcanza en la
 conquista, es tan cierto salir
 victoriosa vn alma que con-
 quista el Cielo, puestas las atē-
 ciones en el juicio, que como
 si ya lo fuera, en el mesmo ver
 a Christo Iuez, tiene la puerta
 abierta para entrarse a gozar
 del premio, que es la Gloria.

xxix. Pareciofelo así a Cessareo
 Atelatense, no gaste el alma (di-
 ze cuerdo) mas preuenciones
 de guerra contra los mayores
 esfuerços de su cabiloso ene-
 migo, que recuerdos de vn dia
 en que se ha de ver el linage
 humano junto, para premiarle
 acertado, o para castigarle de.

fe & aolo. Sea esta consideracion
 la maralla con que se allegare,
 la fortificacion con que se defi-
 enda, la municion con q̄ com-
 bata, porque es su valor tan
 crecido, que a solo el está vin-
 culado lo victorioso: *Qui enim
 istam lectionem diligentemente at-
 tendit* (dize Cessareo despues de
 auer leido la de *discedite à me ma-
 ledicti*) *etiam si reliquas scripturas mi-
 nime intelligat; ista sola lectio suf-
 ficere potest ad omne opus bonum fa-
 ciendum & ad omne opus malum fū-
 giendum.* Cesse el cuidado de o-
 tra preuencion militar, quando
 se vâ a la campaña espiritual,
 para conquistar el cielo: Sea to-
 da la mira no olvidarfe del jui-
 zio, que teniendole à la vista, el
 trae consigo todas las demas
 virtudes: y vn alma que vâ a la
 campaña llevando por Gene-
 ral a la memoria del juicio, y
 por soldados a todas las Virtu-
 des, puede entrarse en la con-
 quista, segura de alcanzar con
 la gracia la victoria, y con
 la gloria el premio.

Ad quam, &c.

(33)

Cesareus
 Arelat.
 Hom. 39



CONQVISTA

SEGVND A.

Para el Domingo segundo de Aduiento.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi.

Matthæi II. vers. 2.

EXORTACION.



Rauo rigor el de vna potestad empeñada. Que no haran vna potestad, y vn empeño? Lo imposible hazen facil, lo facil, como lo dispondran? En el Bautista tocamos la experiencia, pues siendo en la virtud tan estremado, y en la vida tan perfecto, no se libró de la tirania de vn empeño poderoso. Si ya no es, que fueren efectos del miedo sus cadenas; que el temor quando se ve con el poder, suele preuenirse riguroso, porque se mira recelado: y assi temeroso Herodes de Iuan, pudo aprisionarle, mas que valiente. Al fin estava preso el Precursor, pero no olvidado de sus Discipulos, pues sollicita sus mejoras no haciendo caso de sus cuitas. Buen pastor, mira el bien de la oveja, antes que su comodidad. No le affigen los tormentos, aunque está tan de peligro en ellos, porque no faltando el valor, las desdichas solo son emulation del animo. A Christo embia su rebaño porque se quede con Christo. Dudas pone en su conocimiento; quan acertadas, para que assi queden seguros de que es el Mesias prometido. () lo que sabe vn superior, si trata de enseñar de veras al subdito, pues aun quando duda, sabe; pero si se olvida del, por acordarse demasado de si, todo es precipicio su obrar, porque como falta a su obligacion, le falta en sus acciones el discusso. Breue es la embaxada, pero compendiota; Eres tu el que has de venir? Galan.

Galanteria es de vn ingenio dezir mucho, y hablar poco. Responde Christo sin dilacion. Los ciegos ven, los sordos oyen, los cojos andan, los leprosos se purifican, los muertos recobran nueva vida, y los pobres admiten con agrado el Euangelio: que mucho siendo pobres, que se ajusten mas faciles al yugo de la ley? Sin dezirlo, dize Christo, que es Dios; pero que mas dezir, si dize, que hazen sin interes? Fueron con la respuesta los Dicipulos à Iuan, y quedòle Christo hecho Coronista de sus virtudes. Vltimo lucimiento de vn alma, quando Dios la califica. Lo primero, publica su constancia, piedra fundamental de la virtud, sin la qual se arruina con breuedad la mas bizarra determinacion de santidad. Dize, que no es debil caña, que oprimida con el viento, a la menor de sus fuerças se le rinde, confessandose poco constante; que vnas pieles eran su mayor adorno; que era Propheta, y mas que Propheta, que era Angel, que en suma es toda la letra del Sagrado Euangelio. Aue Maria,

COMBATE I.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi, vers. 2.

Quitara Dios el sabor a la gloria, si la diera sin padecer.

Num. I. **P**Adecet vn amigo, por defender a otro, es deuido a vna amistad verdadera: olvidarle en los aprietos, estilo del mundo, socorrerle en sus necesidades, costumbre de Dios. Pero esta vez parece q̄ và corriendo Dios con el mundo, pues viendo que està el Bautista en vna carcel, disimula, y sabiendo que por defender sus preceptos le tienen con cadenas, no haze diligencias para sacarle de tan penoso sitio: *Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi*

si. En cadenas ha de estar Iuan, y siendo Christo causa de su prision, ha de estar tan detenido? Si, que esse suspender las penas importa mucho al Bautista, pues si le permite en ellas, es porque se goze en glorias: No lo entiendo: Para esso no tiene hartto Iuan con las virtudes que tiene? Reparad en lo vltimo del Euangelio, y vereis como dize el mismo Christo, que es Angel, Propheta, y constante en la virtud. Si es Angel, porque està en prisiones? Si virtuoso porque en cadenas? No tiene hartto para tener la gloria? Seguro tiene el cielo quien tiene essas prerogatiuas, para que son necessarias prisiones? No para tener el cielo, sino para tenerle con mas gusto. No sè si lo he pensado bien. Tuuiera Iuan

Iuan el cielo, con ser Angel en la pureza, pero no le tuuiera cō tanto gusto por esso, como por auer sido aprisionado: mas le aumentan en la gloria las cadenas el gusto, que la pureza de sus virtudes; porque el sabor de la gloria, todo consiste en padecer.

II.

Cria Dios el mundo, dibuxa la hermosura de estos cielos, compone el desaliño de la tierra, y forma al hombre. Contempla todo lo criado Iunilio el de Africa, y haze sazonado esta pregunta: *Si omnia, qua in presenti seculo gesta sunt, ad futurum respiciebant: quid opus erat, ut à Deo praesens seculum fieret? Si este mundo no se hizo tanto por este mundo, como por el otro; para que le criò Dios? Si criò al hombre, no para este mundo, sino para el otro, porque le criò en este mundo, que parece ociosa esta creacion? Criarale en la gloria, y estuuierafe allà desde el instante de su creacion: Si fue criado para el cielo, para que era menester criarle en la tierra? Y si la estancia de la gloria se auia de medir por eternidades, para que fue el poner al hombre en parte que su habitacion se acaba por momentos? Responde: *Quia desunt, ut rationales creatura prius discerent, & exercitarentur in dubijs: ac tunc aeterni, postea fruerentur, & merito data viderentur**

probat, & gratiosa fuerint remi-
niscantibus transacta certamina.
Anduuo Dios (dize el Africano advertido) provideo encerrar al hombre en la tierra, para auerle de llevar al cielo. Es aluerge el cielo de dichas, hartura de felicidades, *satiator* Psal. 162
cum apparuerit gloria tua, dixo 15.
Dauid. La tierra, sitio de vniuersales miserias, dixo el Principe paciente, *militia est vita*
hominis super terram, o como Iob. 7. 1.
leyeron otros, *miseria*, en vez de *militia*. Esta es vida caduca, aquella eterna, aqui se viue padeciendo, alli gozando. Pues si aquella es vida eterna, y esta temporal; si alli se v ue vida de gloria, y aqui de pena, que Dios al hombre en vn mundo donde se viue penando, para auerle de trasladar a vn cielo, donde gozando se viue; porque acordandose en el cielo de la pena que tuuo en la tierra, esta pena acordada, dè nueva sazon a la gloria, *& gratiosa fuerint remi-*
niscantibus transacta certamina. La gracia de la gloria, es el auer padecido, y quando se acuerda el justo, que padecio para merecerla, se le haze mas dulce, y sabroso, y viene a aumentarse mas la gloria por la pena, que por la gloria mesma; pues la gloria no aumenta a la gloria, y dà nueva sazon a la gloria la memoria

Iunilius
Episc. A.
fric. de
partib. di
uin. legis
lib. 2. c.
26.

de

de la pena. Agrauio fuera, mas que fauor, criando Dios al hōbre para el cielo, criarle en el cielo; porque como allà falta el padecer, si le diera el cielo sin penas, le quitara la fazon en las glorias.

III.

Psal. 89.
15.

Hablando el Profeta Rey con la Magestad de Dios, en nombre de los Martires, le dize: *Letati sumus pro diebus, quibus nos humiliasti: annis, quibus vidimus mala.* Alegramonos, Señor, por los dias en que nos humillaste, por los años en que padecemos males. Esta alegría donde fue? En en cielo, dize nuestro Incognito, *Iste versus potest intelligi de letitia habita in patria.* Agrauio parece conocido de la gloria. Que quiere ser, q̄ estando los Santos en el cielo, digan, que se alegran por lo que padecieron en la tierra? No ay materia suficiente de gloria allà en la gloria? para que es menester acudir á buscar motiuos de gloria en la tierra? aquel gozar de la vista de Dios eternamente, de aquella fuente perenne de luz, aquella compañía de Angeles, y bien auenturados; todo este Oceano de dicha no la causa suficiente? pues, como quando se haze memoria de sus felicidades, no se entran en cuenta los bienes que se gozan en la gloria, sino los males que se passaron en la tierra? Es, dize nuestro Incog-

nito el misterio, que los Santos no tanto hablan aqui de la gloria, quanto de los aumentos de ella. La gloria, gloria es, pero su aumento extrinseco, no consiste tanto en la gloria, como en la pena; la pena es quien la haze crecer. Mas gloria tiene vn Santo por auer padecido, que por estar en la gloria; y aunq̄ es verdad, que es la vltima felicidad llegar a estar en la gloria, sino se huiera alcançado a poder de combates fatigosos, se tuiera menos gusto en gozarla. Oid a nuestro Incognito: *Letati sumus, id est, letabimur in patria. Pro diebus quibus nos humiliasti, id est, humiliatio, & aduersitas hic habita ibi maioris letitia causa erit.* Aumentase la gloria, quanto mas se aumenta la pena, y dà nuenta fazon al cielo, lo que en la tierra se padeciò. Sazonada està la gloria en el cielo, pero si se diera sin penas, faltarale el sainete de auer padecido: quando ay pena, para que aya gloria, entonces tiene su fazon cumplida.

Incog hii

IV.

Cria Dios el Paraiso, edificio, si fabricado en la tierra, con prelunciones de cielo, pues el Artifice soberano se esmerò tanto en su fabrica, que a no tener palacios celestiales, pudiera ser habitacion de su grandeza. Puso alli al hombre, y con estar en todo el edificio tan perfecto, le pone en él, para que trabaje;

Gene
15.S.
ser.
ria
He
noj

baje; como si tuviera necesidad de mas sollicitud, para darle la vltima mano, o como si el hombre pudiera perficionar lo que auia edificado Dios: *Vt operaretur*. Trabaje, dize Dios, en esse edificio, que para esso le pongo en él. E esso, Señor, es desacreditar vuestra liberalidad; poneis a Adan en el Paraiso, y poneisle para que trabaje? Si el gozar essas amenidades le ha de costar su trabajo, el gozarlas, diligencia ferà de su cuidado, no de vuestra liberalidad. No pierde de dadivosa la accion, dize mi Bernardo, porque esse trabajo ha de ser gustoso, y el gusto desmiente el trabajo: *Operaretur delectabiliter*. Deleyte ha de ser esse trabajo, no trabajo. No passo por esso, Santo mio, el trabajo, aunque deleytoso, al fin es trabajo: Esse *delectabiliter* viene bien al gozar la hermosura del Paraiso, en aquel gozo si, que ay deleyte; pero en el trabajo, como le puede auer? Quan bien! *Operaretur delectabiliter*. Goze Adan del Paraiso, y trabaje en el Paraiso Adan, que si estuiera en él sin trabajo, tuuiera el deleyte del gusto, pero no tuuiera el del afan. Trabaje, que si quitandole el trabajo se le ahorraua de fatiga, tambien se le escusaua de deleyte. Gustara de ver la hermosa florcilla, pero no de auerla hecho crecer, a costa

de su cuidado. Deleitàrse entre la pompa del arbol mas ameno, pero no en auerle vestido tan vfano su sudor. Supiera le bien el fruto mas fecundo, pero faltara le mucho de labor, viendo no le auia costado nada: y assi no se le dè al primer hombre sin trabajo el sitio ameno, porque no se le limite el gusto de estar en él.

Oid quan elegante discanta Seneca el gusto que causa el pelar: *Malo me fortuna in castris suis, quam in delicijs habebat*. Tor I. Epist. queor, sed fortiter, bene est, occidit, Ep. 67. *sed fortiter, bene est. Audi Epicurum, diuicet, & dulce est*. La pena al inconstante affige, al valeroso diuierde. Si me dà a escoger la fortuna de sus bienes, o sus males, digo, que escojo sus males. Pongame en la campaña, donde los lances de padecer son mayores, y los riesgos mas euidentes, que aì tengo el desahogo, no en sus deleytes: padezco los combates del padecer, pero gran cosa es padecer, porque allì parece mas la fortuna del animo. Empeñome en vna conquista, de vna cosa de importancia, y pierdo en ella la vida: que importa que no pierda el valor, si se pierde con valor la vida. Luego el padecer, el morir, agradable es: para vn generoso pecho, si pues assi muestra el valor, y fortaleza. Escojo, pues, dize el Filosofo, para mi gusto,

Genes. 2.
15.

S. Bern.
ser. in Fe.
ria 4.
Habd. poe
nosa.

V.

g hit

V.

sto, no al gusto, sino al pesar; para el deleite de mi vida, no a la vida, sino a la muerte; muera yo padeciendo, pues padeciendo tanto viuo: Que mas? *Audi Epicurum dicet, & dulce est.* No solamente es aliuio del valor el padecer, sino del gusto, pues la zona a todos los gustos la dulçura del padecer.

COMBATE II.

Tu es qui venturus es, an alium expectamus? *Vers. 3.*

Si se tiene vn bien del spiritu, aunque se ignore, satisfice tanto, que ni dà lugar a esperarle, ni a que se eche menos el tenerle.

VI.

Cortes los discipulos de Iuan, llegan à Christo, y le proponen su embaxada: *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* Eres el Mesias verdadero, o esperamos otro? Reparad en la quietud de Iuan, y en la pregunta. Estàse sossegado en la carcel, y pregunta por medio de sus discipulos à Christo, si es el Mesias verdadero: *Tu es qui venturus es?* El deseo es el desasosiego mismo; la possession es quietud, y la pregunta ignorancia. Si Iuan desea saber si Christo es el verdadero Mesias, procure salir de la carcel, y llegarle donde està, sabràlo de su misma boca: esta quietud

mas parece de quien tiene, que de quien desea, porque la impaciencia, y el deseo, es todo vno. Y si tiene aires de quien tiene en el sosiego, como tiene aires de quien ignora en la pregunta? Pregunta como quien ignora, sosiegase, como quien tiene, y no espera tener lo mismo que ignora; pues si ha de esperar es a otro, y no a Christo: *An alium expectamus?* No ignora el Bautista que Christo es el verdadero Mesias, dize S. Gregorio el Grande; pero haze como que lo ignora: *Tanquam si ignoraret, quem ostenderat, & an ipse sit nesciat, quem ipse prophetizando, baptizando, ostendendo ipsum esse clamauerat.* Parà que es esse ignorar lo que se sabe? Presumo que son diligencias para dar noticia de lo que causa vn bien de Dios, si se tiene, aunque se ignore: pues vemos en Iuan, que se quieta como quien tiene, y pregunta como quien ignora, y no se resuelue a esperar, como si supiera que tiene lo mismo de que no tiene (aunque lo goza) noticia. Braua hidalguia la de vn bien espiritual poseido, pues aunque no le conozca quien le tiene, le alienta tanto, que ni dà lugar a que le haga falta el esperarle, ni permite que eche menos la dicha de tenerle.

Alentòme este pensar delgadamente Chrystomo. Fatigado

S. Greg.
Mag. in
Cat. big.

VII.

gado del camino se sentò en el brocal de vn poço Christo, sino como lo merecia su grandeza, como su necesidad lo pedia: es muy facil contentarle vna necesidad precisa. Acertò a venir vna muger de Samaria en esta ocasion, y acertò en venir: depende mucho el buen suceso de la ocasion. Vino en los años galante, en la hermosura bizarra, en la edad de pocos años, y de muchas desembolturas en la vida. Empeço a persuadirla Christo. Estrañò la practica, por ser cò Iudio, la muger; pero Christo tã enamorado, como entendido, ya con agasajos, ya con promesas, la sazona de suerte, q̄ aficionada a su trato, y correspondencia deseaua tener lo que prometia: *Da mihi hanc aquam.* O q̄ gran muger, dize Chrysofomo, que herida ya del amor, no se ausenta, sino, q̄ *spectat, & sedet, dum quod querit inueniat*, se sienta para esperar lo que busca. Gentil modo es esse de hablar! A quien busca esta muger? à Christo. No està junto à Christo? Pues quien busca lo que tiene? Ay mas gracioso donaire, buscar à Christo, estar con Christo, y para buscarle sentarse junto a Christo? No lo estrañeis, dize Chrysofomo, q̄ el estar con Christo, aunque sea sin conocerle, y sin saber q̄ lo es, influye vn no se què en el alma, que ni le dexa de gozar,

porque le goza, ni dexa de esperar el gozarle, porq̄ no le conoce. Verdad es q̄ ignora que es Christo el que tiene presente, pero como es l ien tan infinito, el coraçon se paga tanto de tenerle, q̄ sin saberlo le goza, quando le espera, le espera quando le goza. Braua harmonia haze en el alma vn bien de los de Dios si le tiene, y no le conoce; pues a vn mismo tiempo suenan en ella, vn esperar sin esperar, vna alegria sin alegria, vna satisfacion de que se tiene lo que se busca sin satisfacion; y en fin vn alma entre tan opuestas dudas, sin esperar, sin desesperar, sin alegria, sin tristeza, sin satisfacion, sin desconsuelo, llega a estar tan contenta, q̄ como si supiera el bien q̄ tiene, sin saber q̄ le tiene, no quiere dexarle: *Samaritana* (dize Chrysofomo) *tantam adhibet diligentiam, vt aliquid utilitatis consequatur, neque à Christo discedit, quanuis eum adhuc ignoret.* No conocia la Samaritana a Christo, pero como le tenia, le hazia poca falta el conocerle; q̄ vn bien del cielo, si se tiene, aunq̄ se ignore, tiene vna virtud tan oculta para quietar alma q̄ en el modo que puede le dà la dicha q̄ si le conociera.

Llegose el tiempo en que conociesse el mundo el inefable misterio que excede todo conocimiento humano, que fue el

Chrysof.
homil. 30
in Ioan.

VIII.

de la Encarnacion del Verbo: y para que la reputacion de su Madre no corriese peligro, determinò que se desposasse con Ioseph. Hallòse turbado el Patriarca, porque hallò à su Esposa preñada sin saber de quien. Y no hallando remedio, quiso darle el de vna ausencia, para q̄ sin detrimento de Maria, se hallase libre de su rezelo: Ioseph autem vir eius, cum esset iustus, & nollet eam traducere: voluit occultè dimittere eam. Apretado lance, ver vn hombre preñada a su esposa, y conocerla por tanta. Quien vio jamas tanta desigualdad, vna euidencia de vn preñado, y vna certeza de vna santidad? Dulcemente quiere a su Esposa Ioseph, mirala preñada sin saber de quien: ni se atreve a dexarla, ni se determina a tenerla. Ponese a ponderar el caso (Chrytologo, y dize: Sponsus, quid faceret ad ista? Accusaret de crimine? Sed erat ipse innocentis testis. Culpam diceret? Sed erat ipse custos pudoris: vrgeret adulterium? Sed erat ipse virginittatis assertor. Que a y Patriarca Santo; quereis acular à Maria? Como puede ser, siendo testigo de su pureza. Dezir su culpa? Menos, que loys guarda de su innocencia. Publicar su adulterio? Tampoco, que os consta de su virginidad. Brauo caso, que la gozellon del mayor bien humano, se trae à Ioseph tan inde-

ciso, que ni acierta à dexar à su esposa, ni a tenerla: Si determina auentarse, no se lo concede el amor, para quedarse, el honor no le dá licencia. No puede sentir el dexar à Maria, porque la tiene; no puede alegrarse en tenerla, porque espera dexarla. Luego Ioseph se halla cõ alegria de tener à Maria preñada, porque la tiene: con tristeza de su preñado, porque no la conoce: cõ deseos de dexarla por su credito: con sentimientos de perderla con su amor. Alsi es porque quien tiene vn bien tan grande como vna Esposa preñada de vn Dios, aunque no lo conozca, se halla tan dichoso, que ni echa menos la dicha, ni se resuelue à dexarla: Està Ioseph tan misteriosamente dichoso, que siendo dueño de toda la gloria, aunque lo duda, ni la echa menos, ni la solicita.

Durmiò Adan (à diligencias diuinas) la vez primera, siendo Principe, no le admiro vigilante: conoce misterios en el sueño, especiales mercedes fueron tener fauores de quien vela en que tiene descuydos de quien duerme: Sacòle Dios vna costilla, y formando della vna muger, se la dà por compañera, para aliuio de sus males, ò para aumento de sus dichas. Despertò Adan, y viendo se tan bien acompañado, sin poder disimular el gozo, haziendo interpre-

IX.

Matth. I.

19.

Chrysol.

ser. 145.

IIII

Gnes
23.
Barcep
Comm
de Pa
dis pa
I. c. 28Chry
Hon
in G

te del a'mi à la lengua, dize:
 Genes 2. *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro*
 23. *de carne mea* O como leyò Bar-
 Barceph. *cephas: Hac vice os de ossibus meis.*
 Comm. Esta vez si que se ha mostrado
 de Para. Dios liberal, hasta aora repartia
 dis par. conmigo su poder, reseruando
 I. c. 28. para si el criar, y cometiendome
 el nombrar las criaturas; mas aora es lo grande con que
 me ha fauorecido, pues me dà
 vna muger, que es carne de mi
 carne, y huesso de mis huesos.
 Festejò tanto este allazgo dize
 Crisostomo, no solo por lo que
 tenia de propio, sino por lo que
 Chrysoft. tuuo de impensado. *Quippe cum*
 Homi 15 *nihil de his, que facta erant sciret,*
 in Gen. *postquam Deus hanc illi adduxit, in-*
quit, hoc nunc os ex ossibus meis, &
caro ex carne mea. Ignoraua su
 dicha, y assi quando la conoce,
 exclama amoroso. No me haze
 nouedad la exclamacion, sino
 el poco calo de su soledad: No
 se conoce singular entre tanta
 variedad de criaturas? no ve q̄
 tiene cada vna otra semejante?
 Pues si mira de cada linage dos
 en amigable trato, porque no
 echa menos lo que le falta? Re-
 gistra las criaturas, poneles nō-
 bres; y viendolas vnidas en cō-
 forcio suauo, no le causa vn de-
 seco de ver vna semejança suya?
 O que ambicion pudiera pre-
 sumirse, à no estar Adan tan
 innocente; pues no falta quien
 escuse en el mando compañia!
 Haze razon de estado el no

pedir, porque es poderoso? A-
 unque ya se derogò essa ley,
 para con Dios nunca fue de
 monta; pidale vna muger, y no
 se descuyde en la solitud de
 lo que tanto necessita. No se fi-
 daré en el punto; pero esta me
 parece de su descuido la causa.
 Mirauase Adan sin compañia,
 quando via à las demas criatu-
 ras con ella: No podia siquiera
 hablar vna palabra, siendo en-
 tendido, y estando à solas, no
 era mucho; hallauase solo, pero
 no affigido; miraua en socie-
 dad apacible à sus subditos, y
 no quedaua embidiolo; tenia
 noticia de su soledad, pero no
 tenia sentimiento; porque aun-
 que estaua sin conocimiento
 de que le auian de dar compa-
 ñera, como siente Crisostomo,
 teniala virtualmente en la co-
 stilla, y el lado era deposito de
 su esposa. Assi pues no se de-
 lasosiegue Adan, ni desee tener
 lo mismo de que vè abundo-
 sos sus vassallos; que algunos
 bienes tienen tal calidad, que si
 se poseen, aunque se ignoren,
 fazonan de tal suerte el gusto,
 que aun no le dan lugar à vn
 deseo. No pretenda la muger,
 que si tuuiera segura esperança
 su pretension, no ha menester
 ponerse en ocasion de esperar,
 quien llega (aunque sin saber-
 lo) à tener; que es generosa
 condicion de algunos bienes
 poner los animos tan satiste-
 chos,

chos, que ni dependa su satisfacion de la noticia, ni deshaga la quietud el desconocimiento.

X.

No está la dicha de vn dichoso en serlo, sino en saber q̄ lo es, dixo Seneca: Poco importa que se tenga vn bien, sino se tiene noticia de que se tiene. El bien por sí no haze dichosos, sino su conocimiento; faltando este, la dicha falta; pues aunque se tiene, le ignora; y vn bien ignorado, no dá mas gusto, que no tenido. *Miser est, qui se non non beatissimum iudicat, licet imperet mundo.* Si no se juzga dicha la dicha, no lo es; lo imperioso diuierde, en quanto se sabe, no en quanto se tiene: Mas claro el Comico.

Sen. lib. I
Epist. 9.

Poet. Com.
mis. apud
Sen. ibid.

Non est beatus, esse se qui non putat. No ay bienaventurança ignorada, ni dicha para quien no la tiene por tal, aunque la tenga. Facilmente assentiré à esta verdad; pero en los bienes del mundo solamente; su naturaleza es cotta; y así no llenan el corazón humano: El conocimiento solo, los haze algo: aunque se tengan, mientras no se saben, no sabe à dicha el tenerlos. Los del cielo, como son tan grandes, si llegan à estar en el corazón del hombre, aunque no lo sepa, saben alentarle tanto, y darle reliques de gusto con tal destreza, que se halla, si tal vez en opuestas dudas, siempre tam satisficlio, que ni le haze

falta el esperarlos, ni echa menos la dicha de tenerlos. No resista el Catolico combate tan fuerte; alientese à buscar bienes de Dios, y à dexar los del mundo, pues los vnos alientan tanto el espíritu, y le desmayan tanto los otros.

COMBATE III.

*Cæci vident, claudi ambulat,
leprosi mundantur, surdi
audiunt, vers. 3.*

Es de grande estima el penar, y suele quitarlo Dios, porque no se desprecie.

Dieron los Discipulos de Iuan à Christo la embaxada, à tiempo dize el Evangelista San Lucas, que estauan con su Magestad ciegos, sordos, y mudos; y sin responder al recaudo que le dauan, empieza à sanarlos: *In ipsa autem hora multos curauit à langoribus, & plagis,* que es lo mismo que auia dicho San Mateo: *Cæci vident, claudi ambulat, leprosi mundantur, surdi audiunt.* Quo hazeis Señor, os poneis à curar llagas, quando recibis el recaudo de Iuan? Responded primero, que lo cortés, y lo santo no se oponen; y ya que tratais de remediar desdichas, pudierase Iuan quejar, que remediais antes las agenas, que las proprias;

XI.

Luca. 7.
21.

XI

26
55

pria; pues siendo tan de casa, no solicitais su libertad, quando quitais los grillos a los cojos, y las cataratas a los ciegos. Cuidado es de Christo sanar estos enfermos; y el no libertar à Iuan, advertencia. Padecia Iuan, y estos enfermos padecian; pero en Iuan era precioso el padecer, en los enfermos despreciado; y quanto estaua el Bautista hallado con sus penas, estauan estos descontentos con sus dolores, haziendo mala cara al padecer. No padezcan, pues, dize Christo: *In ipsa hora multos curauit à languoribus, & plagis.* No quiero diuertirme en responder a Iuan, antes que a estos quite el padecer, que padece mucho el padecer en ellos. Estese en sus penas Iuan, pues las estima en lo que merecen; pero a estos quite se les, porque como no las saben conocer, no las saben estimar.

XII.

Tenia vn pie puesto en el camino de la muerte Esteuan, quando haziendo reseña de bienauenturado, blasona entre estas alentadas voces de su dicha; *Ecce video celos apertos, & filium hominis stantem à dextris Dei.* Tal es la grandeza de mi dicha, que aun estando en mis mayores penas, corrida la cortina del cielo, veo a Iesus. Solo vn dia de vida tenia Pedro, en la carcel estaua para morir el dia siguiente, quando

Act. 7.
55.

entre lucientes esplendores baja à conuersar con el vn Angel: *Ecce Angelus Domini assistit: & lumen resulsit in habitaculo.* Ni admiro la asistencia del Angel, ni el rasgarse los cielos: solo reparo, que siendo Iesus, Iesus, y el Angel solamente Angel, estuuiesse mas compasiuo, que Iesus el Angel; pues estando para morir entrambos, libra el Angel de la muerte à Pedro, *Ceciderunt catene de manibus eius,* y no libra à Esteuan del morir Iesus: *Obdormiuit in Dño.* Que es esto Señor? Vn Angel ve en cadenas a Pedro, y se las quita, y podeis sufrir el estuendo de las piedras de Esteuan, dexandole en ellas? Vos Señor, el Angel criado; vno compasiuo por naturaleza, otro por gracia, y se ha de hallar mas gracia en vna compasion por gracia, que en vna por naturaleza? Que quiere ser quitar vn Angel las cadenas à Pedro, y dexar en las piedras à Esteuan vn Dios? Reparad en el modo de tratar el vno a las piedras, y a las cadenas el otro. Que acogida hizo a las piedras Esteuan? De agafajo, y cariño: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt.* Amargas eran, y desabridas, pero agradòse dellas, como si fueran gustos. Y Pedro, como tratò a las cadenas? Descorrès, pues estando en medio dellas, se duerme: *Erat Petrus dormiens*

Act. 12

7.

Vers. 8.

Act. 7.

Ecclesia
in eius
Offic.

Act. 12

6.

inter duos milites, vincetus catenis duabus. - Quitetele, pues el Angel a Pedro las cadenas, y dexete entre las piedras a Estuan Dios, que esto del padecer es cosa tan preciosa, que solo quien lo estima lo tiene; y lo pierde, quien no lo aprecia. Priuen de la gloria de estar en vnas cadenas a quien se duerme en ellas, y dexen en las piedras a quien las venera cortès, para que se entienda, que si se haze aprecio del padecer, se padece, y sino, se quita el padecer.

XIII.

Animoso Pedro, y valiente, viendo la descompuesta osadia con que atreuido el Iudaismo llegaua a prender a su Maestro, prouocado de su amor, que es impaciente en sufrir defacatos a quien ama; probó la destreza de su brazo en el soldado, a su parecer, mas atreuido; quitóle la oreja. Vio Christo el caso, ya sangre caliente le remedia, *Cum tetigisset auriculam eius sanauit eum.* Pondera Ambrosio la resolucion valiente de Pedro, y dando la razon de su osadia, dize: *Eruditus enim in lege Petrus promptus affectu: qui sciret Phinees reputatum ad iustitiam, quod sacrilegos peremisset percussit Principis seruum.* Era Pedro docto en la ley, y afectuoso, dióle la sabiduria notitia de la estimacion, que le hizo del zelo con que Phinees quitó tanta vida sacrilega: el afecto le obligó a tener valer

para imitarle. Pero Christo Señor nuestro deshaze lo que haze, y fano con toda puntualidad al que hirió, *sanauit eum.* Que es esto Señor, vna acción tan lucida deslucis, sepultando en perpetuo silencio atreuimiento tan loable? Desea Pedro defenderos, y ofenderos Malco, y como ofendido de quien os defiende, defendeis solo a quien pretende ofenderos? No os espanteis de la diligencia: Era tiempo en que Christo empezaua a tomar possession de las penas de su passion: auia dado ya el primer passo en el padecer; estaua resuelto con bizarra determinacion a penar; así, pues no permita que padezca Malco, sanele, que en ocasion que vn Dios padece, no ha de padecer vn desalmado: Que caso se auia de hazer del padecer, si a vn mismo tiempo padecian vn Dios sumamente bueno, y vn hombre porfiadamente malo? Si el vno por voluntad, por fuerça el otro; todo era padecer, y así venia a desestimar el hombre, lo que estimaua Dios, y con esso se descreditaua su gusto, pues hazia caso de lo que vn sacrilego despreciaua. Sanele, que no ha de estar el padecer, siendo cosa tan del gutto de Dios, en vn hombre sacrilego, y desalmado. Quitetele el padecer, aunque pierda Pedro el lucimien-

Luc. 22.
51.

Ambrosio in
caten. D.
Tho. hic.

to de su facion, padezca sepultado en el oluido hecho tan memorable; no aya señas del, porque no asista el padecer en Malco. Tanto estima Dios, que se estimen las penas, que quiere mas se pierda la bizarría de vn Apostol, que la estimacion del padecer.

XIV. Pareciole a Seneca, y bien, que el padecer no era cosa de monta, sino se padecia con fortaleza; *Non enim pati tormenta optabile est, sed pati fortiter.* La fortaleza dà valor al penar, que ello por si no es loable; tambien pena vn bruto, y tiene sus lances de sentir, y no se le imputa a gallardia de animo, sino a pusilanimidad, y flaqueza; pues si padece, es porque padece, no porque quiere padecer. Si falta en las penas el gusto, con que valor pueden llevarse? Vn coraçon q̄ padece violento, harto haze en padecer, sin padecer fuerte; el aliento nace del gusto, y el cariño de vna obra grãde, facilita lo mas impolsible en su execucion. El padecer, como es obra generosa, es dificil; nunca fue facil lo mucho, y fiendolo, ha menester executarla el coraçon gustoso, para que el gusto facilite lo desaçonado del penar.

XV. Rindase a este combate el alma, y si se hallare rodeada de miserias, y combatida de males, padezca valerosa; porque no

pierda el padecer: no se desaçone en las desdichas, porque no le quiten el penar; tengale por dichosa, quando se viere afligida, para assegurarla la dicha de las penas, y en ellas el merecer.

COMBATE IV.

Renunciate Ioanni, quæ audistis, & vidistis, cæci vident, vers. 4.

La liberalidad es vna con lo diuino.

XVI. Responde a los Discipulos de Iuan Christo, pero no a lo que preguntan, pues preguntandole si era el Messias, responde, que ven los ciegos, y que los sordos oyen, *renunciate Ioanni quæ audistis. & vidistis; cæci vident.* No os preguntan esso Señor, responded a proposito: No està muy fuera de Christo, dize San Basilio el de Seleucia, porque Iuan no necessita de saber, que es el Messias, los Discipulos si, y para enseñarles que es el Messias prometido, y hombre Dios, no se lo dize diziendolo, sino haziendo acciones tan de Dios, que viendolas, no se le pueda negar el serlo, *Euntes renunciate, aut potius docti estote virtutis meæ notas. Visis vestris credite.* Pues bien, que haze Christo, q̄ solo con verlo, ¿se conoce por Dios?

S. Basil.
Seleucia
Orat. 34.

Dios? No lo veis? el ser liberal, *caci vident, claudi ambulat, leprosi mundantur, surdi audiunt*. Pues no ha menester dar mas luz de su diuinidad, que luce tanto lo liberal a vista de lo diuino, que si fuera suficiente para conocer a Christo la vista de lo diuino, no lo es menos la de lo liberal.

XVII.

Prouemos esta verdad con vn juguete del ingenio. He reparado en la procession de las diuinas Personas, y hallo que el Padre Eterno tiene vna potencia generativa, respecto del Verbo diuino, que es el entendimiento fecundissimo suyo, con el qual mirandose a si mismo, y en viendo todas las criaturas le engendra. El hijo engendrado, junto con el Padre generante, siendo vn principio, tienen vna potencia espirativa, respecto del Espiritu Santo, que es la voluntad, con la qual amandose entre si infinitamente el Padre, y el Hijo, espiran al Espiritu Santo; y el Espiritu Santo espirado deste modo, no tiene potencia actiua, y quando tiene es potencia passiva; esto es, que recibe el ser Dios. pero que no lo puede dar, y asy ni engendra, ni espira otra persona diuina, sino que en él se cierra todo genero de proceder. Como es esto? El Padre es mas Dios, que el Espiritu Santo? Es mas Dios que el Espiritu Santo el Hijo? No. La

Essencia diuina no es la mesma en el Padre, en el Hijo, y en el Espiritu Santo? Si: Pues si el Padre no es mas Dios que el Espiritu Santo, y el Hijo tampoco, si la Essencia diuina es la mesma en el Padre, en el Hijo, y en el Espiritu Santo, porque el Padre ha de engendrar vn Hijo, el Hijo con el Padre espirar vn Espiritu Santo, y el Espiritu Santo siendo tan Dios como entrambos, no ha de engendrar, ni espirar ninguna Persona diuina? En que se ha de conocer, que el Espiritu Santo es Dios? Dexo su lugar a la escuela, yo he pensado esto. Este Espiritu soberano, es la liberalidad mesma, todos quantos beneficios, y mercedes haze Dios *ad extra*, los haze mediante este Espiritu diuino; y asy le llama la Iglesia Don de Dios por eminencia.

*Qui paraclytus diceris,
Donum Dei Altissimi.*

Pues no ha menester mas para ser conocido por Persona diuina. El Padre eterno para que se conozca por Dios, engendre a vna Persona Dios: el Verbo con el Padre espire otra Persona Dios, para ser tenido por tal: pero el Espiritu Santo, que es el Don, y dadina de toda la santissima Trinidad.

Donum Dei Altissimi.

No ha menester mas para ser tenido por Dios: Tan vno es el

*Ecclesi in
huius se-
stiu. Offi.*

ser liberal, y el ser Dios, que lo que se conoce de Dios, por engendrar a vn Dios, esso se conoce de Dios, por ser liberal.

XVIII.

I. Cor. 1.
3.

Confirmalo el ingenio del Doctor Angel. Escriptiendo S. Pablo a los Corintios, les dize: *Gratia vobis & pax à Deo Patre nostro, & Dño Iesu Christo.* Repata aqui Thomas, en q̄ haziendo mencion el Apostol del Padre y del Hijo, no la haze del Espiritu Santo; siendo assi, q̄ parece ser necessatio, por q̄ la gracia, y la paz, son dones especiales suyos, y haziendo mencion de ellos, parecia cófiguiente hazerla de su dueño. Y aun essa es la causa de no hazerla, dize el Angel Doctor; nombrense el Padre, y el Hijo, q̄ el Espiritu Santo, aunq̄ no se nombre en si, en sus dones se nombra: y pues el ser Don, y el ser Espiritu Santo, es todo vna mesma cosa, para nombrarle, no se diga Espiritu Santo, si se dize liberal: *Persona autem Spiritus Sancti non ponitur, quia intelligitur in donis eius, qua sūt gratia, & pax,* dize el Thomas: No se ponga la Persona del Espiritu Santo por su propio nombre, que si se pone con nombre de liberal, no dexará de ser tenido por Dios; *intelligitur in donis eius.*

S. Thom.
ad hunc
locum.

XIX.

Sacramentose Christo la vltima de las tres cenas que tuuo la vispera de su muerte: no mira Dios a desfacatos para fauo-

recer a los hōbres. Fra el pan, y el vino donde se quedò Sacramento, o para significar la vnion como dixo Agustino, o para dar indicios de la caridad, o lo que mas es para todo junto; que nunca conociò de diuisiones el amor. *Hoc est corpus meum: Hic Calix nouum Testamentum est in meo sanguine.* Con vna vida, y vna muerte parece que me hallo embarazado, pues si atiende a vn Christo Sacramentado en vna Hostia, le hallo todo de vida, *Ego sum panis viuus.* Pero si adelanto la consideracion de tanta vida, y me voy al Caliz, hallo la sangre de esse cuerpo, con que parece està todo muerto: pues vna sangre diuidida de su cuerpo, dexa à vn cuerpo sin sangre; y vn cuerpo apartado de su sangre, necessariamente queda muerto: porque la sangre es el sustento de la vida. Que es esto? Vn cuerpo viuo en vna Hostia, y la sangre de esse cuerpo, como diuidida de el, Sacramentada en vn Caliz? Si. Hallò se Christo, aunque en la vltima Cena, en compañia de sus Discipulos, en la primera que pudo elegit su deseo: Auia publicado, que su Padre era Dios, y q̄ el, y el Padre eran vna misma cosa: *Ego, & Pater vnum sumus.* Sintiose el pie en el estriuo, para caminar a su Reyno, y qui-

August.

I. Cor. II
24. 25.

Ioan. 61.
41.

Ioan. 10.
30.

ciessen que era verdadero en la muerte, lo que en vida les auia enseñado. Así, pues, quando quiere acreditarle de Dios, y asegurarse Hijo del Eterno Padre; muéstrele tan generoso, q̄ dandose todo Sacramentado, se dé juntamente diuidido: *Hoc est corpus meum: Hic Calix nouum Testamentum est in meo sanguine*; no para negar algo de su cuerpo con esta diuision, sino para que diuidiendose, se dé mas vezes, que si estuiera vnido. Dè su cuerpo todo viuo en vna Hostia; y para ser mas liberal, padezca riesgos de muerto; y como apartando de su carne su sangre, dè su sangre toda en vn Caliz. Quedese Sacramentado con apariencias de muerto, para que le tengan por diuino; parezca muerto vna vez, para darse dos vezes viuo, y venga a ser tan liberal, que dandose a si mismo, se dé a si mismo dos vezes. Dese todo vn Christo viuo en vna Hostia, y dese todo vn Christo viuo en vn Caliz, que siendo la liberalidad tan vna con lo diuino, en quien ay de diuino tanto, no es mucho aya tanto de liberal.

XX. Viene vn Angel de parte de Dios a Zacharias, y haziendo descripcion de vn hijo que le ofrece, proponesele grande, asegurasele perfecto: y llegando a tratar del ministerio de su predicacion, dize: Que tendrá tan-

ta eficacia en sus palabras, y en su doctrina tanto poder, que conuertirá muchos de los hijos de Israel a su verdadero Dios, y Señor: *Multos filiorum Israel conuertet ad Dominum Deum ipsorum*. Repató con elegancia Tito Bostrense en aquel *multos*, muchos ha de conuertir Iuan; porque no dixo *omnes*? ha de conuertir a todos. Vn Bautista, Precursor diuino, mayor de los nacidos, escogido para disposicion de todo el edificio de la Ley de Gracia, ha de conuertir a muchos, y no a todos? Faltòle alguna sollicitud en el seruicio de su Dios? No cumplio la obligacion de Precursor? Pues sino faltò el cuidado, por que se ha de negar el lucimiento; Nada dexò de hazer, todo lo hizo: dese la gloria de auerlo conuertido todo, a quiẽ supo cumplir tan puntual con su obligacion. Desaliento es para vn Capitan, que ha conquistado con aliento en la campaña, quitarle lo glorioso del triunfo, y dexarle lo penoso del empeño. La gloria hizose para el esfuerço, el premio para el valor. Si Iuan conquistò con esfuerço valeroso el mundo, digase q̄ conuirtio a todo hombre, no que fue mucho lo que conuirtio. Pero no, dize Tito Bostrense, no se diga que lo conuirtio todo *omnes*, sino q̄ conuirtio mucho, *multos*; porque la con-

Luc. I.
16.

Tit.
Epis.
6, I.

conuersion es acto de toda liberalidad: tal dexa a vn alma la culpa; que de parte del culpado, todas las obras son muertas; y assi aun el quererse conuertir no merece de condigno, segun el Teologo. De fuerte, que el reparo es toda accion graciosa, y liberal: el cooperar a él tambien. Si el Bautista conuirtiera a todos, fuera con todos liberal; porque graciosamente los ayudara a conuertir. Ea pues, no los conuirta a todos, basta que conuirta a muchos, *multos*; porque la liberalidad es accion tan propia de Dios, q̄ tuvieran a Iuan por Dios, si le vieran con todos liberal: *Ioannes quidem multos filiorum Israel ad Dominum Deum ipsorum conuertit: Dominus autem noster Iesus Christus, omnibus veritatis lucem proposuit, hoc enim proprium illius munus erat.* Para la conuersion es menester q̄ precedan inspiraciones, y luz: el hazer esso, aunque sea con sola la doctrina, es liberalidad pura. Pues Christo Señor nuestro conuirtalos a todos, y Iuan solamente a muchos; que si para conuertir a todos es forçoso ser con todos liberal; el serlo es tan vno con Dios, q̄ solo quien es hombre, y Dios, puede ser con todos, en este genero liberal.

XXI. No se desahoga vn pecho magnifico con dar, antes, le o-

bliga a ser liberal, el que lo fiado; y siendo satisfacion de vn generoso animo el desperdicio, se empeña con lo que satisface, y viene a satisfacerse solo, para ponerse en nueva obligacion. Marauilloso encuentro; ser obseruancia de la ley, lo mismo q̄ obliga a guardarla; y estar enteramente cumplida, sin quedar desobligado el que la cumple. Assi se desahoga la magnificencia, despues de auer comunicado sus bienes, como si no la huiera hecho: con que viene a tener aires de Dios, pues nunca se cansa de dar. Sea assi el Catolico, y atendiendo a lo que esta accion diuiniza, no pierda tesoro tanto, sino grangee con liberalidades creditos honorolos. El pobre no salga de su casa sin aliuio, ni el affligido sin consuelo; para que imitando a Dios en su condicion, le tengan por suyo en su necesidad.

COMBATE V.

Illis autem abeuntibus; cepit Iesus dicere ad turbas de Ioanne, vers. 7.

Gran cosa es padecer, porque se ama y no porque se merece.

XXII. Con la respuesta fueron los discipulos, y a penas se ausentan, quando haziendose Chri.

Tit. Boss.
Epist. ad
I. Luc.

Christo Coronista del Bautista, empieza a publicar sus virtudes: *Illis autem abeuntibus capit Iesus dicere ad turbas de Ioanne.* Iuan en cadenas, y Christo publicando sus hazañas? Salga, Señor, primero de la carcel, que dedicen a vn Angel prisiones; y quien os oye dezir que Iuan lo es, y luego le mira preso, juzgará que ha sido passion de primo el darle esse titulo; pues vn Angel no padece corporalmente: quien lo es por naturaleza, es assi, que ni padece, ni puede padecer corporalmente: quien lo es por gracia, por el mismo caso padece, pero es solo porque ama, no porq̄ merece padecer. Es gran cosa padecer porque se ama: padecer assi es padecer de Angeles, que siendo en la pureza de vida, y estando por esso libres del dolor, el amor no les consiente essa libertad, sino que les solicita las penas. Diga Christo q̄ es Angel quien está en la carcel; que Angel es, quien estando libre de padecer por el merito, no dexa por el amor de padecer.

XXIII. Treinta y ocho años tenia de enfermedad aquel enfermo de la piscina, y con ser sus aguas remedio de toda dolencia, y medicina vniuersal de achaques, en tanto tiempo no cobró salud; y el estar alli, era como sino estuiera, pues estaua

solo para la dolencia, y no para la medicina: *Erat autem qui Ioan. 5. dam homo, ibi triginta, & octo annos habens in infirmitate sua.* Que le faltaua a este hombre para sanar, que teniendo tan cerca el remedio, y siendo el tiempo tan dilatado, tenia tan poco de salud? Pensólo San Eligio Nouiomenfe con viueza. El numero de quarenta siempre fue misterioso en las diuinas letras, significa el termino de nuestra vida. Ahora llega la ponderacion. Si de el numero de quarenta, que denota la vida humana, padece este hombre los treinta y ocho, porque no queda sano? Lo menos de la vida es lo que le falta, lo mas ha padecido; no ha de viuir algo sin padecer? Atended, dize el Santo, que el no tener logro el padecer en este hombre, no es por lo que tiene de poco, sino porque en ello le faltan dos numeros, o dos cosas, para llegar a quarenta, que son las que Christo le dize que haga. La primera es *Surge, lebantate.* La segunda, *Tolle grauatium tuum*, lleva essa camilla encima de los ombros, para que sea testigo de tu salud, quiẽ lo fue de tu enfermedad. Tanto importan essas dos cosas, q̄ se pierde lo que se padece en la enfermedad sin ellas? Si dize Eligio, porque en el *surge* se representa el amor de Dios; en el *Tolle grauatium tuum* el del proximo.

ximo. Vno, y otro le faltava a este paciente: faltar estos dos amores a vn alma, tal vez es culpa: padecer con ella, y sin amor, es padecer por culpa, no poner afectuosa. Padezea pues, pero no fane, no se aumente la salud, ni se disminuya la enfermedad, que los lucimientos del padecer, no consisten en padecer, por merecer, sino en padecer por amar. Oid a Eligio: *Ista duo Languidus ille minus habebat. Quid enim est surge, nisi Dominum dilige? Omnis enim qui Dominum diligit, cor habet sursum. Et quid est, tolle grabatum? Si padecia este hombre, pero no le obligava a tanto padecer lo que amava, sino lo que merecia: por culpas eran sus penas, no eran por amor sus achaques, pues si falta el amor, falte la salud, que lo grande en el merecer, quanto se aumenta con el amor, se deshaze con el merecimiento.*

S. Eli No
nom. Ep.
hom. 8.

XXIV.

Despues que entre reciprocas caricias auian desahogado el pecho, sumergido en piélagos de amor los esposos mas castamente enamorados, blasona de muy enamorada la Esposa; no es mucho: la ciencia del amor de Dios, si vn alma le comunica, de la noche a la mañana la aprende. Es mi pecho epilogo de todo amor, dize, y tanto, q̄ en el ha hecho plaça de armas de caridad el Esposo: Or-

dinauit in me charitatem. Fue hiperbole para significar lo mucho, q̄ amava; pero a la verdad, fino es guerra el amor, q̄ es? Poco le duraron las caricias, luego empezó a sentir, q̄ no es tan laboroso el amor, como le pintan, pues enferma se queja, y pide antidotos amante: *Fulcite me floribus, stipate me malis; quia amore languo.* Enfermedad es de muerte la mia, bien podeis cõtar-me cõ los muertos, y bulcarme sepultura entre los justos, leyõ Filon Carpacio: *Sepelite me in numero iustorum.* Como fue esta enfermedad, q̄ assi afflige? Serian calenturas, que es achaque comun de amantes. Mas es dize la Esposa: *Vulnerata.* Heridas son, leyeron los Setenta. S. Ambrosio figuiendo esta version. *Non mediocris mansionis iste processus.* O que puesto tiene la Esposa! que levantada està. Como levantada? Vna muger q̄ a penas blasona de amante, quando se tiene por muerta, y que entre los cariños de esposa, se hallan descaecida; en q̄ valimiento puede estar? que puesto puede tener quien se imagina puesta en la sepultura? *Sepelite me.* No haze al caso su flaqueza (dize Ambrosio) para su valimiento. No disminuyen las heridas sus puestos, antes si por la falta de sangre no puede subir, sube por falta de sangre; que la herida que se lleva con amor, si en-

Cant. 2.

4.

Vers. 5.

Phil. Carpat. his.

Septuag.

flaque-

flaquece por la sangre que derrama, en alza por el gusto con
S. Ambr. que vierte: *Non mediocris mansio-*
in Psal nis iste processus (dize Ambrosio
 118. *Oc* non omnes possunt dicere; quia vul-
 201. 5. *ton.* 5. *nerati sunt dilectione.* Que impor-
 ran las heridas para crecer, si
 son de amor las heridas. No to-
 dos suben quando heridos,
 porque no todos son heridos
 de amor; pero quando la heri-
 da es de caridad, en ella se as-
 segura el crecimiento.

XXV. Tan valeroso es este desca-
 cimiento, y tan grande este ca-
 er, que el aliuio de los enfermos
 de amor; es la misma enferme-
 dad; y assi tienen en ello tanto
 gusto, que no quieren mas glo-
 ria que padecer.

XXVI. Afectos de madre obligaron
 a la de los hijos del Cebedo à
 solicitar sus medras, pidiendo à
 Christo les diese fillas en su
Matt. 20 Reyno: *Dic vt sedeant hi duo filij*
21. *mei, vnus ad dexteram tuam, & v-*
nus ad sinistram in Regno tuo. O q̄
 entendida muger? dize San Ba-
 filio el de Seleucia, disculpe se-
 le si tiene algun ayre de ambi-
 cion su pedir, pues aunque pa-
 rece que pide, no pide lo que
 parece. Oyò (prosigue el San-
 to) con los oydos de la Fé las
 voces de vn ladrón, que estan-
 do en vna Cruz, era pretendi-
 ente de la gloria: *Domine, me-*
Luc. 23. *mento mei, cum veneris in Regnum*
42. *tuum.* Oyò que se dio tan bue-
 na maña, que a la primera pala-

bra la alzan: *Hodie mecum eris*
in Paradiso. Vè que prouen al la-
 dron en vna plaza de gloria, y
 que queda vaca la Cruz, y ope-
 nese a la plaza de la Cruz: *Dic*
vt sedeant. Que es esto? Lo que
 vn ladrón dexa, pide vna ma-
 dre, que tiene con Christo tan-
 ta mano, para sus hijos? Si mira
 con la Fé que pretendiendo es-
 se ladrón la gloria se la dan, por
 que no tendrá alientos de pre-
 tender para vn Apostol, lo que
 a vn ladrón se concede? Que
 vn ladrón tenga mas maña que
 vn Apostol, no lo estraño, que
 tenga mas meritos, lo dificulto.
 La gloria, aunque tiene para
 alcançarse mucho de industria,
 lo mas toca al merecer, siendo
 en esto los Apostoles mayores
 que el ladrón; porque no se po-
 dia pretender para ellos, lo que
 el pretende para sí? No veis el
 calo? Estos pretenden la Cruz
 para padecer; aquel pretende la
 gloria, porque se vè en la Cruz:
 en ella padece, porque merece
 padecer: *Et nos quidem iustè, nam*
digna factis recipimus, y estos quie-
 ren padecer en ella, porq̄ quie-
 ren. Pretenda, pues aquel la
 gloria, y la madre pretenda pa-
 ra sus hijos la Cruz; q̄ lo gran-
 de del que padece amando, es
 tener la Cruz por gloria. El la-
 drón pretendela, porque como
 padece por demeritos, para que
 no descaezca en el padecer, ni
 se desfalte en el penar, es ne-
 cessario

VICTORIA.

Ioannes in vinculis, vers. 2.

En la conquista espiritual el vencer, y el quedar vencido, todo es victoria.

A Penas Juan, primer Capitan de la ley de Gracia, enarbola la vandera, quando lo vemos tendido, y aprisionado: *Ioannes in vinculis*. Al primer encuentro vemos el Capitan mas valeroso vencido. Desaliento fuera de toda la milicia Christiana, sino tuviera tanto de misterio. Dixo vn Poeta.

Si vis vincere discite pati.

Quieres vencer? Pues enseñate a penar, Gran dezi? Padeciendo se vence? Quando el padecer fue de la jurisdiccion de la victoria? Aun si dixera, enseñarse a despreciar las penas, y resolverse con valor a sufrir las, està bien que se salga de vn combate, siempre cuesta mucho: Pero enseñarse a penar, antes es señal de vencido, que de vencedor. En las conquistas del mundo, es assi: pero en las del cielo, tanto se vence quando se vence, como quando se queda vencido.

O valeroso Bautista, Capitan General de todo el exercito de Christo? que traza de conquista es esta, aprisionado con cadenas? Pero reparad, que no

cessario fazonarle con glorias las penas: pero quien padece, porque ama, no ha menester mas gloria que padecer. Oid à Basilio: *Anteuertit, vt apparet, laetionis voces mulier. Ille in Cruce orationes offerebat. Memento mei in Regno tuo. Hac ante Crucem pro Regno supplicat.* Aquel pide la gloria en la gloria: esta pide la gloria en la Cruz, teniendo por mayor gloria las resultas de vn ladrón, que la plaza que le dan, como quien dize: El ladrón padece porque lo merece, mis hijos quieren padecer, porque aman; y assi el ha menester otra gloria fuera del padecer: Ellos en el padecer tienen su gloria; tomese èl la gloria de la gloria que mis hijos no han menester mas gloria que la Cruz.

Deue de ser esta la causa de que el Bautista no pida a Christo, que le libre de las cadenas, aunque en ellas se mira tan peligroso; porque como padece por amor, tiene la gloria en el padecer: y vn padecer glorioso, antes se apetece, que se siente. Nosotros, fieles, para tener gusto en las penas, y constancia en las adversidades, procuramos llevarlas con amor, pues tiene tanto poder para dul-

corar dolores.

(:):

S. Bas. Se
leuc orat.
20.

XXVII

XXIIX

XXIX.

es conquista, sino victoria. Eraua enclenado a padecer en los desiertos, que mucho saliesse tan presto victorioso. Victorioso está, y está cautiuo, siendo no menor lucimiento de su victoria el cautiuorio, que la libertad. Despojos del triunfo son las cadenas; y testigo de la victoria la carcel; porque en las conquistas del espíritu, los Capitanes del exercito de Dios no menos vencen con el mirarle vencidos, que con el verse victoriosos.

XXX.

Desafiado el Profeta David de Saul su antiguo enemigo, salió con él a campaña, debía de ser mas por cumplir con la obligacion de bien nacido, que de enojado; pues escondido en vna cueua, disimulaua el enojo, sino escusaua el empeño. Vinolele a las manos Saul, en ocasion que pudo quitarle la vida, pero haziendo gala del pardon, sirue de guarda a Saul, y le concede la vida, quando el pretende quitarsela: *Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hanc rem Domino meo.* Llega San Basilio el de Seleucia a ponderar el caso, y dize: *Quis bello lacesstum, custodem lacescentis intellexit euasibe?* Brauo valor! Desafiado vn hombre, y ofendido, pudiendo quitar a su enemigo la vida se la dá? Teneos Profeta Rey, que es demasiada confianza la vuestra; vn enemigo

Reg. 24.
17.

tan poderoso perdonais: y como si fueran los agrauios beneficios, correspondais con beneficios a agrauios? Ha sido diligencia vuestra el que Saul se entre en la cueua? Orden superior ha sido; para que escusays la victoria, quando el cielo os la solicita? Como escusar; antes pueden aclamarme victorioso (dize David) que notarme de remiso. La victoria que pretendo, ni ha menester sangre, ni se alcanza con aliento: mas la suele perder vn coraçon por demasiadamente esforçado, que por compuestamente comedido. No tengo de quitar la vida a Saul, aunque se quede en peligro lá mia. Bien se puede huir vn enemigo, quando añade al poco cariño el enojo. El boluer el rostro, indicio es euidente de vencidos: el poder quitar la vida a su voluntad, de vencedores. Pero en las conquistas que tocan al espíritu como son de orden tan subida, en el huirse sale con victoria; en el poder quitar la vida tambien: *Me rursus conquirat; & persequatur occisione; conducibilior est paciencia.* Esto, *rursus insequatur. fugere didicimus* Basta por gloria de mi vencimiento, el auer estado en mi mano el vencer; y si no se diere Saul por obligado a esta fineza, persigame, que el huir no puede faltarme, *fugere didicimus: Veniré con*

S. Basilio.
Sel. orat.
16.

XXY

Exod
19.Pet
Cel
I. d
Mo
exp

con esso a tener dos victorias, vna teniendole sugeto a mi disposicion en la cueua, otra en la fuga a que me obliga su ingratitude, no siendo menor credito para mi la vna que la otra; porque en las batallas donde el espiritu interuiene, si es el venimiento victoria, el ser vencido lo es.

XXXL

Mandale Dios a Moyses, q̄ le haga vn propiciatorio, y que ponga en él dos Cherubines de oro. Llegando a determinar el sitio donde los ha de collocar, dize: *Cherub vnus sit in latere vno, & alter in altero.* A los lados del Propiciatorio has de poner los Cherubines, de tal suerte, que vno esté a la mano derecha, a la izquierda otro. Explicando Pedro Gelense este mandato, declara, que en estos Cherubines se representa la distribucion de los espíritus soberanos; en dos partes se diuiden, vnos asisten a seruir a Dios en Dios, otros a seruir a Dios en el hombre; Dios está en el cielo, el hombre en la tierra; y assi vnos espíritus asisten en la tierra con el hombre, otros en el cielo con Dios: *Ex hoc innuitur, illa decelen. lib. 1. de Tab. Mosayc. expositio.* *sistentium, & ministrantium distributio, qua inuisibili Deo alij semper assistunt, alij ad exteriora ministeria obediens exeunt.* La dificultad que esta exposicion padece, es esta. Los espíritus de la tierra, y los del cielo no son

todos vnos? No son ciudadanos de la celestial ciudad, criados, y nacidos en ella? Pues si tienen alli sus solares, y casas conocidas; porque han de desterrar a los vnos de su patria, y a los otros dexarlos en ella? En aquella guerra que se mouio en el cielo, a quien dà titulo de grande San Iuan, por lo numero de soldados que en aquella celestial campaña se vieron: *Factum est pralium magnum in caelo;* quedò el otro Angel desterrado; pero esso fue porque en la conquista quedò vencido; tales fueron los combates que dieron a su altuez, que quedò assi castigada su resolucion. Pero porque ha de tener la pena del destierro quien no tuuo el precipicio de la culpa? Siendo estos espíritus de paz, porque han de estar en la tierra, como si huieran sido vencidos en campaña? Reparad en que no son tan de paz como parecen. Que hazen en la tierra los Angeles? San Pablo dixo: *Omnes sunt administratorij spiritus, in ministerium missi propter eos, qui hereditatem capiunt salutis.* Este es su ministerio fauorecer a los hombres; y en que? En la conquista del Reyno de Dios, que se alcanza con vna guerra continua: *Militia est vita hominis.* Los que pretenden la herencia del cielo, siempre estan peleando, y

Apoc. 12.

7.

Ad Heb.

5. 14.

Iob 7. 1.

Exod. 25.
19.

asil.
orati.

Pet. Abb. con Dios: *Ex hoc innuitur, illa decelen. lib. 1. de Tab. Mosayc. expositio.* *sistentium, & ministrantium distributio, qua inuisibili Deo alij semper assistunt, alij ad exteriora ministeria obediens exeunt.* La dificultad que esta exposicion padece, es esta. Los espíritus de la tierra, y los del cielo no son

a esta pelea les ayudan, y acompañan los Angeles. Ea pues no importa que vnos parezcan victoriosos, otros vencidos; que asistan a Dios vnos, y a los hombres otros; y al fin, que esten aquellos en el cielo, y estos en la tierra, que si su oficio es ayudar a los hombres en la campaña deste mundo a conquistar el Reyno de Dios, en esta conquista, el cielo, y la tierra todo es cielo. Asistir al hombre, y asistir a Dios, todo es asistir a Dios. Parecer vencido, y ser victorioso todo es ser victorioso. Los otros espíritus peleauan contra esse Reyno, y así quedaron con el vencimiento vencidos; porque en refriegas semejantes, quien vence es solo el que vence: pero en la conquista de alcanzarle, no solo vence quien vence, sino quien parece vencido.

XXXII

Misteriosa es la vision que ouo el Euangelista S. Iuan en su Apocalipsa. Vn cauallero blanco vio, venia vn cauallero en él, traía en la mano vn arco; diole vna corona, y salio con este aparato Militar a la campaña vencedor, para vencer: *Ecce equus albus. & qui sedebat super illum habebat arcum, & data est ei corona. & exiit vincens, vt vinceret.* Andres Cesariense explicando esto, dize: Este Cauallero es Christo, este cauallero los Apóstoles, este arco la galabradia

*Apoc. 6. 2
Andi Ca
sur: ser. 5.
in cap. 6.
Apoc.*

uina, estas victorias vna la que alcanzaron con ella en la conversion de las gentes, otra que tuvieron en el martirio, la corona fue premio de las dos victorias. San Ambrosio lo entendio de Christo todo. Este Cauallero es Christo, que salio a conquistar el mundo en el caballo de su humanidad, es blanco por la pureza de vida: el arco fueron, o sus milagros, o su doctrina: Esta es doctrina de Ambrosio; y este es aora mi reparo. Que saliesse Christo a conquistar el mundo, no lo extraño, que a esso vino del cielo: que se ualiesse de su doctrina, y milagros tampoco, que son armas eficazes: que saliesse vencedor, para vencer, es lo que admirò; que ha de vencer si sale para vencer vencedor? E esso o es vencer antes de vencer, o vencer sin conquistar: y si es así, de que es la victoria, siendo verdad, que no se alcanza sin lo penoso de conquistar, lo glorioso de vencer? Solo el que pelea merece nombre de vencedor, que sin pelear, de quien se ha de alcanzar victoria? Pero tened: que sale a la batalla, y en ella misma está vencedor, para vencer. Que batalla es esta? La de la Cruz, en esta pelea Christo. Y como quedó? Vencido, y muerto. Pues veis a la victoria con que vence: *Cruz vincit* (dixo Augusti-

*S. Ambro
in Ps. 40
ad illa
verba
amplifi
cauit.*

*Augusti
no)*

no) *Et mors victa est.* La Cruz vence, la muerte queda vencida, dando muerte a Christo en la Cruz. Morir tan ignominioso es vencer? Si. Vencido parece, pero no dexa de estar victorioso? porque esse vencimiento, es pelando debaxo de la vadera de la Cruz, a cuya sombra solo se conquista el cielo. Siendo assi no es mucho salga para vencer, vencedor; pues para vencer queda vencido: *Exiuit vincens. ut vinceret.* Que si debaxo del Estandarte de la Cruz solo se alistan soldados para conquistar el cielo; en conquista tan misteriosa, todo es vencer, el vencer, y el ser vencido.

XXXIII

Nadie dexa de conquistar el cielo, que todo es bueno para ir allà; vnos van por el camino del padecer, otros por el del gozar, y todo es ir. Nadie flaquea, asientesse todo Catolico por soldado debaxo del estandarte de la Cruz, que es la insignia del Capitan Iesu Chri-

sto, Rey de Reyes, y Señor de Señores, que a la sombra de tanto Principe, el soldado que pelea valeroso. no puede dexar de salir premiado. Vno de dos successos en este empeño es ineuitable, ò vence en la campaña, ò queda vencido. Si vence con aliento, si resiste con gallardia, los combates del enemigo, Rey justo es que premia victorias esforçadas. Si queda vencido, aunque sea en cruz, y en desprecios, premia tambien; porque quien pelea con Cruz, sino le falta el valor, siempre vence: todo es victoria, quando con estas armas se fortifica un alma para pelear. Dichosa la que se resuelue a conquistar el Reyno celestial, con Cruz, que como de todas maneras tiene seguro el vencer, assi tiene siempre la corona de la

gloria indubitable:

Ad quam, &c.

(!)

D 2 CON-



CONQVISTA

TERCERA.

Para el Domingo tercero de Aduiento.

Tu quis es? Ioannis cap. i. 19.

EXORTACION.



Van vano es en sus intentos el mundo, quan engañoso en sus pretensiones, y quan pretendiente de sus engaños. Los Iudios, ó mal intencionados, ó no bien entendidos, pretenden oy, que el Autora sea Sol, y que el Precursor sea Melsias; engaño sobre todas maneras engañoso, quando lo mas se tiene por lo menos. La gente de mas autoridad, y saber embian al Bautista; si fue yerro la embaxada, el modo nunca mas acertado; que lo grande no se ha de fiar de gente comun. Eres el Melsias prometido en la ley? Proponenle esto a la primera palabra. Valiente combate para vn ambicioso. Si a pesar de todos pretende; lo que le ofrecen, como lo rehusará? No soy Christo, responde, resistiendo a fortaleza tanta. Gran dezir! Como se conoce lo que es, en esto que dice no ser. Solo Dios sabe resistir combates de Magestad; y saber resistirlos, es tener mucho de Dios. Segunda vez preguntan: Eres Elias, ó Profeta? Responde, que no. No pudo hazer mas el Bautista, ni menos; pues confesó ser solo Voz, que es casi lo mismo que no ser. Que acento tan del gusto de Dios, quando siendo vn alma grande en la verdad, es nada en la propia estimacion. Ya se hazen fiscales del Bautista los que le presumieron Señor. Con que autoridad bautizas, le dizem, examinando su vida, sino eres Christo, Elias, ni Profeta? Quan cie-

ca profecía es, no estimar el mundo a los Señores mas de quando presume que lo son. Mi bautismo, (prosigue Juan) es solamente de agua; no os engañéis con el, que es tirania quitar la autoñidá a quien la merece. Andais poco acertados, pues teniendo en medio de vosotros lo que buscáis, no tenéis ojos para verlo. Que poco ve el poco afecto. El mucho que Juan tenía a Christo, fue parte para que dándole a conocer, dixesse, que siendo, al parecer de ellos su grandeza real, que le juzgaban Mesías; aun no merecía quitarle la cinta del zapato. Gran cosa poco poco usada, disminuírse vn vasallo, para engrandecer a su Señor. En Betania sucedió este caso, donde el Bautista bautizava. Para el buen sucesso desta conquista inuoguemos el favor divino. Ave Maria.

COMBATE

Tu quis es? Vers. 19.

Confunde Dios tanto la virtud con la Deidad, que es facil tener a uno por otro.

Num. I.

NO ay precio para la virtud: quien la aprecia, parece la desprecia; pues ha de quedar corto. Alargóse Seneca a darle su cabal, y no erró mucho; pero pasóla de los terminos de la naturaleza; y como si entendiera que aya límites de gracia, llegándose a lo mayor de ellos, Inter bonos viros & Deum cur. bon. amicicia est conciliante virtute amicitiam Dei: vno, & necessitudo, & similitudo. Nadie buel que premio a la virtud, menor que en Dios, y aun ay se ha de entrar en lo que pudiere de la Deidad: no temis emparentarosla con lo divino, que para todo tiene virtud la virtud. No es mucho,

siendo entre iguales la amistad, que vn varon virtuoso, y Dios (como si lo fueran) la tengan. Mas tiene que esto la virtud de grande; pues aunque ay tanta distancia entre lo humano, y lo divino, sabe emparentar lo divino con lo humano, con vn tan cercano parentesco, y tan parecido, que es facil tener a vn varon virtuoso por Dios, o a Dios por vn varon virtuoso.

Oy embian los Judios de Gerusalén Sacerdotes, y Levitas a Juan, para q'en su nombre le reconoccan por Dios. Tu quis es? Y Juan reconoce por Dios a Christo. Non sum Agnus corrigiam calcamenti solvere. Veis aqui el efecto de la virtud; pues siendo Christo Dio, y Juan solamente hombre, están tan parecidos, q' lo q' Juan dize de Christo, dizen los Judios de Juan. El Mesias es Juan, dize los Judios. El Mesias es Christo, dize Juan: tanto se cõfunde la virtud de Juan con la deidad

Senec. li. cur. bon. vir mala siant. c. 1.

de Christo, que Christo parece Iuan, y Iuan parece q̄ es Christo.

III.

Isai. 6. 2.

Petr. 2.

Chrysostr.

Hebr.

Yer. 2.

Magestuoso era el trono donde estaua Dios, quando le vio el Profeta Isaias: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum.* Serafines asienten a tanta Magestad; con alas asienten, con alas cubren: *Duabus velabant.* Que mucho se cubra el Serafin, si se abraza: pero que cubre? San Geronimo dize, el rostro de Dios es el que cubre: *duabus velabant faciem Dei.* Deuida veneracion a tanta Magestad, no desprecie por comun. Dize Chrylostomo: No cubre el rostro de Dios el Serafin, el suyo propio si: *Duabus velabant faciem suam.* Que Dios trae consigo el respeto, y asi no padece riesgos en la comunicacion, antes sobrara la demasia en el Serafin, menos que confesandose insuficiente, para percibir tanto resplandor. Esta explicacion no es contra el Hebreo; antes, segun el, se puede leer, *eius,* y *suam.* Pero entre los sagrados Doctores es enuencro. Lo fuera por lo menos, a no tener tanto de misterioso. Donde era Dios? En el Trono, dize Isaias: *Super solium excelsum, & eleuatum.* Y los Serafines? Tambien: *Seraphim stabat super illud.* Pues ya no me maravillo, que estando los Serafines en el mismo trono de Dios, sendo Dios

Dios, y tan virtuoso el Serafin; esten tan parecidos, q̄ lleguen los Santos a dudar, qual es Serafin, y qual es Dios; y que viendo los rostros de entrambos, quando llegan a cubrir el vno con sus alas los Serafines, esten los Santos indecisos, e indeterminados en conocer, si el que cubren es rostro de Dios, *Faciem Dei,* o rostro de Serafin, *Faciem suam;* que Dios quando fauorece a los suyos por virtuosos, fuele ponerlos en puestos tan leuantados, que sino pueden competirle en lo diuino: llegan en el parecer, a ser vna emulacion tan propia de su grandeza, que es facil, equiuocandose quien los mira, dezir: Este Dios es Serafin, este Serafin es Dios.

El Euangelista San Iuan tuvo vna admirable vision en el libro de sus Reuelaciones, en la qual vio dentro del Cielo vn asiento, y en el vno que estaua sentado: Y aduertte; que cercaba todo el asiento vn hermoso arco Iris: *Et iris erat in circuitu sedis.* Y bien, el arco Iris, q̄ colores tiene? San Gregorio el Grande lo dixo: Estaua texido este arco con colores de agua, y fuego; el esmalte tan ingeniosamente dado, que confusa la color de los dos elementos, tan vnidamente se mezclauan, que no podia la vista percibir, si era fuego, o si era agua: *In arcu eundem color aqua, & ignis simul*

IV.

Ap. 4. 3o

S. Gre. l.

I. in Eze.

ch. ho. 6o

ad fin.

offen.

ostenditur. Ni podia dudar quien mirava el arco, que tenia visos de cristal, y fuego, ni determinar, si era fuego, o cristal lo que mirava; y entre lo inefable que via, dudava lo que estava viendo, y entre estas dudas, era lo cierto, que todo parecia cristal, y todo parecia fuego: *Simul ostenditur.* Extraña junta! El fuego es elemento sutil, pesado el agua, el fuego vezino del cielo, el agua habitadora de la tierra; tanta distancia pues, como tan junta, que parezca el fuego agua, y el agua parezca fuego? Atended el misterio. Este arco quien es? El Abad Joachim dice, que el Espiritu Santo. Y el agua quien se representa? El justo que renace en ella a la gracia: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua.* Confundase, pues, el agua con el fuego, el Espiritu Santo increado con el tanto criado! La virtud con la deidad, y vease tan misteriosamente confusa, que toda el agua parezca fuego, todo el fuego parezca agua, *simul ostenditur;* que aunque no se puede dudar ser el Espiritu Santo Dios, y el Santo ser solamente hombre, por lo que tiene de virtud se suele mezclar con Dios, con tal indiferencia, que en las dudas de si es Dios, o si es hombre, si es agua, o si es fuego, se conoce, que está Dios escondido en un virtuoso, o que un

virtuoso está todo engastado en Dios.

Anegado en aquel pielago de gloria del Tabor Pedro, que mucho deseasse su duracion. Pagado de su dulçura, que intentasse su permanencia, no es admirable: diuertido con su vista, que no la quisiesse perder, disculpa admite; y al fin, q̄ mucho tuviessse por fin al principio de sus dichas, si fue tan grande el principio. Oluidose de si en la gloria por estar en ella: y no pidiendo para si Tabernaculo le pide para Christo, para Moyses, y para Elias: *Facia* Mat. 17. *mus hic tria Tabernacula, tibi unum, 4.* *Moysi unum, & Elia unum.* Fue ignorancia esta diligencia, dice otro Evangelista: *Nesciens quid diceret.* Luc. 9.33 Gran de zir! Vnos deseos de gloria, vnas ansias de no perder a Dios, vn no querer mas que su compañia, es ignorancia? No es dice San Basilio el de Seleucia, la ambicion es deuda a la gloria, tanto que no lo fuera, sino causara ansiosos deseos de si. Luego si es deuda, cumplir con la obligacion, no es culpable? No lo es, ni el Evangelista lo culpa. Pues por que le llama ignorante? *Nesciens.* Pidió tres Tabernaculos, dice Basilio, y sin hazer distincion entre el Señor, y el vassallo, le haze igual a el en las horas; pues pide para el vno, lo mismo que solicita para el otro:

Abb. Io. an. ad hunc loc. Ioan. 3.5

S. Basilio.
Sel. orat.
40.

Sua in ipse sacerdotum arguit cum Dominum seruis annumerat, subiectos pari honore cum Domino putauit esse. De vna misma fuerte tratò a Moyses, a Elias, y a Christo. Pues si esta es la ignorancia, no es culpable; porque al vez premiando la virtud, llega Dios a diuinar tanto a vn alma, a llenarla de sus mismos resplandores, que mirados a vnas mismas luzes, estan tan parecidos, que llega quien los mira a ignorar quales Dios, y quales alma. Vio Pedro a Christo transfigurado en variedad de luzes, Moyses, y a Elias a sus lados, bañados de resplandores; siegase entre aquellos reflexos, y así llega a ignorar lo mismo que mira: y como si viera tres Christos, para todos pide, iguales honras: *Subiectos pari honore cum Domino putauit esse.* Ignorancia fue pedir para el fieruo la honra que es deuida al Señor; pero la virtud los haze tan parecidos, que el fieruo fuele parecer lo mismo que el Señor, y el Señor lo mismo que el fieruo.

VI.

El Emperador Marco Aurelio tratando de la virtud, dice: Al piteces de todos los mas Filolofos, vna es la primera causa, y vna es solo el Dios inmortel: y si ay muchos Dioses en los cielos, es porque hay muchas virtuosos, en la tierra. Dixo bien, aunque a lo Gentil,

porque la virtud sola, es la que haze semejantes a Dios. Pudo ser esta la causa de tener los Judios al Bautista por Christo. Pero no ay razon para que no tuuiesen a Christo por verdadero Dios, pues le vian en sus acciones mas virtuoso; pero no querian confessar sus virtudes, ni darse por entendidos de sus aciertos: y así por huir de Christo, presume se vinieron a Iuan.

COMBATE II.

Miserunt Iudaei, vers. 19.

Sino es con perseuerancia, poco estima Dios, que el alma le busque.

EL buscar a Dios bueno es, VII, mas fino se busca para tenerle de asiento, es menos perfeccion. No escusan los Judios el buscar al Messias, pero pudieran; pues el buscarle es de ningun provecho, dexan al Messias verdadero, y van a buscar a Iuan, ofreciendole el ser Dios, como si estuiera en su mano. Pero que no haga vna embidia? No le buscan con intento de tenerle: Buscalle fino les está bien, para dexarle. Messias quieren, pero a su gusto, sino es a su sabor, aunque le buscan, no le quieren. Para que quieren, buscarle? no le buscan, ni embien de Gerusalem gente en su seguimiento, *miserunt.*

VII
f. ai. 2
12.

S. Hi
ad b
loc.

vunt. Que no es loable, ni Dios estima que le busquen, ni en si, ni en otra persona, sino es para tenerle con perseverancia.

VIII.
Isai. 21.
12.

Si queritis querite, conuertimini, venite; dize Dios por su Profeta Hais: O almas las que me buscáis, no me dexéis de buscar, por auei me hallado: buscadme más, y mas conuertios, llegaos a mi. San Gerónimo explicando en su mismo lugar estas palabras, dize: *Nec semel tibi qua sibi sufficit, sed quem inuenieris semper inquire.* No te parezca, alma tienes hallado con auei buscado a Dios vnavez, aunque le ayays hallado, nunca dexes de buscarle. Dificultoso parece de executar el consejo. Si vn alma viene a Dios, como le ha de buscar? Lo que se tiene se goza, no se busca; lo que se busca ni se tiene, ni se goza. Luego busca a Dios teniendole; es imposible, gozalo si. Y si se busca, luego no se tiene. No lo entendéis, dize Gerónimo: *Quem inuenieris semper inquire.* No te dexa de tener a Dios, porque se busca; antes se asegura el tenerle más, que tener a Dios sin buscarle, es ponerse en contingencias de perderlo. Buscarle despues de auei hallado, es el medio eficaz de alegrarle. Buscad, pues, dize Dios: *Si queritis querite;* buscad, que con esso asegurais el tener; que el tenerme, parado

S. Hier.
ad hunc
loc.

X

IX

xarme, antes es perder que ganar, pero tenerme con perseverancia, es lo ultimo de la perfeccion.

IX.
Todo consuelo affigia a Magdalena ausente de su Maestro, ni Angeles la consuelan. Como puede consolarse en las ausencias de Dios vn alma, que vive solo de mirarle? Diuertia sus pesares con referirlos; eian de las perdidas de vn Dios amado. Qmucho las diuirtieffe la lengua, digalas, que en el desahogo de los sentimientos de amor, si la memoria se affige, la voluntad se consuela. Oyó los sin sabores Christo, y para diuertir sus pesares, ó para pagar sus finesas, la llama por su propio nombre, Maria. Conoció luego la voz. Quan facilmente se dá a conocer Dios, si ay ansias de conocerle. Quería llegar a Christo quando preuenido la detiene, *Noli me tangere.* En otra ocasión saliendo del sepulcro gozosa *Gaudium magnum* (dize San Mateo) epienró a Christo, y no solo se llega a su Magestad, sino le tiene. *Acceperunt, et tenuerunt pedes eius.* Que novedad es esta? A Magdalena gloriosa no se le permite tocar a Christo, y le tiene con tanta voluntad por deos, e hijos legitimos, al pagados los suspiros, poco correspondidos estos de seos. Que hazeis con Magdalena, Señor, aquí affigida, no la consolais, y allí contentais, ¿yoreceis?

IX.

Joan. 20.

Cap. 17.

Matt. 28.

Verf. 9.

goreceis? mas necessario es aora el consuelo, que entonces el fauor; que alli puede passar sin el fauor, aqui muere sin el consuelo. Como no pagais la affliccion, si satisfacedis al gusto? Las lagrimas se quedan sin premio, y el alborozo se galardona? El modo de llegar a Christo dà la solucion del calo. Quando llorosa, llegò para tocarle; quando contenta llegò para tenerle. Ay esta diferencia entre el tener, y el tocar; que el tocar es de passo. A quel *tangere*, es lo mismo, que *obiter attingere*. Esta es la significacion del verbo *tango*. *Hac modice me tangunt*, id est *mediocriter*. Dixo Ciceron. El tener es de assiento; retener, conseruar, posseder todo lo significa el verbo *teneo*, *Vrbem non tenuerunt*, id est *non possiderunt*. Dixo Liuius: Ya se trasluce mas el pensamiento: porque no se permite tocar Christo de vn alma llorosa, y se consiente tener de vn alma humilde? Porque no le tiene, no quiere que le toque, dize Ambrosio: No llega a tenerle, assi no quiere que llegue a tocarle: *Noli me tangere*. Grandezi? si breue del Santo: *Et si dicat noli me tangere, tu tene*. No fue despedirla, sino enseñarla: Quería llegar a Christo a la ligera, *obiter*, y no se lo permite: *noli me tangere*, como diziendo: Atiende a la licion Madalena, Quien huuiera de llegar a mi,

no me ha de llegar solo a tocar, sino a tener. Si las lagrimas se emplean en tenerme de assiento, las estimo; sino, no las quiero. Mas gusto de vn alma, que con su comodidad me busca, y perseuera en mi gracia, q̄ de vn alma que me busca llorosa, y triste; y en hallandome, luego me dexa. Mucho quiero las lagrimas, pero mucho mas si duran. De mi gusto es vn coraçon affligido, y triste, pero mas le quiero permanente. Las penitencias me alegrian, la perseuerancia me cautiuia: *Noli me tangere*. No quiero que me toques no: tenme, que esso es lo que quiero; No me toques, para dexarme, sino para tenerme: No desprecio tus lagrimas, tu permanencia solicito.

O que buena licion? presumir, fieles, que con vna confession que se haze de año a año, ha de quedar vn alma llena de Dios, siendo cada dia el pecar, es engaño. La penitencia es el camino para llegar a vn pecador a Dios; pero si anda tan de passo, no se llegará jamas a tener. Parece imposible tener vn alma a Dios, solo con llegar a tocarle.

En consecuencia de lo dicho me parecio admirable la pregunta que hizo Christo Señor nuestro a sus Discipulos quando sanò a aquella muger de enfermedad tan prolija: *Tigit*

Cicer. 4.
academ.

Liui. 10.
ab Vrbe.

S. Amb.
lib de
Isaac, &
anima. c.
5.

X.

XI.

Luc. 8. 46. *tigit me aliquis? Nam ego noui uirtutem de me exisse.* Ergo la muger a Christo en re la gente que le seguia, tocóle como pudo, quedo sana luego que le tocò, y pregunta, si le ha tocado alguient. *Tetigit me aliquis?* No me defagrada esta pregunta. Señor: escrupulo poneis en vuestro saber, tentis el efecto, y no conocéis la causa? Casi se oponen estas dos acciones, saber que salio de vos virtud, porque os tocaron, y no saber si os tocaron. Dudais porque sabeis, o sabeis porque dudais? Todo puede ser, que saber dudar, esse es el mayor saber. Pero en esta ocasion, Christo Señor nuestro, no sabe porque duda, sino duda porque sabe que llegar vn alma a tocar a Dios, para dexarle, y salir de Dios virtud, es cosa tan agena de Dios, que si en él cupiera ignorancia, solo llegara a ignorar, como tocandole tan de passo, salia del virtud tan de assiento. Tocóle esta muger, dexóle luego; quedò sana, sintio la virtud con q̄ la sanò; y pregunta si le ha tocado, *Tetigit me aliquis?* Aun Dios parece que duda tocandole vna alma sin perseverancia, perseuere en ella la virtud de auerle tocado. Llegaste a Dios solo para tocarle, y sanar, mucho es, dize Ambrosio: No os fieis en esse llegar, que no es para muchas vezes; llegad para

tener a Dios de assiento, que esto es llegar al gusto de Dios: *Tange ergo* (dize el Santo) *& si. S. Amb. de tene eam, & constringe fideliter pedes eius, ut uirtus de eo exeat, ut sanet animam tuam.* Mas es para admirar, que para imitar, el ver que vna muger solo con tocar a Christo, sin tenerle, saque del virtud. Admirad esso, dize Ambrosio, no lo imiteis; sea vuestro llegar a Christo con perseverancia, con fe, sin dexarle vn punto, que de essa uerte facereis virtud de su Magestad, y hallateis salud en vuestras almas.

Combate es este de hatta XII. importancia para el alma, ojala se rindiera a la fuerça de su verdad, y executara puntual lo que enseña, que presto experimentará gananeias en el rendimiento. No se fie en acercarse a Dios, que si es bueno llegarse a su bondad, no es seguro, quando es acaso el llegarse. Solo gana quien perseuera: mientras no es con permanencia, no ay en llegar ganancia de eterna gloria.

COMBATE III.

Elias es tu? Et dixit: Non sum. Propheta es tu? Et respondit: Non. vers. 21.

Si vn alma entendida, para ser perfecta, es necesario;

rio; porque la ignorancia no puede ser conueniente en ac-
 duna. Y cosas tan importantes, pero
 ch orales, se ha de entender que lo
 de las, es solo con riesgo casi cui-
 dante, porque la virtud es tan
 maravillosa prenda, que cono-
 cida, suele perderse, por ser fa-
 cil el desuauamiento en quien
 se ve con tal hermosura. No
 conoce la perfeccion, es de-
 fecto para estimarla. Como se
 puede dar deuido culto a lo q
 se tiene, sino se conoce. No co-
 nocer, es causa de no estimar.
 Todo es digno de ponderacion.
 Veamos que modo se puede
 hallar, para ajustar lo todo.

XIX

DIFICULTAD II.
 El alma ha de ser santa, sin saber
 que lo es.

XIV.

Confessa Iuan no ser Chri-
 sto, y los sacerdotes, y Le-
 uitas, o maliciosos, para calum-
 niar su bautismo, o preuenidos,
 para llevar a los Judios raze-
 de su legacia, le preguntan si es
 Elias, o Profeta, a que respon-
 de, ni ser lo vno, ni lo otro: E-
 lias es tu? Et dixit: Non sum. Pro-
 pheta es tu? Et respondit: Non. No
 entiendo esta respuesta: porque
 se opone a vna confesion que
 hizo Christo de Iuan en otra
 ocasion, diciendo, que era Pro-
 feta.

Matt II
 9. XIX

dicō vobis. Y un poco mas aba-
 xo: ipse est Elias qui venturus est
 Si Christo dize, que es Iuan, es
 Elias, y Profeta, como Iuan di-
 ze, que no lo es. ¿Esto parece
 negarlo que confessa Christo?
 No es negar, sino no saber. Re-
 para en otro caso semejante.
 Si fuere perfecto, dize el
 Principe paciente, lo tengo de
 ser a solas, y tanto, que aun a
 mi alma no tengo de dar parte
 de mi virtud, antes se lo tengo
 de ocultar, de suerte, que lo
 mismo que soy, no ha de saber.
 Etiam si simplex fuero, hoc ipsum ig-
 norauit anima mea. Como no?
 La virtud no se ha de saber?
 pues como se tiene, si se igno-
 ra? Estos sonidos riesgos que
 padece la virtud, dize San Gre-
 gorio el Grande sobre este lu-
 gar, porque igualmente peli-
 gro, quando se sabe, y quando
 se ignora. Plerumque si scimus bo-
 na, qua agimus, ad elationem duci-
 mur si nescimus, minime seruamus.
 Si sabemos nuestras virtudes,
 nos desuauetemos con ellas: si
 las ignoramos, o no podemos
 conseruirlas. Quis enim, aut de
 virtutis sue conscientia non quantum
 tumcumque superbiat. Aut quis
 sum bonam in se virtutem, et
 horat. Quis est, que conscientia
 dolo perfecto, no peligro en la
 sobriedad, o que ignorando los
 bienes que posee, puede con-
 seruarlos? Luego Iob, si conoce
 su inocencia, está a punto de
 per-

XV.

Iob. 9. 21

S Greg.
 lib. 6.
 Moral 10
 17.

perderla? Sino la conoce, no puede conseruarla: *Sed contra vtraque quid superest?* El peligro es inevitable. Pues si Iob dà noticia de sus virtudes al alma, se pierde ella: y sino se la dà, pierde las virtudes que goza. No puede entre el ignorarlas, ò saberlas, arbitrar la mas vigilante prudencia, porque es forçoso, ò conocerlas, ò ignorarlas, y no puede la mas prouida atencion euitar vno destos dos riesgos; pues sabiendolas, se pierde el alma, y no sabiendolas, no se pueden conseruar las virtudes: *Sed contra vtraque, quid superest?* Que remedio, para que Iob las conserue? *Vt recta, quæ agimus* (concluye Gregorio) *sciendo nesciamus.* No ay otro arbitrio, sino que Iob ignore lo q̄ sabe, y que tenga noticia de lo mismo que ignora. Como ha de ser esso? que el saber es cosa que toca al entendimiento, y este, como no puede saber lo que ignora, no puede ignorar lo que sabe, y assi no podrá Iob desconocer lo q̄ conoce. Con vna traza misteriosa si podra. El entendimiento es potencia cognoscitiua, todo su oficio es ver, y saber; la voluntad es potencia ciega, no tiene mas luz que la que el entendimiento le comunica; pues truequense el entendimiento, y la voluntad en Iob; el entendimiento haga oficio de voluntad, la volun-

rad, de entendimiento; para q̄ de essa suerte, quando el alma llegue a conocer su virtud, no la conozca tanto con el entendimiento, como con la voluntad: si la conoce con el entendimiento, estè templado su saber, con el ignorar de la voluntad: *Hoc ipsum ignorabit anima mea,* para que conocida la virtud cõ essa templança, la conosca Iob, para la conseruacion, y no para la soberuia.

No sabe Iuan que es Profeta, ignora que es Elias, y lo es todo. Pues como, sino lo sabe? Porque no lo sabe con el entendimiento, sino con la voluntad. San Gregorio dixo, como era Elias el Bautista: *Ioannes* S. Greg. hom 7. *igitur in spiritu Elias erat.* El espíritu de Elias como era? Mas era espíritu de voluntad, que de entendimiento, porque era espíritu ardiente, y fogoto: *Surrexit Elias Propheta, quasi ignis, & I. verbum ipsius quasi facula ardebat.* Era espíritu abrasado; assi era Iuan, Elias en el espíritu: espíritu todo de voluntad; y assi aunque conoce tener este espíritu, conoçelo con vn entendimiento hecho voluntad, con que asegura el espíritu, y quita el peligro de la soberuia.

Haze la Esposa vna larga descripcion de su querido Esposo; y despues de auer dado a todas sus prendas devidos elogios, llegando a tratar de los ojos,

XVI.

S. Greg. hom 7.

Ecc. 48. I.

jas, dize: *Oculi eius sicut columba super rivulos aquarum.* Son los ojos de mi Esposo como los de las simples palomillas, que ansiosas de desahogar el pecho, estan reboloteando sobre las cristalinas aguas de los arroyuelos. Y añade: *Qua lacte sunt lota, & resident iuxta fluentissima.* Que se labaron en leche, aunq̄ su asiento es entre caudalosos raudales de agua. Diversidad notable! si estan junto a las aguas las palomas, porque no dize, que son los ojos del Esposo como de paloma, que se laban en agua; sino como de palomas, que se laban en leche? Porque los ojos del Esposo, son los Santos (dize Ambrosio) y por esso no se han de labar en agua, sino en leche? Si. Reparad en la diversidad de sus propiedades. Tratando del agua Pedro Bercorio, escriue estas palabras: *Est autem aqua natura specularis, quia rerum sibi obiectarum, radios recipit, & per actionem reflexi luminis earum imagines representat. & facies intuentium manifestat.* El agua es de naturaleza diaphana como viene por debaxo la tierra, haze vn espejo, si fluido, cristalino, que representa la imagen, y el rostro del que se mira en ella. De donde le vino al otro mancebo, mirandose en vna fuente cilla de ruidosos cristales, enamorarse de si mismo; y enamorado,

sentir no poderse gozar, siendo tan pequeño el impedimento.

Exigua prohibemur aqua.

La leche no tiene esta propiedad, porque aunque si se laban con ella limpia, no es representatiua como el agua; y assi por mas que se mire quien se purifica en ella, aunque queda con limpieza, no puede tener conocimiento de que la tiene: *In lacte nullius rei simulachrum, ac similitudo conspicitur,* dixo aqui San Gregorio Niseno. Sean pues los ojos del Esposo como de palomas, que se laban en leche, no en agua, que si los ojos son los Santos, si es assi, que han de ser puros, y limpios, no lo han de saber, por mas que lo sean, ni conocer, por cuidadosos, que lo miren. Purifiquese el alma, limpie se; pero essa purificacion no sea en agua, no sea que Narciso de su dicha, se enamore de si, y la pierda. Sea en leche essa limpieza, para que estando limpia no se pueda ver, aunque se mire; y si se viere, no se vea en el cristal que representa, sino en leche, que desconoce; para que viendose a los visos de la moderacion se conserue en la limpieza.

Desuelan se los Santos en apartar la virtud de la soberuia, por ser lo que mas facilmente la derriba, y destruye, y assi les parece menor inconueniente, que vn alma ignore su perfeccion,

Ouid lib.
3. Meta
fab. 6.

S. Greg.
Nis. hom.
13. in
Cantic.

S. Ambr.
hic.

Petr Ber.
in reduct.
mor li 8.
c. 1. n. 1.

XVII.

cion, que no que la sepa con ef-
se peligro. S. Agustín dixo al in-
tento esta admirable sententia:
Vitia quippe cetera in peccatis super-
bia verò in rectè factis timenda est.
Los demas vicios, en los vici-
os se han de temer: pero la so-
beruia, mas se ha de temer en
la virtud, que en el vicio. La a-
uarcia se ha de temer en la a-
uarcia, porque solo los auari-
entos la tienen. La deshone-
stidad, en el lasciuo es en quien
deue rezelarse; porque tolo en
quien es dado a deleites se ha-
lla. La gula està en el desregla-
do, no en el penitente; pero la
soberuia es vicio tan pernicio-
so, que hasta en los varones
mas ajustados, quiere poner
su asiento. Dixo bien el San-
to, y la experiencia lo enseña.
Quantos varones muy virtuo-
sos, por saber su virtud, se def-
uanecieron? Quantas virtudes
tiene arruinadas la soberuia? y
quantos fundamentos de per-
feccion no tiene la vanagloria
destroncados? Temase pues en
la virtud la noticia, que es quié
la detriba mas. Pues si en ella
se ha de temer la soberuia, y esta
se origina del conocimiento,
justo es que se tema el saber si
se ha de temer la soberuia.

DIFICULTAD II.

Elias es tu? Et dixit: Non sum.
Vers. 21.

Si a la virtud es deuida estima-
cion; como se ha de estimar, si no se
conoce?

CHristo dize, que Iuan es
Elias: *ipse est Elias.* Y Iuan
dize, que no lo es: *Elias es tu? &*
dixit: Non sum. Pues, Señor, si
gustais que Iuan ignore las mis-
mas virtudes que tiene: para q̄
las publicais? que podran lle-
gar a su noticia. Dizelas, no con
esse fin, sino para que las sepa
el mundo, y las venere; que
quando la virtud no se ha de
saber para conseruarse, es me-
nester que se sepa, para que se
estime. Y porque pudiera que-
xarse la virtud, que no la esti-
maua quien la tenia, por no co-
nocerla, lo dispone Dios de su-
erte, que al passo que no se co-
noce vn Santo, le conozca el
mundo, y le estime; para que
por esse camino grangee la vir-
tud, lo que parece pierde por
essotto.

Conocieron aquellas vírgi-
nes ignorantes, que la luz de sus
lamparas se iba apagando, y pi-
den ansiosas azeite a las pru-
dentes, para que no se acaben
de morir. Ellas aunque oyen
la necesidad, se lo niegan: *Ne*
forte non sufficiat nobis, & vobis.
Azeite, de ninguna manera le
hemos de dar. Poca caridad
parece negar el azeite a quien
tan necesitado le pide. Quien
son estas virgines prudentes? los
justos. Y las ignorantes? Los
peca-

XVIII.

Matt. 17
14.

XIX.

Matt. 25

5.

peca-

lib.
1000
5.

S. Aug.
Epist ad
Discorū

Greg.
hom.
in
psal.
110.

II.

S. Greg. in Cath. pecadores, dize San Gregorio. Y él azeite que piden? Las buenas obras dize S. Hilario. Mas estraño aora el caso, porque los Santos de fuyo son caritatiuos, y en materia de comunicar a los pecadores sus buenas obras, para que salgan de las malas, son muy liberales; como aqui tan el caso, y poco caritatiuos? No es poca caridad, a lo que entiendo, sino poco conocimiento, de que tienen el azeite, ò las buenas obras que les piden. Tenian este azeite, ò estas buenas obras (dize S. Hilario) dentro de las mismas entrañas, y en lo mas intimo del coraçon: *Oleum, boni operis fructus est: vasa, humana sunt corpora, intra quorum viscera thesaurus bona conscientia recondendus est.* No estrañeis que no comuniquen las buenas obras los Santos; ni lo atribuyais a poca caridad, que poco conocimiento de sus virtudes es; por si las tienen tan dentro del alma, que mucho aunque las tengan, estando cubiertas con el velo del cuerpo, que no las conozcan? Pues como las conocen las virgines ignorantes, y conocidas, las solicitan, librando su buena dicha en ellas? Han de conocer mas las virgines ignorantes de las prudentes, que las prudentes de si mismas? Esse es el misterio, q̄ la virtud que las virgines prudentes conseruan, solo por no

S. Hilar. ad hunc loc. in Cath.

saber que la tienen, la estiman las ignorantes, porque la conocen: y con esso en la ignorancia de si mismas, vienen a grangear la veneracion de las otras.

XX.
 Estad siempre preuenidos, dize Christo a los suyos, no sirua de confianza mi amistad, antes caute cuidado la priuança, que descuido: no sea el mas estrecho trato, mas atreuido q̄ la comun correspondencia. Estad en centinela, con luzes encendidas en las manos: *Lucerna ardentes in manibus vestris.* No estrañeis la doctrina, que ignorais quando la aureis menester: y en materia de preuencion, todo es necessario. Confieffa q̄ es cuerda siempre, y mas en los casos arduos. Pero que necesidad tienen de tener luzes en las manos los vuestros. Estas luzes no dezis que son las buenas obras: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona?* Pues no esten en las manos, que estan cerca los ojos; y si las ven, corren peligro. Bien estais en el caso; antes porque estan cerca los ojos, han de estar en las manos las luzes, (dize Chrysologo) porque siendo ellas las buenas obras, lo que la luz haze con los ojos del cuerpo haga la virtud con el entendimiento, que es vno de los ojos del alma: *Vt lucerna ante oculos, opus bonum in mentibus*

Luc. 12. 35.

Matt. 6.

Chrysol. ser. 22.

sic

sic resulget. Que haze la luz quando se lleva en las manos? Deslumbra, y para ver, es necessario que se ponga entre ella, y los ojos algo; porque estando inmediata, los ofusca, y no los dexa ver; y assi el llevarla, mas es para otros, que para si: porque como la miran mas lexos, pueden ver de la luz, lo que no vè por estar cerca quien la lleva. O misterio! Lleuen las luzes encendidas en las manos los Santos; *Lucerna ardentes in manibus vestris,* para que de la fuerte que la luz material puesta delante de los ojos, ciega a quien la lleva, y alumbra a quien la mira; assi los resplandores resplandentes de la virtud, deslumbrè el ingenio de vn Santo, para que no los pueda ver, y alumbren a los demas, para que la vean. Lleuen la luz, pues si es causa de que no diuise sus rayos quien la lleva, con que asegura el llevarla: tambien lo es para que la vean los demas, con que no perderà su estimacion. Bueno fuera, que porq̃ vn Santo no vé su virtud, no la vieran los otros; y como se le aña de pagar la deuda de la veneracion, deuda tan dignamente: luzga para lucir a otros, si luce, para deslumbrarse à si; q̃ de esta fuerte se cumple con la obligacion de lo venerable, y con el intento de lo seguro.

XXI.

En propios terminos sucedió el caso al gran Caudillo de

Dios Moyses. Baxaua del monte, despues de auer estado con la Magestad Diuina; nunca dexa de humillarse mas, quien està en tanto valimiento con Dios. Baxaua, pero con tan subidos resplandores, que eran afrentas del Sol, y disminuicion de sus luzes. Que luzes no coronan las sienas del q̃ con imperio sabe dexar el mundo, y subirse a comunicar con Dios? No admito essa resplandente diadema; venero si esse fulgor; pero extraño ser desconocido de Moyses, siendo de todos conocido: *Ignorabat quod cornuta esset facies sua. Videntes autem Aaron & filij Israel cornutam Moysi faciem,* Resplandecia el rostro de Moyses, y con ser en el rostro el resplandor, de ningun modo le veía, y veíanle Aaron, y los hijos de Israel. Que ceguedad es esta? El resplandor tan lucido, el lucimiento tan grande, y quando el idolatra le conoce, Moyses no le ha de conocer? Goze Moyses de lo que goza, y no le den essas luzes, sino las ha de gozar; que dar dichas, sin dar licencia para gozarlas, no es dar, ni se siente con mas dicha quien la ignora, aunque la tenga, que quien no la tiene, aunque lo conozca. Pero tened (dize el sapientissimo Lira) que no va por esse lado el misterio. Tenga Moyses resplandores, y no los conozca, porque los ten-

Exod 34
29.30.

ga: *Ignorabat*. Mas porque no dexen de tener ellos el aprecio q̄ merecen, aunque no lo merecen los hijos de Israel, vean q̄ los tiene: *Videntes*. Que si como deslumbran los resplandores de Moyfes a Moyfes, deslumbraran a los demas, fueran como sino fueren; pues no venian a ser para nadie era para ellos. Perdíasele la reuerencia a estas luzes, si ninguno gozara dellas; pues bien trazado: para que no se pierdan, no las vea Moyfes; y para que a ellas no se les pierda la reuerencia, vean las los Israelitas: y con esso, si en el no ver se assegura la perpetuidad, en el ver queda satisfecha la obligacion del aprecio. Oid a Lira: *Hoc factum est, ut populus, qui per idolatriam peccauerat, magis eum timeret, & haberet in reuerentia*. Faltana a las luzes la reuerencia, faltando el conocimiento; pues no falte en los Israelitas, ya que en Moyfes falta. Porque la reuerencia no les falte, vean estos, porque aquel no ve, que si las luzes han menester a Moyfes ciego, para su seguridad, han menester a los Israelitas con vista, para su reuerencia.

XXII.

No ay virtud oculta (dixo Seneca) y si la ay, el estarlo, no es daño para su autoridad, sino medio para su lucimiento: *Nulla virtus latet, & latuisse non ipsius est damnum*. No ay tiempo que

la pueda quitar su tiempo, ni se oluida cō los siglos su resplandor: No está expuesta a las injurias de lo temporal, que todo se acaba, ni la puede sepultar en oluido su duracion; q̄ por mas que su conocimiento se dilate, al fin no ha de faltar quien la divulgue: *Veniet qui conditam, & es publicet*. Pensolo bien, porque la virtud no es para olvidada, ni el tiempo es tan atreuido, q̄ se resuelva a deslucir lo grande. Lo que por si es digno de memoria, no cae en la jurisdiccion de su caduquez; sea subdito del tiempo lo no tal; y consumate todo con él; que la virtud, a pesar de su condicion, ha de durar con estimacion, y lucimiento.

Alentaos fieles a la virtud, **XXIII** no dexeis perder vn punto el camino de la perfeccion; que si la oposicion que tiene con todas las cosas el tiempo, es tan poderosa, que a todo lo consume, poniendolo en perpetuo silencio: la virtud se le opone, y resiste con tal valentia, que atropellandole, huella su poder: y passandose de los limites del tiempo, pone su asiento en la misma eternidad: y assi, aunque os parezca auéis de caminar a solas la senda de lo santo: no la dexeis, que luzes tiene, que siendo eternas, se den a conocer por si mismas, y assi
soli-

Sen. lib. 1
Epist. 79

XX

solicitan su estimacion.

COMBATE IV.

Quid ergo baptizas, si tu non est Christus, neque Elias, neque Profeta? Vers. 25.

Suele sentir mucho más el pecador, no cometer la culpa a su gusto, que cometerla.

XXIV. **E**Nfurecese el agasajo de los Sacerdotes, y Leuitas; truecale en atreuimiento la veneracion, y la promesa en calumnia: *Quid ergo baptizas, si tu non est Christus, neque Elias, neque Profeta?* Hazense fiscales de las acciones del q̄ poco ha querian por Mesias. Que no hará vn hombre, sino le sale a gusto su pretension? No reparais en la causa del sentimiento? Hazen estos extremos, porq̄ no quiere Iuan admitir el ser Dios. Quan bien sabe el mal al hōbre! quan gustoso le es el errar! pues no disgusta del yerro; y no cometerle a gusto, le disgusta. Qual fue la culpa de esta gente? El quitarle a Dios la diuinidad, y quererle dar al hombre. Y el disgusto? Que no quiera admitirlo Iuan. Brauo caso! q̄ siendo tal el delito, no se sienta tanto, como q̄ Iuan no quiera ser Dios. No les disgusta solo su culpa, sino q̄ no la cometen a toda su satisfacion. No queda satisfecho

el Pecador con pecar, mientras no queda satisfecho con la culpa.

XXV. Temeroso se hallò el Rey Herodes quando quiso resolverse barbaro, a quitar la vida, por lo que se la auia de conceder, al Bautista. Era este temor (dize el Euangelista San Mateo) nacido de la veneracion, que del hazia el pueblo, ò de la que se deuia a su virtud: tal es su poder, que haze temerle, aun del barbaro mas poderoso. Qui, tòle la vida, y pudo mas cō el, para quitarlela, vna muger sola, que para concedersela, todo el pueblo junto. Que temeridades no resueluen los illiciros lazos! Entristecese, viendose obligado a dar muerte al Bautista. Aú affige a quien la desea, vna muerte inocente: *Contristatus est Rex, propter iuramentum* No creais en esta tristeza, (dize San Basilio el de Seleucia) que de todo tiene: no es solo tristeza; tambien se alegra, como se affige: *Sultat habitu tristis, deiecto vultu: letus quidem quod inimici personam vlciscatur.* Triste està Herodes: y alegre por la vengança; triste por el juramento. O que mezcla tan impertinente! Si el juramento le affige, porque cumple el juramento? Diuertta esta tristeza con diuertir su palabra. No cumpla el gusto de vna muger, tan a costa de su gusto: no muera el Bautista si

se entristece de que muera. Pero muera para que se alegre, que en su muerte está su vengança, y en la vengança su gusto. De que se aflige, pues, porque a de morir el Bautista, quien se alegra porque muere? Oid a Basilio: *Latus quidem quod inimici per senam vlciscatur, verum fortasse tristis cadis tarditate.* Alegre está Herodes, y triste; alegre porque se vengay triste, porque no se vengò: lo que tardò en vengarse, le aflige, no el vengarse. Afligese, y alegrase: alegrase por la muerte; afligese por la tardança; y siendo la tristeza en la culpa disminucion de su grauedad, y remedio de su malicia, no le entristece tanto la culpa por lo que tiene de graue, quanto por no auerla hecho a su gusto: *Fortasse tristis cadis tarditate.* No auer quitado la vida antes a Iuan es su dolor, no el verse obligado con vn iuramento a quitarsela: ni le quitara el gusto el verse con essa obligacion, si se la huiera quitado a su gusto, porque ay peccadores tan bien hallados con sus culpas, que siendo ellas lo mas que ay en ellas que sentir, solo sienten no comerellas a su satisfacion.

XXVI.

Mouido de las industrias de Satanas, olvidado de sus obligaciones, ciego a la correspondencia que deuia a Maestro tan bienhechor, se resuel-

ue Judas a entregarle a su enemiga canalla: resuelto le entrega, entregado se reconoce culpado, y conocido se castiga: Diligencias todas de Satanas, cegar al principio, para obligar a delinquir, y dar conocimiento despues, para solicitar la desesperacion. Desesperòse, mirando su culpa, que fue la mayor que cometió: Tal es la bondad de Dios, que desconocerle misericordioso en las mayores miserias, es lo que mas llega a sentir. Entre todas las circunstancias deste caso, solo reparo, en que hizo las diligencias de penitente: *Peccauit, tradens sanguinem iustum.* Pequè, conocida tengo mi culpa. Diligencia es de penitente, confessarse por peccador. La primera diligencia que hizo David, siendo peccador, para ser penitente, fue dezir; *Peccauit*; y aun la vltima, pues con ella quedò libre del peccado. Si habla Judas despues de peccador, como hablò despues de peccador David: Este porque se perdona? aquel porque se condendò! La duda bien comun deue de ser. Veamos la solucion. Por la penitencia, que es menester? Dolor. Tuuole Judas? Si. Y David? Tambien tuuò dolor; pero huuo esta diferencia: q̄ David le tuuò de auer cometido la culpa; Judas de no auerla cometido a su satisfaciõ.

Qui-

S Basil
Sel. orat.
18.

Matt. 27
4.

Quisiera ser peccador Iudas (dize Drogon Hostiente) pero cõ honra: Quisiera ser traidor, sin perder la reputacion: Viose sin reputacion, y sin honra, quando se miraua peccador, y afligete, y condolido, dize: *Pe. caui*, pequẽ pero no pequẽ a mi gusto; esse es mi disgusto, esse es mi dolor. Pequẽ, dize David, *peccaui*, pero pequẽ contra Dios; esse es mi sentimiento, essa mi afliccion. Pierdase, pues, el *peccaui* de Iudas, y ganese el de David; porque Iudas hizo por no auer cometido la culpa a su gusto, lo que hizo David, por auerla cometido: *Plus erubuit infamiam, quam conscientiam*, dize Drogon: Condense quien se disgusta de lo q̃ le falta de gusto en la culpa, y no disgusta de lo que le sobra de malicia; oluidando el estrago que haze en la conciencia; y atendiendo solo al q̃ haze en la opinion.

Drog. Hostien. de sacr. Domin. Pas. sion.

XXVII

No ay culpa sin deleyte (dize Seneca) pero que se sienta mas la falta del deleyte, que la sobra de la culpa, esta es la culpa mayor. Alegrase el adultero; diuertese con la deshonestidad el deshonesto. No es esto su delito mas crecido, sino que si en el tiene algo menos de gusto, si no le halla tan sazonado como le pide su deseo, se irrita con la misma dificultad; y no duda tener el gusto cumplido, a costa de los mayores impos-

sibles; teniendo por más facil, dexar de cometer la culpa, que dexar de cometerla a su labor. Alegrase el ladrõ, y por cumplir hartando su gusto, no reze la peligros, antes a mas inconuenientes, mas se ateeue; y las dificultades le hazen mas faciles los empeños. Pero no es esto lo mas; sino q̃ siendo menos q̃ la culpa, tener alguna sinistra fortuna, en trato donde todo es peligro, siente tolo el suceſso defaſtrado, y no siente el estrago que haze la culpa en el. *Omnibus crimen suum voluptati est. Latatur ille adulterio, in quod irritatus est ipsa difficultate. Latatur ille circumscriptione furtoque: nec ante illi culpa, quam culpa fortuna displicuit.* Sino ay afecto en la culpa, no la ay, porq̃ la voluntad la haze; de la voluntad, nace el deleyte: deleytase quien peca, y peca deleytándose, y gusta de esse deleyte; y aunq̃ es gusto tan estragado, gustan tanto del algunos peccadores, q̃ su disgusto solo en perder esse gusto cõsiste. Perdida vã el alma que se carrea tanto cõ el gusto de la culpa, que siente mas el perderle, que el tenerla. Reparaos, fieles, y en resistir cõbate tan pernicioso poned todo cuydado, por que os hago saber, que esse es vn combate muy caſero; y aunq̃ lo es, muy poco conocido. Quantos aſura que no cuyden de la culpa, y cuyden de co-

Sen lib. 1 Epist. 97

XXIIX

mo la han de cometer, para tener más deleyte en cometerla? No pequeis; pero si pecaredes, doleros; y porque vuestro dolor no se malogre, mirad que os a-niso, que sea dolor de la culpa, affliction de auer ofendido a vn Dios de tantas maneras digno de ser llamado, y no del gusto, que en el pecado perdeis.

VICTORIA.

Ego vox. *Vers. 23.*

Las victorias del espíritu, se alcanzan con debilidades de carne.

XXIX.

Viendo los Sacerdotes, y Leuitas, que Iuan no respondia a su sabor, hazen informacion de su vida, y tomando le su dicho, solo confiesa ser voz: *Ego vox, yo soy voz.* Extraña respuesta; antes parece esso no ser, que ser: la voz es casi nada, es vn sonido delicadissimo. Que ser puede tener vna cosa tan sutil? respondió con todo muy entendido el Bautista: era el primer soldado de la Ley de Gracia, el primer Capitan que puso vandera, para alistar soldados, que peleassen en la campaña del espíritu: y así entendido, dize ser voz. La voz que es? Vn ayre herido con la espada de la lengua: *Vox est aeris per linguam percussio*, dixo Boecio. Y el ayre? Significa la voluntad hu-

Becciar.

mana, dize Pedro Bercorio, no espiritualizada, sino carnal, mudable, inconstante, y facil como el ayre lo es tambien. Pues bien trazado, quando Iuan siendo Capitan de la espiritual Milicia, pretende peleando vencer, lleue por armas debilidades de carne; vaya tan mortificado, que solo le quede el aliento, y la voz: *Ego vox*, que si esta no es otra cosa mas de vna herida, q se haze al ayre, siendo este, y la carne todo vno; dezir Iuan que es voz, fue dezir, que para salir victorioso el espíritu, no ay otro modo, sino pelear hiriendo, y enflaqueciendo a la carne.

Aquel assombro del Israelitico pueblo, soberuiamente arrogante, intentò reducir toda la campaña Israelitica, y Filistea a solo vn combate, desafiando presumido vno por vno a todos los del exercito de Saul, para que saliendo en campaña, quedasse el campo por quien quedasse la victoria de vn soldado particular. Desacertada determinacion, echar a la primera mano todo el resto de vn exercito. David menos arrogante, pero en las ayudas de Dios; mas confiado se determinò a tomar por su cuenta la defensa de su pueblo, saliendo con el Filisteo a batalla. Su edad era tierna, no disciplinado su aliento, su valor nunca experimentado en semejantes facciones.

Moti-

Pet Berc.
in Reduct.
mor. lib.
6. c. 10.
n. 8.

XXX.

Motivos para que Saul, Principe de aquella milicia, dudasse el buen sucesso de la empresa. Pero viendole determinado, le presumio victorioso, q̄ las mas victorias consisten en no boluer al enemigo la cara. Pusole sus armas Saul, y uiendose armado David, quiso hazer experiencia de su valor: hallose mas desflaquecido, quando se vio mas fortificado: y quitale para ir a pelear las armas: *Et deposuit ea*: Indubitablemente error parece a los ojos de qualquier soldado, quitarse las armas para pelear. Por vizarro que sea el aliento, ha menester quien le defienda. Bien podrá vn valor empeñarse; pero, sino v̄a armado, v̄a peligroso. Si el enemigo peleara sin armas, era gallardia del animo, y denuedo del coraçon, desecharlas, porque las fuerças ventajosas no son en la valentia credito: antes se corre vn esfuerzo de verse auentajado, quando no vé al contrario defendido. Los alientos suelen enflaquecer con la confiança: y vn valor està apique de perderse por seguro. No se asegure David, antes rezele, que vn prudente temer es valentia; y no hazer caso de vn enemigo, es temeridad. Si el Filisteo sale fortificado al campo, salga David preuenido, que no desharà esta preuencion la victoria; no lleuarla, quiza la desharà. Esse

discurso es corriente, pero David no sale desarmado, antes se remira en armarse; como es posible, si el mismo se quita las armas: *& deposuit ea?* No lo veis, dize el de Seleucia, las armas q̄ tenia puestas David, eran para ayudar a la naturaleza; la conquista era cosa de la gracia: el seponia armas para defender la carne, y la pretension era q̄ saliese uictorioso el espiritu. En esta batalla consistia ser David Rey, auia de ser muy espiritual su Reyno, ya porque el auia de ser muy Santo, ya porque en espiritu auia de representar a Christo, Rey tan espiritual, que nunca tratò de carne. Assi que tan espiritual ha de ser esse Reyno? pues para salir con la uictoria de una Monarquia dessa calidad, quite se las armas, q̄ pueden hazer mas ualerosa a la carne: dexela sin ellas, para q̄ teniendo menos fuerça, cobre mas aliento el espiritu: y estando ualeroso por estar la carne flaca, uendrà a salir con la uictoria q̄ pretende. Basilio assi: *Arma tanquam uictoria impedimenta David exiit recusat thoracem, galeam abijcit scutum deponit, manum hasta liberat, bellicam stolam exiit stola pastoritia, & virga, ac pera obarmatur quibus enim rebus ad regnũ promouit gratia, &c.* Detnude de del habito militar, que si pudiera ayudar a la carne, era impedimento para el espiritu, porque

Reg. 39.

JXXX

S. Bas. Se
leuc ora.

los alientos de aquella, son def-
caecimientos de este; y así mi-
entras está mas fortificada, está
el espíritu mas batido. Esse ge-
nero de armas, son impedimē-
to, para que David salga con
victoria. Pongase el vestido de
un pastor, que significa peni-
tencia: el surron, donde se de-
nota el ayuno: la cayada, que
sirve para descansar la carne
mortificada; q̄ estas son armas,
para que el espíritu alcance vi-
ctorias.

XXXI. *Ob* Diverfia la divina Espoſa las
imaginaciones de ſu gloria, con
hazer descripciones de ſu Eſ-
poſo; ſino le vian los ojos, le
gozava la memoria con ellas,
ſiendo instrumento la lengua
de ſu dicha, en tanto que tenia
mas presente la cauſa principal.
Mucho ſe ſiente de quien ſe e-
ſtima el auſencia: pero lo miſmo
que la haze laſtimosa, la haze
tolerable. Los combates con q̄
aſſige a la imaginacion la me-
moría, diuertten al guſto, pues
ſe entretiene quien ama, en a-
cordarle de la prenda. Aſi la
Eſpoſa ſanta, acordandole de
ſu diuino Eſpoſo, ſe aſſigia, y
ſe conſolaua, que ſi la memo-
ria ſe le representaua auſente,
al fin le representaua. Holgauale
haziendo periodos de ſus pre-
das: y entre otras partes que a-
uia pintado de ſu gallardia, lle-
gò a pintar los cabellos: y dibu-
xa deſta ſuerte ſu hermoſura:

Come eius ſicut elate palmarum, ni. Cant. 5.
gra quaſi coruus. Las palmas cri- 11.
an vnas cortezas viſtoſas, y de-
licadas, con que cubren hermo-
ſamente ſu fruto. Mi Eſpoſo aſ-
ſi tiene vnos cabellos, con qui-
en, en vez de palma, ſe cubre la
cabeça, y juntamente la her-
moſea, aunque eſtos cabellos
ſon negros como de cueros.
Eſtos cabellos, que dize la Eſ-
poſa, ſon los Santos: la cabeça
en quien eſtan, es Chriſto, dize
Iuſto Origelitano, ſon negros,
porque para eſtar alli, es men-
ſter que ſe juzguen pecadores:
Hi equidem ſancti capiti ſuo, id eſt, Iuſt. On
Chriſto, adherere noſcuntur, qui in hic.
ſimilitudinem corui, ſe peccatores ag-
noſcunt. Dame ocasion al repa-
ro, que eſtando los Santos en
Chriſto como palmas, ayan de
conocerſe pecadores, para e-
ſtarlo. La palma, es ſimbolo de
la victoria: del vencimiento, la
culpa: Si los Santos eſtan en
Chriſto con ſeñas de victorio-
ſos, como es poſſible que ellos
ſe conozcan por vencidos? Allí
no llegan vencimientos, ſi vi-
ctorias. Como puede quien es
victorioso, eſtar vencido? ò
quien es vencido, eſtar con ſe-
ñas de vencedor? Ser vencido,
y victorioso, es implicacion. Si
los Santos auiedo cõquisto
en la campaña eſpiritual, han
vencido, y en la palma tienen
eſcrito el teſtimonio de vence-
dores, como ſe han de cono-
cer

en lo negro de la culpa por v̄-
cidos? Bueno parece el discurso;
pero en este genero de conqui-
sta, no implica el conocerse v̄-
cidos de la culpa, para tener de
la victoria la palma. Antes ayu-
da tanto, q̄ fino huiera este v̄-
cimiento, no huiera aquella
victoria. Que efectos haze ē vn
Santo la culpa reconocida? Mu-
chos; pero entre ellos los mas
principales, son, penitencias cō-
tinuas, mortificaciones ordina-
rias, lagrimas, suspiros, sollozos,
abstinencias. Y q̄ pretende vn
varon perfecto con estas solici-
tudes? Sugerar el rebelion de la
carne, vencerla, y rendirla, para
tenerla assi sugera. De suerte, q̄
essos son los efectos q̄ haze el
conocerse por peccador vn San-
to? Si. Pues Iusto gloria Orge-
lano diziendo: Que para estar
los Santos cō palmas de victo-
riosos, han de estar cō recono-
cimientos de vencidos: Que si
este conocimiento les obliga a
quitar sus fuerças a la carne: pa-
ra q̄ el espiritu vença, esse es el
medio mas eficaz, y el modo
de combatir mas seguro; estē la
carne vencida, q̄ assi estara el
espiritu con palma de v̄cedor.
Procurese sugerar la vna, para
q̄ el otro se aliente; q̄ auiendo
de pelear los Santos por cosas
espirituales, menos que fortifi-
candose con mortificaciones
de carne, no podran llegar a re-
ta triunfos de victoriosos.

Era Saulo Capitan General XXXII
del vando cōtrario de Christo,
valiafe de todo su esfuerço, pa-
ra destruir su exercito. No se ce-
gava miētras no le perseguia; y
en faltandole a su valor en q̄
mostrarle presumia q̄ le faltaua;
buena condicion para la cam-
paña, de pagarle el esfuerço de
si, mientras no v̄ que destroza;
y no juzgarse suficientemente
valeroso, solo con asistir en el
puesto. Iba vn dia marchando
āzia Damasco, donde lleuaua
disinio de alojarse, para hazer
nuevas preuenciones de guer-
ra, con que pudieffe hazer mas
estrageo en todo el Christiano
exercito, quando sintio q̄ Chri-
sto (que venia en defenta de su
gente) le acometio con exerci-
tos de glorias, con titos de res-
plandecientes luzes, y con ra-
yos de refulgentes candores.
Cayò desde el cauallo al suelo,
al primer combare Saulo reco-
nociose al primer encuentro
rendido. Y viendose Christo su-
geto, no se contenta, sino que le
dexa tan destrozado, que fue
necessario lleuarle en agenas
fuerças a Damasco, en donde
continuandose el descaecimie-
to, en tres dias, ni pudo abrir
los ojos, ni recibir algun susten-
to: *Ad manus autem, illum trahen-
tes, introduxerunt Damascum: Et e-
rat ibi tribus diebus non videns & nō
manducauit neq; bibit.* Ya es tie-
mpo q̄ hagamos la ponderacion.
Darse

Act. 9. 9.

Darse por uencido Saulo a tan ualeroso combate, antes fue, q̄ cobardia, prudēcia. Verle Christo rendido, y ēcontinuar el cōbatiente, quitandole las fuerças, la uista, y la comida, causa admiracion. Vn animo ualeroso, en uiendo al enemigo uencido, no quiere apretarle mas; alli cessa la conquista, donde empieza la uictoria. Si Christo Señor nuestro se mita uictorioso; si Saulo se confiesa rendido, para q̄ es proseguir la batalla? Cessen los nuevos combates quando el enemigo confiesa, humilde, rendimientos; que no es gallardia de un ualor, maltratar al q̄ se rinde. Lustroso queda un uencedor; pero fino se contenta cō uencer, se escureee toda la gloria de su triunfo; pues no parece que tiene pensamientos bien nacidos, quien no se aplaca uiendo al enemigo sugeto. El perdonar es obligacion del uencedor: tratar con cariño al uencido, tambié; como el poner termino a la ira. Afsi lo cantò el otro Poeta.

Si decidit hostis,

*Stat. 8.
lib. Theb.*

Ira super satis est, uitamque relinquerē victo.

Si el cōceder la uida, y poner a la uengança termino, es obligacion del uictorioso: parece que no cumple Christo con ella; pues uiendose uencedor, quita la uista al uencido, y no le permite el sustento. Ea, que no en-

tēdeis las estratagemas de Dios. Quería Christo Señor nuestro hazer de su uando a Saulo, de soldado de las leyes de la carne, le queria hazer Capitan de las del espiritu: gustaua, q̄ mejorando de intento, peleasse cō esforçado ualor, y con inuencibles fuerças. Afsi, que essa es la resolucion de Christo? pues entendido procede: quitele las armas de la carne, para que afsi pueda quedar el espiritu ualeroso: y si quien haze al cuerpo mas esforçado, es la comida, y la beuida, dispongalo de suerte, que ni pueda hazer lo uno, ni lo otro; porque hallandose la carne flaca, y descaecida, essa flaqueza sirua al espiritu de armas, con que armandose quando salga en la elpiritual campaña, pueda salir con la uictoria: no coma, ni beua Saulo, porq̄ sepa que en esse nuevo campo, siempre se ha de armar con ayunos, y abstinencias, para pelear en él con uentajas; que si en la otra campaña el uigor de la carne, y su lozania son quien suele alcançar uencimientos, en esta, mientras mas descaecida, y pusilanime, está mas a proposito dispuesta, para que el espiritu pueda uencer.

Los uerdores de la carne nunca fueron a proposito para ajudar en sus empresas al alma, antes la estragan, que la animan; la hazen cobarde, no ualerosa,

no

no vencedora, aunque si uen-
cida. Si el Catholico quiere sa-
lir con uictoria de los comba-
tes que en la campaña espiritu-
al se le ofecieren, no busque
mas armas, que ayunos, y mor-
tificaciones; lugete la carne cō
penitencias; anassalle sus uer-
dores con delabrimientos; tite-
la el freno, quando le parecie-
re que ua desbecada, porque
quanto mas cobra de brio, tan-

to mas se le quita al espiritu.
Armense los soldados de la mi-
licia de Christo, con desarmar-
se; fortifiquense con enflaque-
cerse, que peleando con essas
fortificaciones, los combates
seran tan acertados, que llega-
rā con seguridad a la dicha de
uencedores, y a gozar el pre-
mio de triunfantes, que es en
esta uida gracia, y en la otra
gloria. *Ad quam, &c.*



CONQUISTA

QUARTA.

Para el Domingo quarto de Aduiento.

*Anno quintodecimo Imperij Tiberij Cesaris procuran-
te Pontio Pilato Iudæam. Lucæ 3. vers. 1.*

EXORTACION.



Veño del mundo devia de ser Tiberio Cesar, Em-
perador Romano, el año quintodecimo de su Im-
perio. En las naciones mas remotas del Orbe esta-
ua introducida su jurisdiccion: ni los limites de Ju-
dea eran essentos, antes tan sujetos a su Imperial
Gouierno, que tenia a todo el Reyno diuidido en
Prouincias. No es mala razon de estado quitar la vnion a los
vasallos, para que siendo las fuerças mas flacas, esten siempre su-
getos. Refiere el Euangelista S. Lucas, quien tenia los gouernos,
assi

Asi Sacerdotales, como del siglo, para hazer mencion de la eleccion que hizo Dios de Predicador en el Bautista: fue querer asegurar la verdad, y no dexar en opiniones el tiempo de la eleccion. En este siglo, pues auiendo de dar Dios principio a la fabrica vniuersal de su Iglesia, empieza poniendo vn precepto a Iuan. q̄ sirua a tamaño edificio de fundamento: *Factum est Verbum Dñi super Ioannem*. Buen principio, que la obediencia es fundamento seguro; y fundandose la Iglesia en obedecer, se asegura su duracion. Obedece luego que oye. Asi ha de ser el obedecer, ni ojos ha de tener, vn obediente oydos solos ha de tener, q̄ tener aliento para examinar lo q̄ se manda, es perder el merito de obedecer. A las regiones del Jordan se parte, y dexa a los desiertos. Sino es, q̄ como insinuò Ilayas, vaya de desiertos a desiertos. Tan desierto de virtudes està el mundo; que es lo mismo el mundo, que el desierto. Viene al fin, y viene al Jordan, q̄ quiere dezir: *Fluius iudicij*, rio de juyzio. Viniendo a predicar penitencia, para obligar a su execucion, no ay medio mas eficaz, q̄ poner delante de los ojos el juyzio. Viene, y haziendo pulpito de las murallas de flores, que a beneficios de los cristales liquidos del Jordan se edificauan empieza a predicar penitencia. Esto auia de ser siempre el Sermon, porq̄ el mundo està tan lleno de vicios, q̄ solo se la auia de enseñar como auja de hazer penitencia, para librarse de ellos. Hazed penitencia (dize) no la dilateis. Quan bien! Si la penitencia es dolor, y el Bautista enseña camino del cielo, por el dolor se vâ allà. Aderezad el camino, enderezad las sendas; de la virtud trata: efecto de la penitencia verdadera es dexar el camino tortuoso del vicio, y entrar en el derecho de la perfeccion. Engaño euidente de algunas almas, que pretenden llegar a la senda de la virtud, sin dexar primero todo el camino del vicio. No autà cosa vacia, que no se llene, ni grande q̄ no se humille, ni breña que no se allane. Asi ha de ser para ver a Dios, que no es amigo de altiezes, que en suma es todo lo literal del Sagrado Euangelio. Pidamos aora la gracia. Aue Maria.

COMBATE I. No ay culpa con que mas se pro-
uoque Dios al castigo, que con la do-
vn virtuoso.

Anno quinto decimo Imperij

Tiberij Caesaris procuran-

te Pontio Pilato Iu-

deam, Vers. 1.

Dividido està el Reyno de
Iudea, y vnido el pueblo
Ro.

Num. 1

Romano. Mala sospecha me dá
 e fía diuision: *Anno quintodecimo
 Imperij Tiberij Casaris procurante
 Pontio Pilato Iudam.* Vnos goui-
 ernan a Iudea, a Galilea otros:
 y todos están diuididos, y sepa-
 rados. Que indicia e fía diuision?
 Su destrucion total, dize ad-
 uertido S. Gregorio el Grande:
*Quia etiam Iudaa erat pro culpa per-
 fidia dispergenda, in Iudaa Regno per
 partem, & partem plurimi principa-
 bantur secundum illud. Omne Reg-
 num in se ipsum diuisum desolabitur.*
 Auia muchos mandones en Iu-
 dea, presto se acabará, que Re-
 publica donde mandan mu-
 chos, no puede ser permanente.
 Eran estos principios de la
 desolacion de aquella Monar-
 quia: Vibrava Dios ya la espa-
 da contra Iudea: junta uá gente,
 q̄ la combatiessse, y combatida,
 la assolasse. Ya brotaua su eno-
 jo, y no pudiendo detener su
 ira, empieza a castigarla. Tene-
 os, Señor, q̄ os adelantais mu-
 cho en el castigo. Iudea no es
 vuestro pueblo? Roma no es la
 idolatra? como os oluidais de
 castigar a vn Imperio donde os
 quitan la veneracion, por dar-
 sela a fingidos Dioses, y casti-
 gais a Iudea, deposito de vue-
 stra aficion? Iudea ha de ser pri-
 mero castigada, q̄ Roma? Si. E-
 ra Iudea el pueblo escogido de
 Dios, en quiē tenia puestos los
 ojos: allí auia establecido la vir-
 tud, y tenido sus especiales a-

migos: castiguese, pues, el des-
 cuido de Iudea, por tierra san-
 ta, antes q̄ él de Roma, por ido-
 latra; y no se le descuente el a-
 uer tenido en ella tantos ami-
 gos Dios, para dilatar el casti-
 go: antes se castigue mas, quan-
 to ha tenido mas de virtuosos,
 que la virtud q̄ se desliza, es la
 que mas pronoca a Dios, a que
 execute su rigor.

Viose Christo reconocido
 por Dios de todo el Colegio
 Apostolico, quando Pedro, Dis-
 cipulo del Padre Eterno, declara
 publicamente su diuinidad: y
 como si fueran obligaciones de
 lo diuino, morir por el hombre,
 en viendose publicado por Dios
 viuo, trata luego de morir. Po-
 cas glorias tuuo Christo, q̄ no
 las mezclasse cō su muerte, de-
 uia de ser el morir su mayor
 gloria. Oyò Pedro la platica, y
 viendola, a su parecer, tan opu-
 esta a lo q̄ el Eterno Padre le
 auia revelado, juzgando a vn
 Dios incapaz de morir, y de pa-
 decer dolores, para disuadirle
 de su muerte, y de sus penas, le
 dize: *Absit à te Dñe. non erit tibi hoc.*
 Fue afecto de amor, y venera-
 cion a la persona de Christo, el
 persuadirle, q̄ no muriesse, dize
 Geronimo: *Cepit illum increpare
 amantis affectu.* Dase Christo, sin
 embargo, por tan ofendido, q̄
 desdeñando afectos de amor, y
 no reparando en veneraciones,
 a vn mismo tiempo le castiga,
 y el

II.

S. Hier.
 in Cath.
 hic.

Vers. 23. y le reprehende: *Vade post me Satana, scandalum es mihi.* Como Señor, Satanas a Pedro? Que culpa os obliga a semejante rigor? Es delito el amar? O como castigais el amor? Quando fuera yetto esso que Pedro os dize, el amor le disculpā; que no ay culpa con amor: y los descuidos que comete la voluntad, se perdonan facilmente.

II. Casi se trocaran las razones: si no os conociera por diuino: Y como os escandalizais de lo que dize Pedro, *Scandalum es mihi*, me escandalizara de lo que dezis vos. Allā en el desierto, bien me acuerdo que tratastes al demonio como a Pedro, *Vade*

Matt. 4.
10.

Satana; mas fue porque se atreuid a vuestra diuinidad, y quiso hablar de vuestra soberania. No ha de auer diferencia de vn Pedro a vn demonio? de vn amor a vn aborrecimiento? Que quiere ser, que Pedro por Santo oyga de vuestra boca las mismas afrentas, que vn demonio por atreuido? Quereis saber la causa? pues attended: Auia calificado a Pedro Christo por Santo poco antes: *Beatus es Simon*, y despues cometid vn defecto: *Abste a te Dñe*: y aunq fue defecto de amor, *Amantis affectu*; por juntarse con vna santidad calificada, se aumenta tanto, que a los ojos de Dios parece delito de vn demonio: No disculpa a Pedro su amor; porque le arguye su san-

idad. Y en vna virtud grande; para juzgar sus delitos, no se mira a lo amoroso, quando se descuyda, sino a lo Santo. Si Pedro no fuera tan Santo, pudierat ser que disimulara Dios algo su delito: pero delito que se origina de vna grande virtud, aunque no sea muy crecido, no le quiere Dios disimular.

III. Atreuido fue el primer Angel, y atreuido fue el primer hombre. Este sollicitado de los alagos de vna muger, casi se presume diuino, librando su dicha en la transgression de vn mandato de Dios: *Eritis sicut dij*: como si el obedecer a quien tanto deuia, no fuera el camino mas seguro de sus aumentos. Aquel atreuido considerando la grandeza de su santidad, intentò darla mayor solio, pareciendole pequeño para tanta virtud el que tenia: *In calum conscendam.*

Gen. 3.

Isai. 14.
13.

Y para hazerlo con presunciones de diuino, se atreuid a la Dios, intentando abatir su soberuia, como si el sugetarse a tanto poder, no fuera la mayor gloria. Grande es la desuertguença del hombre, y del Angel, entrambos se oponen a Dios; y pretenden ser diuinos; pero el castigo es diuerso: El Angel cayò de su cumbre, y el hombre cayò de la saya; pero el Angel cayò para no boluer a subir; para pagar eternamente su ofensa. El hombre cayò, pero con poder,

der, para recuperar lo perdido. Que es esto, dize S. Gregorio el Grande: tanta desigualdad en el castigo, siendo los delitos tan parecidos? Como no ay remedio para la vna culpa, auiendo tanto para la otra? No es malo lo comun del Theologo, que el Angel tan aprehensiuo es en sus intentos, que si intenta vna cosa, jamas se puede persuadir a lo contrario, y assi està oy en el infierno, y estará siempre diciendo: *In calum conscendam*. Y es muy justo que se castigue siempre, quien jamas se enmienda. Pero no (dize Gregorio) no hizo irremediable su culpa su aprehension, sino su virtud. Era el Angel en el primer instante de su creacion, en la naturaleza, el mas grande, en la virtud, el mas crecido, en la santidad, el mayor. Era el hombre, menor en la naturaleza, mas pequeño en la gracia, mas limitado en la virtud: Assi, pues castiguete el hombre, y castiguese el Angel: este sin remedio, aquel con él; que quando vna naturaleza perfecta, y vna virtud grande se juntan, para cometer vna culpa, crece tanto, en virtud de tanta santidad, que no dà lugar a su reparo Oida Gregorio: *Qui id irco peccans sine venia damnatus est; quia magnus sine comparatione fuerat creatus*. Lo grande de su naturaleza, lo excelto de su perfeccion, hizo crecer assi a la

culpa, que llegando Dios a castigarla, la castigasse sin dilacion, y sin reparo.

A vista de vn Dios Magestuoso se hallò el Euangelico Profeta Isaias, gozoso por la vista de tanta gloria, afligido por hallarse indigno de gozarla: accion propia de humilde, juzgar-se indigno de la dicha, por mas merecida que la tenga. Veo al Dios de los exercitos, exclama sentido, poderoso le veo; glorioso le miro: Pero ay de mi! q̄ indigno gozo tanto bien; pues aunque le miro con ojos sin mançilla, le asisto con labios sin puteza: *Vir pollutus labijs ego sum*. Oyòse el estruendo de la voz, y atendiendole con ecos de impureza, dexa vn Serafin el lado de la Magestad diuina. Baxase diligente del Treno al Altar, toma con vnas tenazas vn asqua abrasando, y abraça los labios al Profeta: *Volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem sorcipsit tulerat de altari, & tetigit os meum*. O valgame Dios, y que escusada diligencia! A la Magestad de Dios le ha de faltar la asistencia del Serafin al Profeta? A tanta Magestad no es justo le falte el decoro. Los criados siẽpre han de asistir al Señor: el dexarle solo, o parece poco afecto, o demasiado descuido. Descuydar-se vn Serafin es difícil, imposible faltarle el afecto, siendo el spiritu

IV.

Isai. 6. 5.

Verf. 6.

S. Greg
22. Mc
zal. 6. 24.

Qui id irco peccans sine venia damnatus est; quia magnus sine comparatione fuerat creatus. Lo grande de su naturaleza, lo excelto de su perfeccion, hizo crecer assi a la

encena